

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
MÁSTER EN ESCRITURA CREATIVA

Trabajo Fin de Máster

Convocatoria: 2021-2022



REVECCA

Modalidad: Creación

STEPHANIE DÍAZ MIÑON

V° B° Tutor

Antonio Molina Flores

Contenido

| | |
|---|-----|
| Rebecca | 3 |
| Memoria Justificativa | 140 |
| 1. Punto de partida de la creación. Objetivos y Fundamentos. | 140 |
| La realidad mezclada con la fantasía. | 141 |
| Atraer a una nueva generación. | 142 |
| 2. Estructura de la composición. | 145 |
| Introducción. | 145 |
| Desarrollo. | 146 |
| Desenlace | 146 |
| Narratología | 147 |
| Narrador | 149 |
| Formación de Rebecca | 149 |
| Belleza y sublimidad | 152 |
| Psicología de los personajes principales. | 152 |
| Alissia | 153 |
| Nathanael | 153 |
| Joseph | 154 |
| La reina | 155 |
| El príncipe heredero. | 155 |
| Iván | 156 |
| 4. Dificultades y soluciones. | 157 |
| 5. Resultados. | 160 |
| Bibliografía | 162 |

Stephanie Díaz Miñon

Revecca

Stephanie Díaz Miñon

La magia y el poder son entidades distintas.

Una es usada para crear, mientras que la otra solo busca destruir

Capítulo I

Era de esperarse que hoy viniesen más personas a cruzar el muro. Según algunos farsantes dicen que ese es el día en que la magia es más bondadosa con las personas que desean cruzar; todos los miércoles. Este día también es el que los guardianes del muro cobran más caro el permitir salir de las tierras de Trisha. Todos ellos hambrientos por el dinero y los otros que están dispuestos a dárselos con la esperanza de iniciar una nueva vida en Revecca.

Casi todos son los más adinerados de la ciudad, eso me molesta aún más. Es increíble que ellos estén desesperados por salir de aquí, cuando ellos son la misma razón por la que Trisha se encuentre en este estado. Son sus negocios turbios y los tratos que hicieron con los hechiceros de Revecca lo que nos han condenado a vivir en una eterna miseria.

Las personas se empujan entre ellos para llegar con los guardianes del muro. Su uniforme completamente blanco hace que ellos nunca pasen desapercibidos, porque casi todos en Trisha usan ropas grises. La ropa en color era más cara de producir y es muy complicado mantener la ropa blanca limpia; a menos que sean guardias del muro o algún negociante corrupto. Por lo que es más difícil encontrar a las ratas escondidas entre la multitud.

Los rumores dicen que esta basura de personas, compran la ropa a sus sirvientes para pasar desapercibidos entre todos, ya que, de llevar las mismas ropas que usan en el día a día, muchos intentarán robarles el dinero.

Afortunadamente, sé detectar la basura desde lejos.

Ya que era bien sabido que los ricos viajan con todas sus posesiones más valiosas y siempre vienen solos, porque dejan atrás a sus familias e hijos para no tener que pagar el equipaje de más. Así de cabrones son esta gentuza.

—¡El que tiene puesta la capucha! —dice Joseph mientras señala al señor— Él es presa fácil, además que debe de tener mucho dinero en las maletas que llevan las personas detrás de él.

El señor al que señala no debe de tener más de 50 años. Su cabello es negro, pero con algunos rastros de blanco. Puede estar llevando la blusa y pantalones

grises para que nadie crea que es rico, pero pone mala cara cada vez que alguien choca con él. Una típica señal de un tipo que nunca ha estado entre la multitud.

Joseph baja cuidadosamente mientras sigue por detrás a los mozos con las maletas. Sé que va a intentar sobornar a alguno de ellos para que le deje hurgar entre las pertenencias y decirle que se dividen la mitad cuando hagan las ventas.

Hay dos formas en la que los mozos reaccionan; la primera y la más deseada es que acceden sin poner cuestiones o quejas. La segunda es más complicada, ya que es cuando le suelen advertir al dueño que lo está vigilando Joseph; cuando eso sucede es mi turno de intervenir. La verdad es que intervengo más de lo que me gustaría.

Observo detenidamente la interacción que tiene Joseph con el mozo. Este parece ser un poco joven, no debe de tener más de 30 años, lo que suele ser extraño, porque muchos dueños suelen viajar con sus asistentes de mayor confianza. La confianza se forma a través de los años. A menos que el chico no sea de confianza, sino la opción más viable por la fuerza que tiene. Lo que significa que esa maleta contiene objetos pesados.

Me empiezo a alistar cuando veo que el ayudante niega con la cabeza. Él camina hacia su empleador. Mientras ambos miran a Joseph, el dueño empieza a caminar más rápido. Yo me pongo mis guantes, al mismo tiempo que comienzo a avanzar desde los techos de las casas. Debo de agradecer al gobierno de Trisha que los tejados sean de la misma altura, como todas las casas se construyen para albergar a una gran cantidad de ciudadanos los diseños suelen ser los mismos en todos los edificios de la ciudad.

Contemplo mientras el señor trata de meterse entre las personas, y cómo Joseph los persigue calmadamente. La realidad es que con tanta gente es imposible pasar rápido entre las calles, por lo que tratar de correr simplemente es un desperdicio de energía. Cuando noto que están llegando al punto de giro, corro un poco más rápido, para poder estar frente de ellos antes de que puedan cruzar al otro lado. Veo que están detrás de mí, así que bajo rápidamente.

Me topo frente al señor mientras que él mira detrás a que no venga Joseph. Aprovecho esta oportunidad para ponerle en el cuello un parche somnífero, que no

lo va a dormir por completo, pero lo va a volver alguien fácil de manipular. El efecto toma control de su cuerpo en cuestión de segundos y así es como tomo su brazo para arrastrarlo hacia el callejón. El mozo nos trata de alcanzar mientras grita.

—¡Señor Alba!

Cuando escucho las palabras, mi boca forma una sonrisa. La familia Alba es la heredera del poder, ellos básicamente tienen conexiones con el gobierno de Revecca, probablemente hubiera sido muy fácil cruzar para él teniendo en cuenta que la familia real le debe muchos favores a los Alba. Espero que tenga varias cosas interesantes en su maleta, porque su vida ahora depende de todo lo que podamos llegar a encontrar ahí.

Joseph se pone detrás del mozo y entonces le pone un parche en el cuello. Este se calla, mientras mi amigo le quita el maletín que estaba cargando. Sabemos que el asistente solo estaba en ese lugar por su fuerza, ningún empleador le va a otorgar la llave de todas sus pertenencias a los trabajadores. Además, tiene sentido que una persona se encargue de las pertenencias mientras que la otra tenga la llave de seguridad. Eso vuelve toda la situación un poco más segura.

Al llegar, sellamos el callejón con una puerta de hierro que hemos construido desde hace algunos años, cuando empezamos a robar a las personas ricas que intentaban cruzar.

—¿Escuchaste al mozo? —pregunta Joseph.

— Tu fuiste el que habló con él Joseph, no tengo la menor idea de lo que te dijo.

Sacamos una de las mesas que tenemos escondidas detrás del gran portón. Ahí colocamos el pesado maletín.

—Estaba gritando al señor y dijo que era un Alba.

—¡Ah!, eso sí lo escuché. —No puedo ocultar la felicidad que tengo en estos momentos—. Este debe de ser suficiente.

Joseph, empieza a buscar en los bolsillos del señor alguna llave para poder abrir el maletín y en cuestión de segundos la encuentra escondida en la suela de uno de sus zapatos.

—Cuando lo singular es imitado, empieza a ser monótono. —A Joseph le encanta remarcar este tipo de situaciones con palabras que selecciona al azar en los diccionarios; supongo que hoy fue “singular”.

Le sonrío mientras me lanza la llave para que pueda abrir el equipaje. El cerrojo se abre sin ningún problema. Brinco emocionado cuando veo las tablas de oro que contiene. Con todo esto finalmente podré pagar todas las medicinas a mi madre. Joseph se pone a mi lado y me abraza con la misma emoción. Él también sabe que con este dinero puede pagar la fianza a su novio para que salga de prisión, después de haber sido arrestado por la guardia por robar una pieza de pan para Joseph, quién estaba en muy mal estado. Eso fue antes de que lo conociera.

Ambos empezamos a llorar emocionados. Después de años de vivir en Trisha todo parece apuntar que todo va a mejorar. Empezamos a sacar las tabletas de oro de la maleta y las metemos en una mochila. Las piezas de ropa las dejamos ahí, para alguien que quiera vender las telas y pueda comprarse una comida. Tres minutos después, dejamos la maleta completamente vacía. Pero ya sabemos que los cascarones nunca vienen vacíos, luego se esconde alguna perla.

—Alissia, creo que hay algo muy valioso debajo de la tela. —Me dice mientras golpea la maleta.

Hemos hecho esto por muchos meses y nunca se nos ha hecho tan difícil quitar la tela del cascarón de la maleta. Si hay algo detrás de la tela, entonces significa que es más valioso que las tabletas de oro que encontramos.

Después de varios minutos, logramos desprenderlo. Nos miramos extrañados al observar un sobre de documentos. Pero era aún más extraño cuando lo intentamos abrir. El sello está rodeado por una pequeña pila de nube color dorado. Este sobre estaba sellado con magia.

—¡Joseph, es un sobre con documentos de Revecca! —Esto es más valioso que todas las piezas de oro dentro de Trisha. Si la información es de la familia real de Revecca, podríamos sobornarlos para que nos saquen de este infierno.

—¡No puede ser! —reacciona emocionado—. Que forma tan *singular* de haberlo encontrado aquí.

Me río ante su comentario tan forzado.

—¿Crees que podremos abrirlo? —le pregunto.

Observamos por unos segundos, pero el sello no parece ser uno fácil de abrir. Sobre todo, si la persona que puso el hechizo es la misma reina de los hechiceros. No tendría mucho sentido si cualquiera pudiera burlar su magia, si eso fuera sencillo entonces todos los de aquí ya hubieran cruzado a su reino. Todos los rumores sugieren que ella es una de las hechiceras más poderosas del planeta. Burlar su magia es muy difícil.

—Si ella quisiera que esta información fuera pública no la hubiera sellado.
—Comenta Joseph.

—No me digas. —Mi comentario viene acompañado de un tono sarcástico.

Él se ríe de mi comentario, pero luego pregunta seriamente.

—¿Crees que podamos usarlo para cruzar a Revecca?

Esa era la verdadera duda de toda esta situación. No sabíamos si esta información era de suficiente importancia para la reina o solo era un documento que lanzó por la basura y alguien se topó con él.

—Deberíamos preguntarle a él.

Señalo al señor Alba que está recostado sobre una pila de escombros.

—Oye ¿Qué hay dentro de este sobre?

El señor trata de abrir los ojos y cuando le encuentra la forma al sobre se pone a reír.

—No lo sé.

Su voz suena grave, como casi todos los hombres que nos encontramos. Algunos fingen la voz, y otros se han entrenado años para poder tener sus conversaciones en la tonalidad grave, pero se cree que los Alba de pura sangre tienen voz muy baja.

—Entonces, —comenta Joseph frustrado— ¿Por qué lo llevas contigo?

—Porque yo se lo quite a mi familia. Es muy importante en mi familia y es nuestro pase a Revecca.

Joseph mira el documento. Como si tratara de ver qué es lo que está dentro de él, pero al final se da por vencido y pone en mis manos el documento.

—¿Qué hacemos con esto?

—No lo sé, —respondo sinceramente—, por un lado, podemos intentar cruzar, pero el tener este tipo de información podría significar tener un blanco sobre nuestras cabezas. Tal vez valga la pena, pero Iván ya está tachado por la guardia; no quiero ni imaginarme que le sucedería en caso de que llegaran a encontrar este documento en sus manos.

Puedo ver el enorme descontento que le hace que mencione a su pareja, pero no podemos fiarnos del gobierno, mucho menos de los hechiceros. En este planeta nos jugamos la vida cada uno de nosotros y muchas veces apostamos para proteger a la gente que más nos importa. En este momento ambos tenemos razones importantes para quedarnos y lo único que necesitamos es dinero para salvar a nuestros seres queridos.

— Lo vamos a guardar por alguna emergencia, pero no creo que lo lleguemos a necesitar. Pero en caso de que tengamos que salir de Trisha, esta puede ser una buena opción.

Joseph concuerda y guardamos todo lo necesario. Puedo ver en su cara un poco de conflicto, pero lo dejo pasar. Él siempre piensa de más las cosas, pero entiendo que lo hace por su pareja.

Miramos por última vez al señor Alba que ahora se encuentra riendo y abrazando unas bolsas de basura. El día de mañana amanecerá confundido y su familia probablemente lo encuentre.

De camino a la casa, decido ir a comprar la medicina de mi madre. Afortunadamente, logramos encontrar la farmacia abierta, así que compro todo lo recetado por el doctor.

—Por todo, sería un precio de 500 gramos de oro.
Saco un pequeño puñado de monedas de mi mochila y se lo doy al vendedor. Él cuenta todo y sonrío satisfecho. Me despido de Joseph, mientras entro en mi casa.

Nuestro departamento es un espacio cuadrado con una cama en medio, una radio en un mueble y un ropero con solo tres piezas de ropa. De un lado tenemos una pequeña cocina y junto un pequeño baño. Toda la habitación debe de estar completamente ordenada, porque un objeto fuera de su lugar nos puede costar un espacio que podamos necesitar para caminar en toda la unidad. Sabemos que

tenemos poco, pero todo lo que necesito es a mi madre. No me importan los espacios ni lo que tenga que hacer para cuidarla y darle todo lo que ella se merece.

Ahora ella se encuentra acostada en la cama terminando de tejer un par de guantes.

—¿En dónde estuviste?

—Con Joseph.

Ella me mira seria.

—El hecho de que esté enferma no significa que te crea todo lo que sale de tu boca ¿Sabes?

Sonríó a mi madre. Puede que haya algo malo en su cuerpo, pero nada de eso es capaz de romper su espíritu. Eso es algo que siempre admiro de ella y espero sea una cualidad que me haya heredado.

—Bueno, al ser tu única hija, espero un poco de confianza.

Ella sonrío abiertamente. Esta es una guerra verbal en donde nosotras queremos ganar. Cada una tenemos nuestros argumentos, pero las respuestas suelen ser muy poco predecibles. Esto ayuda mucho a improvisar excusas cuando la guardia te detiene.

—Te daría tu voto de confianza si me dijeras a dónde vas todos los días.

La verdad es que no sé cómo decirle de dónde saqué el dinero para pagar por su tratamiento, así que decido abandonar la batalla.

—He estado reuniendo dinero para tu tratamiento.

Saco de mi bolsa las inyecciones que recetó el doctor.

—¿De dónde salió el dinero para pagar esto?

Ella sabe de primera mano que la medicina no es barata. Cuando se enteró de su cáncer lo primero que hizo fue buscar la medicina, pero en ningún lado bajaba de 100 gramos de oro. Así que desesperada trató de pedir un préstamo a su lugar de trabajo, pero ese fue un error. Cuando ellos se enteraron de que ella padecía de una enfermedad grave, asumieron que ya no sería capaz de seguir trabajado; así que la despidieron. Lo peor es que esas personas mandaron a todas las empresas la notificación de que ella no podía trabajar, por lo que le fue imposible encontrar un

nuevo trabajo. En ese momento comprendí algo de nuestra región; los ricos solo protegen a los ricos.

— Te tengo que inyectar esto antes de que te vuelvas a dormir. Según el médico, si esto funciona, entonces vas a sentirte mejor en la mañana.

Ella decide dejar de lado la situación del dinero. Eso me preocupa aún más, no es normal que ella deje un asunto sin resolver. Esto significa que está cansada. Me preocupa que no sea capaz de seguir con mi conversación. Después de poner los platillos en el horno, cuando suena la alarma anunciando que la comida está lista, saco el plato de sopa y se lo ofrezco a mi madre.

Mi madre tiene una semana desde que le cuesta ponerse de pie sin perder el aliento. Ella ha perdido la fuerza en sus piernas y su cara está muy pálida. El doctor nos recomendaba que la dejemos internada, pero la administración del hospital nos pedía un objeto de valor que pudiéramos dejar como garantía y al no tener nada de valor, nos echaron del lugar. El doctor nos intentó ayudar, pero tampoco tenía ningún ingreso prominente para pagar nuestra estancia. Pareciera como si todo el mundo estuviera tratando de ver a mi madre muerta.

Le inyecto la medicina y mi madre no pone ninguna objeción. Inmediatamente después, se duerme. La contemplo unos momentos antes de cambiarme y empezar a poner la sabana en el piso. ¡Qué bueno es poder habernos topado con aquel señor! Puede que nos esté maldiciendo en estos momentos, pero yo agradezco poder encontrarme con él.

En momentos así de desesperados, pienso en mi padre ¿Quién es? ¿Por qué nunca se comunicó con nosotras? ¿Por qué nunca dejó ningún rastro? Todas esas preguntas se las había hecho a mi madre en una época donde sufríamos mucho de hambre, pero ella siempre decía cosas buenas de él. Por lo que sé, alguien se interpuso y los separó, pero ella hasta el día de hoy sigue enamorada de él. Yo pienso que está muerto en algún lugar.

No es que le tenga algún resentimiento a mi padre, la verdad es que nunca he podido formar una opinión sólida sobre él. Conocer a alguien requiere de tiempo y solo las personas con mucho dinero pueden aprovechar el máximo de su tiempo en la tierra. Es como el caso de mi madre, si tuviéramos el dinero necesario, ella ya

estaría curada de todos los males; pero por la falta de éste, nuestro tiempo ha sido recortado por varios meses. Sé que mi madre lo ama mucho, pero no entiendo por qué ese amor de su vida no está aquí a su lado cuando más lo necesitamos. Simplemente no sé qué sentir hacia él. Hay muchas incógnitas que no soy capaz de resolver.

Viendo cómo mi madre descansa tranquilamente me quita un peso de encima. Sé que en el futuro cercano tendré que afrontar las consecuencias de la forma en que conseguí el dinero, pero mientras ella pueda descansar hoy plácidamente hace que el castigo valga la pena. Finalmente, después de meses contando migajas por las noches y mendigando por los centavos soy capaz de cerrar los ojos y dormir.

Cuando despierto, mi cuerpo se rehúsa a ponerse de pie, sigue entumido. Me siento cansada, pero el sol en la ventana me obliga a levantarme. Bostezo, mientras camino arrastrando los pies y le beso la frente a mi madre. Mis sentidos se alertan cuando al chocar mis labios contra su piel, ella se siente completamente fría. El color de su cara ha desvanecido por completo. Trato de sacudirla mientras susurro su nombre. Con un temor enorme poso mis dedos entre su pulso y las lágrimas empiezan a inundar mis mejillas.

¿Cómo es posible? ¡Esto no es cierto! ¡Te di la medicina! ¡Conseguí la medicina! ¡Te ibas a poner bien!

Debo de estar soñando, eso es lo único que tiene sentido. Todo esto es una pesadilla. Mi falta de sueño ha atacado mi cerebro y ahora está construyendo mi peor miedo. Nada de esto tiene sentido. Me empiezo a pellizcar los brazos, tratando de escapar de este mal sueño, pero ninguno de mis intentos parece funcionar.

Al final, es imposible negarlo, es igual de imposible pretender que esto no es verdad; ¡mi madre ha muerto!

Capítulo II

Cuando el corazón llora, no hay forma de pararlo. Todo tu cuerpo empieza a fallar, sientes una inmensa carga en los hombros, pero no tienes la suficiente fuerza para procesar nada. El cerebro pierde toda su inteligencia y este te empieza a recordar los momentos más felices con la persona que perdiste. Eso hace que el corazón se entristezca aún más y el círculo de sentimientos se va agrandando con cada segundo que pasa.

Un sonido en la puerta me distrae. Enfoco toda mi energía en mis piernas para poder ponerme de pie, tambaleo un poco al hacerlo. Al abrir la puerta, la sonrisa de Joseph aparece en su boca. Me muestra un papel, pero de tanto llorar me es difícil entender las letras que están escritas ahí. Cuando me ve, se da cuenta que hay algo malo conmigo y su sonrisa desaparece por completo.

—¿Qué sucede, Alissia?

Abro mi boca, pero mi garganta no quiere pronunciar las palabras. Es como si al decirlo en voz alta todos mis temores se hicieran realidad; como si fuera un sello de que la vida de mi madre finalmente he terminado y que no la volveré a ver jamás. Al pensar en eso, mis lágrimas regresan y mis piernas me fallan. Si no fuera por Joseph que me sostiene, probablemente hubiera chocado con el suelo.

—Alissia, tranquila, todo va a mejorar. —Su voz suena tranquila, pero puedo escuchar que hay mucha preocupación detrás de sus palabras. Además de mi madre, él ha sido la única persona con la que puedo confiar, debe de saber por lo que estoy pasando o al menos insinuarlo. De alguna forma, su apoyo hace que unas cuantas palabras salgan de mi boca.

—Mi, madre. —Ni yo puedo reconocer mi voz. Sueno como si me estuviera ahogando en mis lágrimas.

Él es capaz de terminar la oración por mí.

—¿Ya no está con nosotros?

Las palabras ya habían sido dichas, ya no había vuelta atrás. Mi madre había partido de este mundo, todo mi esfuerzo había sido en vano. No le pude comprar el tiempo que tanto le deseaba. Ni siquiera fui capaz de verla partir. Todo porque

estaba cansada. Si hubiera estado despierta probablemente la pude haber salvado, hubiera llamado al hospital, al doctor o a alguien que me pudiera ayudar; que pudiera haber...

—Deja de pensar eso. No hay nada que pudieras haber hecho.

Aún me sorprende la facilidad que Joseph tiene para leer mi mente. ¿Cómo puede saber lo que pienso sin que se lo diga? Me empiezo a sentir mal. Él vino muy feliz con un documento que probablemente es la liberación de su novio, pero yo estoy arruinándole el día. Como si mis problemas fueran los más grandes del mundo. Pero la realidad es que no me interesa nada. En el momento en que mi madre dio su última respiración, yo morí con ella.

Las horas pasan y finalmente me logro tranquilizar. Joseph se encarga de arreglar todos los preparativos para el entierro. Sé que no quiere que me preocupe por nada de los documentos, pero debo de mantener mi mente distraída. No quiero pensar en los momentos con mi madre o todo lo que acabo de perder.

Al cabo de un par de horas, estamos cremando su cuerpo. Cuando me entregan las cenizas, por poco y me desmayo, pero me mantuve fuerte porque probablemente esto es lo que ella querría que hiciera. Sé que hasta su último aliento ella se mantuvo fuerte por mí, así que yo voy a mantenerme fuerte por ella.

Joseph compró un terreno muy grande en un jardín cerca de la frontera. Es una zona poco visitada, pero tiene una vista hermosa. El árbol de mi madre está en una pequeña montaña donde puede ver al horizonte un poco de las tierras de Rebecca. Finalmente, sellamos las cenizas debajo de su árbol y me siento junto a ella para ver al horizonte. Siento como Joseph se sienta a lado mío, pero no despejo mi mirada del panorama. Ambos nos quedamos callados, por lo que se sienten como horas hasta el momento en donde me quedo completamente perdida. No sé realmente qué hacer con mi vida o con todo el dinero encontrado, ya no tiene sentido. Pero sí sé que debo de hacer algo para que situaciones como estas no vuelvan a pasar. No quiero que ninguna otra persona llore la pérdida de algún familiar por la corrupción que hay en el país.

—No hay nada que puedas hacer —La voz de Joseph me saca de mi transe.

—¿Disculpa?

Sé que somos amigos y que casi siempre sabe lo que estoy pensando, pero esto no tiene el menor de los sentidos. No hay forma en la que sepa cómo pienso, jamás he dicho nada por el estilo.

—El problema con tu plan es que Trisha no es la única manzana podrida en el árbol, también lo es Revecca.

—¿Qué tiene que ver Revecca con la mala fortuna de nuestro país?

—La magia no existe, sino que coexiste.

—Creo que estas delirando. —No tiene nada de sentido lo que está diciendo. Si la magia no existiera entonces porqué solo los nacidos en esa ciudad tienen poderes.

Escucho a Joseph suspirar mientras que se pone de pie. Extiende su mano a la mía y me ayuda a ponerme de pie.

—Tienes que conocer a mi pareja.

Esta es la primera vez que voy a la casa de Joseph. Ahora que lo pienso, nunca me había invitado; yo simplemente le estaba dando su espacio para que pudiera confiar en mí. No sé si ha sido la muerte de mi madre o que finalmente su pareja ha salido de la cárcel lo que le ha animado a traerme.

Todo está completamente ordenado. El tamaño de la casa es igual al mío, incluso la forma en que están colocados los muebles. Lo único que cambia es que en todos lados hay libros, hay pilas de ellos.

Me acerco para ver si hay algún título que pueda reconocer, pero no puedo leer ninguno de ellos, ya que están escritos en una lengua que sólo los hechiceros de Revecca pueden comprender. Sorprendida, le pregunto sobre cómo los consiguió si no sabe leerlos, pero antes de que la pregunta salga de mis labios, un joven se acerca a donde me encuentro parada.

—¡Hola! ¡Tú debes de ser Alissia!

El muchacho tiene un golpe en el ojo izquierdo. Pero detrás de los moretones puedo ver que tiene los ojos cafés claros. A pesar de tener el rostro un poco

hinchado, puedo ver que tiene la cara fina y que se encuentra muy delgado. Probablemente por la falta de alimentación que tenía en la cárcel, eso también puede explicar el cabello tan corto que lleva. A penas puedo ver los cabellos cafés que hay en su cabeza.

—¡Sí! ¡Tu debes de ser Iván!

Él sonrío ampliamente, pero noto que el hacer algún tipo de gesto le duele.

—Sí, soy la pareja de Joseph.

Joseph entra a la casa mientras lleva en su mano un pedazo de hielo que probablemente acaba de comprar en la tienda de la esquina. Al ver que Iván se encuentra de pie, corre a ponerse de su lado para evitar que se caiga.

—Perdón por preguntar, pero ¿Qué te pasó?

Iván sonrío afectivamente mirando a Joseph

—La prisión es un lugar horrible, pero para alguien como yo, es algo muy peligroso.

—¿Alguien como tú? —pregunto confundida.

—Iván viene de Revecca, Alissia —la voz preocupada de Joseph me toca el corazón.

Pero un montón de preguntas empiezan a bombardear mi cerebro, y mi boca decide reproducir las palabras.

—¿Porqué estas aquí? ¿Quién te trajo? ¿Por qué estabas en prisión?

Tenía muchas preguntas en mi cabeza, pero no podía formular todas de ellas; aún así, de alguna forma, quería saber la respuesta de todas. Joseph se puso a mi lado, mientras me pregunta seriamente.

—¿Tienes el folder que le encontramos al señor de la última rodeada?

Asiento mientras busco en mi bolso el documento. Cuando finalmente lo encuentro se lo doy a Joseph, mientras Iván lo mira sorprendido. Ambos se miran fijamente, Iván le asiente a Joseph. Él toma cariñosamente su mano y las ponen encima del documento.

Toda la habitación pierde la luz. Los ojos de ambos cambian de color, los de Iván se tornan morados y los de Joseph, amarillos, mientras un resplandor verde sale de sus manos. Es de un verde muy suave, pero el aire se llena de una sensación

inexplicable, es una sensación tan abrumadora que me provoca que una lágrima descienda por mi mejilla sin razón alguna.

Ambos nunca separaran las miradas, pero noto que a Iván le cuesta un poco más el usar la magia que a Joseph. Su ceño fruncido muestra un poco de dolor con cada segundo que pasa. Es hasta después de un largo rato que finalmente el sello del folder se abre.

La luz del techo vuelve a iluminar la habitación. Miro confundida a los dos. ¿Entonces Joseph también es hechicero? ¿Por qué no me contó todo esto? ¿Por qué dejó Revecca para venir a Trisha? No podía formular ninguna razón que excusara todo.

—Alissa —la voz de Joseph me saca de mis pensamientos. —Sé que es algo complicado, pero nunca fue mi intención ocultarte cosas. Desde que te conocí eres una mujer fuerte; pero tienes que saber algo sobre lo que estás a punto de leer.

Me quedo mirando un poco sorprendida. Si la información aquí es muy peligrosa, entonces tenemos que deshacernos de ella. Además, si él sabía qué es lo que contenía este paquete ¿Por qué nos lo llevamos?

—Sé que tienes muchas preguntas, pero te prometo que lo que dice este sobre puede ser la “contestación” de todo.

O me lo puede complicar aún más.

Joseph se ríe mientras me dice —Si, también te puede confundir algo más.

Iván lo mira con una sonrisa en su rostro, pero al juzgar por su mirada puedo ver que está conflictuado por todo lo que sucede.

—Antes de decidir qué hacer con esto, quiero preguntar un par de cosas.

—No me esperaba menos de ti

La sonrisa de Joseph crece aún más mientras suspira y toma su asiento junto al de Iván.

Tomo el documento entre las manos, pero sus miradas observan cada movimiento que realizo. Como si alguno de ellos se me fuera a abalanzar si trato de huir de aquí.

—Asumo que este documento contiene información acerca a de mí. —Se miran entre ellos mientras asienten lentamente—. ¡Entonces tiene que ver con mi padre o mi pasado!

Esto no puede ser documentación acerca de la familia de mi madre, porque ella me contaba todo acerca de su familia y cómo ellos murieron trágicamente en el incendio del hospital cuando ella era una niña. Pero hay un espacio de tiempo que nunca he podido llenar y que me confunde mucho. En ese espacio entraba mi nacimiento.

—Alissia, si te dijera, entonces no tendría mucho sentido este espacio dramático que estas creando.

Iván se ríe fuerte, pero Joseph lo mira preocupado cuando hace una mueca de dolor mientras se toca las costillas izquierdas. Al parecer sus heridas cubren todo su cuerpo.

—¿Por qué no me dijiste que eras hechicero de Revecca?

—Porque el ser hechicero no ha sido de mucha ayuda aquí en Trisha o en Revecca.

Lo miro dudosa. El ser hechicero puede abrirte muchas puertas y aquí la gente paga mucho por magos que les ayuden a cruzar para Revecca. Es más, si supieran que hay dos residentes de ese país aquí, probablemente formarían una fila para poder saber más acerca del otro lado.

—Es un infierno disfrazado de cielo. —La voz de Ivan suena muy seria.

El aire se siente más pesado. No sé lo que está recordando Ivan, pero lo que sea que está cruzando por su mente, definitivamente le trae amargos recuerdos.

—¡Sabes que nunca les haría daño! Aún no sé por qué no me dijiste sobre tu verdadera nacionalidad.

Mira triste a Iván.

—¡Por él!

Frustrada con sus respuestas cortas, cruzo mis brazos y gimo.

—Mira, si no quieres decirme nada, entonces mejor dejamos el tema en el aire, ya me estoy hartando de tus respuestas.

—¡No es sencillo todo esto, Alissa!— responde visiblemente enojado—. Esta decisión es entorno a tu vida, pero muchos arriesgaron la vida para que esta información no llegara a tus manos. Iván era un seguro para que no dijera nada sobre esos documentos.

Me quedo mirando a Iván por varios segundos. Desde el primer momento en que lo conocí, él ha sido incapaz de mirarme a los ojos. Como si se sintiera culpable de todo esto. Pero nada de esto tiene sentido ¿Por qué arriesgarían la vida por una completa extraña?

—¡Porque no eres una completa extraña!

—¡Joseph, deja de leer mis pensamientos! —le grito.

Tomo el documento entre mis manos. Ambos me miran por varios minutos.

—¿Qué sucede si decido no saber nada?

Joseph sonrío comprensivo.

—No sucede nada. Las personas que sufrieron o perecieron no tienen por qué afectar tu decisión sobre tu vida. Así como ellos decidieron, tú también puedes decidir.

—¿Si leo esto, entonces me prometes que me vas a explicar todo lo que pasó?

Joseph me extiende su dedo meñique. Lo sacude junto con el mío.

—Lo prometo

Suspiro fuerte mientras tomo el folder entre mis manos. El documento huele a dulce; he leído que así es como huele la verdadera magia.

Ver el estuche abierto es una sorpresa enorme. Esta es una elección acerca de mí y mi pasado; es decidir tomar mi pasado en cuenta para saber qué voy a hacer en el futuro. Todo esto es mi decisión y es mi destino. Espero que esté tomando el camino correcto. Pero lo que más espero, es no poder arrepentirme de lo que estoy haciendo.

Lentamente, saco los documentos del folder. Iván y Joseph observan ansiosos todos los movimientos que hago. Iván tiembla nervioso, mientras que Joseph aprieta sus manos en puños.

—Alissa, tienes que digerir la información tranquilamente. Estamos aquí para ayudarte a aclarar todas las dudas que tengas.

La voz de Joseph suena algo nerviosa, pero le agradezco. Sé que ha arriesgado su vida por esta información, pero siento que le voy a deber muchas cosas en el futuro.

El papel finalmente sale del folder. Suspiro fuerte antes de postrar mis ojos en la primera línea. Una vez empezando a leer, no fui capaz de detenerme. Solamente era una hoja, pero esa hoja era suficiente para sorprenderme. Esa página fue lo suficiente importante para hacer desaparecer todas las palabras de mi boca. Ese puñado de letras fue lo suficientemente impactante que hizo que todo mi cuerpo se quedara congelado en ese lugar y que mis ojos se cerraran de repente.

Siento cómo pierdo al conocimiento al leer que la reina de Revecca es mi abuela.

. Capítulo III

La voz de Joseph e Iván llamándome hacen que mi cuerpo empiece a reaccionar y que mis ojos finalmente se abran. Toda mi cabeza está dando vueltas, y la fuerza de mi cuerpo se desvaneció por completo. No entiendo nada. Mi cerebro no es capaz de formular ningún tipo de pensamiento o de oraciones, es como si el lenguaje haya desaparecido de mi memoria, como si no fuera capaz de pensar nada aparte de “la reina Lene es mi abuela”, “la reina Lene es mi abuela”.

—Alissa, necesito que respires

No puedo respirar, pienso.

—Claro que puedes respirar. Tú sabes cómo. Lo estás haciendo en estos momentos, pero debes de controlarlo y empezar a pensar en respirar para tranquilizar tu corazón.

Inhalo profundamente y sostengo mi aliento por unos segundos antes de liberarlo. De alguna forma extraña, está funcionando. Lo hago tres veces más antes de que las preguntas lleguen a inundar mi cabeza.

—¿Sabías todo esto? —le pregunto a Joseph.

Él asiente.

—Ambos lo sabíamos. Solamente cinco personas en Revecca conocen la información. Ni siquiera el príncipe heredero sabe qué te sucedió a ti o a tu madre.

Mi padre.

—¡Si, tu padre!

—Necesito que me cuentes a detalle todo lo que sucedió.

Joseph asiente.

—Pónganse cómodos que esta es una larga historia —. Aún mareada, me siento en una silla, mientras que Joseph suspira fuerte antes de comenzar a hablar.

—Yo he trabajado en el palacio desde que tengo memoria. Mis padres vienen de una descendencia de magos que leen mentes. Ellos trabajaron sirviendo a la reina y yo estaba destinado a la misma labor. Estaba feliz porque el príncipe heredero era una muy buena persona con todos los que trabajaban en el palacio (a pesar de las duras enseñanzas de su madre). Todos esperaban que se casara con alguien digno

de su nivel de bondad. Afortunadamente lo logró y conoció a tu madre. Ambos estaban muy enamorados el uno del otro. Todos los trabajadores los veían felices mientras tomaban caminatas en los jardines o salían a las calles para saludar a los súbditos. Revecca tenía un futuro muy prometedor con ellos como gobernantes. Algunos se atrevieron a pedirle a la reina Lena que les otorgara el reino, porque no querían morir sin la idea de ver cómo sería el país gobernado por el príncipe; pero la reina hacía desaparecer misteriosamente a todos aquellos que le hacían tal petición.

—La reina no estaba muy feliz de tu madre. No por su hijo, sino porque su poder era muy débil. Hay algunas cosas que debes de conocer, pero la más importante es que la reina es una controladora, manipuladora desde que tengo memoria y valora mucho el poder de la magia. La familia real debe siempre de poseer la magia más poderosa de todo el reino. Tu madre no poseía esa cantidad de poder, pero la reina esperaba que su hijo fuera lo suficientemente fuerte para dar a luz a alguien tan poderoso como él o tu abuela.

—Tus padres se casaron en una hermosa ceremonia y la reina me nombró asistente de tu madre. También me pidió que la siguiera en todo momento y que le reportara directamente todo lo que hacía. Un año después, tu naciste y eras la princesa más querida de todo el reino. Todos te otorgaban regalos, eras la luz de los ojos de tu padre y madre, pero tu abuela siempre se mostró hostil hacia ti. Estaba esperando tu cumpleaños número tres donde fueras capaz de mostrar tus habilidades mágicas.

—Esa celebración llegó muy rápido, todo iba muy rápido. Pero tú no fuiste capaz de mostrar ninguna habilidad mágica. Al reino no le importaba, porque eras la favorita; pero la reina te empezó a ver como una debilidad. Me preguntó si tu madre tenía algún pretendiente romántico humano, pero nunca vi a tu madre con nadie excepto con tu padre. No ayudó mucho cuando nos enteramos de que un niño de 6 años, huérfano, llamado Nathanael, había nacido con un poder excepcional. Algunos incluso empezaron a pensar que ese niño era más apto para reinar que lo que tú podrías ser en el futuro. La sociedad se dividió en dos bandos; los que te

querían a ti como reina y los que pensaban que no eras realmente una hechicera y por ende no podrías gobernar a los hechiceros.

—Tus padres empezaron a preocuparse por tu seguridad, pero tu abuela se empezó a preocupar por su legado en el reino. Un día la reina me llamó en secreto, me pidió que eligiera tu destino, junto con el de tu madre. Que ambas murieran o que fueran exiliadas a Trisha. Entonces le dije todo esto a tu madre, ella había sido tan buena conmigo que debía saber todo lo que les podía suceder. Consciente de todo ello, le rogó a la reina que las dejara escapar a Trisha, prometió que no iba a contactar al príncipe y que iba a mantenerse callada de todo. La reina aceptó y ustedes dejaron Rebecca.

—Debes de saber que era una época de incertidumbre en el país. La sociedad estaba duramente dividida. Todos empezaban a sospechar de todo lo que el palacio les decía y la realidad era un concepto que cambiaba con cada persona. La sociedad pensaba que ellos sabían la verdad sobre el reino, y fueron formando una opinión basada en informaciones conspirativas.

—Ambas huyeron rápidamente. Tu abuela se molestó por el atrevimiento que tuve al contarle todo a tu madre y me ordenó vigilarlas para que nadie más se enterara de esto. Para asegurarse que llevaría a cabo el trabajo, encerró a Iván en una prisión corrupta de Trisha donde sólo lo liberarían si tenía una millonaria cantidad de oro de Trisha. Las monedas mágicas no servían y aquí nadie quiere ese tipo de cambio si no las pueden utilizar. Todo lo que querían era oro.

—Desde ese momento solo he estado escuchando rumores de lo que está sucediendo allá. Por lo que he escuchado, la reina obligó al príncipe a adoptar a Nathanael como el nuevo príncipe heredero, mencionó al reino que tú y tu madre fueron asesinadas por habitantes de Trisha. Por eso construyeron el muro; para protegerse de los ciudadanos de este país.

Lo miro sorprendido. El muro ha estado en la frontera desde que tengo memoria. Muchas personas han intentado cruzar y perecen en el intento.

—Entonces todo es mi culpa. —La idea de que muchas personas perdieron la oportunidad de tener una mejor vida, es solo por mi culpa.

—No tienes la culpa, Alissia— comenta triste Joseph.

—¿Entonces porque me siento tan culpable?

—Porque siempre heredaste el gran corazón de tu madre. —dice Joseph sonriendo—. Pero no te equivoques, ya que veo algunos rasgos de la personalidad de tu abuela que a veces salen a relucir.

Su comentario hace que mis venas se llenen de ira. No es posible que un amigo mío tan cercano como Joseph se atreva a decir tales barbaridades cuando me acaba de contar la verdad sobre mi pasado. Como es posible que me parezca a una señora tan llena de odio y malicia en su corazón. Una señora que no he visto o conocido en mi vida.

—Cuando una persona se obsesiona tanto con otra persona, ellos tienden a imitar los mismos rasgos que odiaron en el principio. Debes aprender a manejar tu personalidad para que no llegues a ser como tu abuela.

Iván interrumpe a su pareja.

—Para los magos, la sangre y herencia es de suma importancia. El pasado define nuestro futuro, es por eso por lo que cuidamos mucho la forma en que nos comportamos, porque el carácter de nuestros padres nos dicta la forma en que actuamos en el presente. Pero la magia también tiene su propio carácter y puede influenciar al usuario cada vez que el poder es usado.

Entonces quiere decir que la personalidad de mi abuela puede salir a relucir en mi persona del futuro.

—Pero si yo no poseo ninguna habilidad mágica, tal vez esa ley sea omitida.

Iván mira seriamente a Joseph por unos momentos.

—¿Qué sucede? —pregunto.

—No creo que no tengas habilidades mágicas.

Me quedo pensando unos segundos su respuesta.

—Ahora estas jugando conmigo.

—Alissia, he estado contigo por mucho tiempo. Dame un poco de crédito al asumir que tienes algo de magia en tus venas. Tal vez no seas tan poderosa como el segundo príncipe heredero. Pero sí puedes llegar a ser igual de poderosa que tu abuela.

Sus palabras no tienen sentido. Sé que nadie en el mundo es tan poderoso como el segundo príncipe heredero, Nathanael, pero al ser igual de poderosa que la reina, es algo que muchos hechiceros sueñan.

—¿Qué te hace creer que tengo poderes? —pregunto— Nunca en mi vida he notado nada de nada. Me hubiera gustado saber esto antes. Mi vida cocinando hubiera sido más fácil.

Iván se ríe un poco.

—No puedo creer que te digo que tienes poderes y lo primero que piensas es en la cocina.

—No sabes la cantidad de platillos que pudiste haber salvado si me hubieras dicho todo esto antes. Los ingredientes jamás te lo perdonarán.

Iván me mira con una sonrisa.

—Esa cabeza dura se lo heredaste a tu madre.

No sabe lo mucho que significan para mí esas palabras. Me gusta pensar que, aunque ella ya no se encuentre conmigo, siga viva en mí.

—Debes de mantener ese pensamiento en tu cabeza para que la personalidad de tu abuela no reluzca y llene tu corazón de malicia.

—Y tu debes de aprender que los pensamientos son íntimos. Si quisiera que todo mundo se enterara de lo que estoy pensando entonces no lo pensaría y lo diría en voz alta.

Joseph saca un pequeño libro que llevaba consigo y me lo da. El título decía “Iniciación sencilla a la Magia”. Levanto la ceja un poco molesta con este regalo. Él levanta los hombros.

—Si quieres que no lea tus pensamientos, debes de aprender a cerrar tu mente.

—Quisiera saber algo. —Mi voz suena un poco insegura. Sé la respuesta de lo que voy a preguntar, pero me quiero asegurar—. De haber seguido en Revecca ¿Mi madre hubiera sobrevivido?

Joseph mira a Iván. Ninguno de los dos me dice nada, pero ese silencio me asegura que si mi madre no hubiera salido exiliada ella hubiera vivido por más años.

—El caso de tu madre es especial. Ella trató de ocultar tu poder por miedo de que tu abuela. Por eso no te enseñó a manipular la magia, ya que, en Trisha la

magia es fácil de percibir a aquellos que la portan. Es como si una luz brillara encima de sus cabezas.

Estaba evitando que la reina me viniera a matar. Entonces todo este tiempo mi madre me estuvo protegiendo de mi abuela. Por eso no usó sus poderes para cuidarse, por eso no me enseñó magia, porque sabía que lo iba a usar para salvar su vida sin importarme lo que pudiera pasarme a mí.

—Tu madre también sufría mucho del corazón. —comenta Iván.

—¿De qué hablas? —le pregunto a Iván.

—Ella pensaba mucho en ti, pero también en tu padre. Él ha vivido solo por mucho tiempo y eso le causaba mucho dolor a ella. Tus padres estaban unidos bajo un lazo mágico. Nadie sabía eso, solo dos miembros de su personal; pero la reina no sabía del enorme lazo que había entre ellos. Cuando tu madre se fue de Revecca, el lazo de tu padre se debilitó, pero no se rompió. Pero esa debilidad hizo que creyera las mentiras que esparcía tu abuela en sus muertes. El lazo de tu madre nunca se debilitó por lo que sentía toda la tristeza por la que pasaba tu padre al pensar que las había perdido a ambas. No quiero pensar en lo que ha de haber sentido cuando el lazo de tu madre se rompió.

De pronto mi corazón se hunde. La reina ha arruinado muchas de las vidas de su misma familia, no quiero pensar lo que ha arruinado del reino. Su avaricia fue lo que mató a mi madre, lo que entristeció a su único hijo y por su capricho de poder ha matado a cientos de personas que arriesgan su vida para iniciar de nuevo en Revecca. Ha arruinado la vida de Trisha.

—Joseph, tengo algo que pedirte.

—Creo saber qué es lo que quieres.

Ruedo los ojos al recordar que él puede leer mis pensamientos.

—¡Tengo que aprender a manipular la magia! ¡Es la única forma en que puedo infiltrarme al reino!

Iván esta confundido.

—¿Quieres ir a Revecca?

—Acaso tú no puedes leer mentes.

—Joseph maneja el pensamiento, yo el sentimiento.

—Existen diversas secciones de la magia; cada uno se desempeña en lo que manipula fácilmente. El único que puede manejar todas ellas, es el segundo príncipe heredero.

Iván asiente.

—Además, muchos creen que él también es capaz de manipular la realidad y el espacio.

—¡Ese poder no ha existido nunca! Por eso él es de suma importancia para la reina.

—¿Entonces es imposible vencerlos?

Los dos asienten.

—Tenemos que ser realistas Alissia, aunque entrenes cada segundo de tu vida y todo el reino te apoye con la destitución de la reina, el segundo príncipe va a ser capaz de vencerte.

—Entonces tenemos que atacar con la mente y no la fuerza.

Todo esto iba a ser más complicado de lo que pensaba. No sé con seguridad si voy a ser capaz de controlar la magia que llevo dentro. Esta es la primera vez que se me ocurre la idea de que quizás tenga poderes mágicos en mis manos. Pero espero ser capaz de manipularla para poder destruir ese muro que ha reclamado la vida a muchos ciudadanos de Trisha y Revecca.

—Pero si no pones un escudo en tus pensamientos no vas a llegar ni siquiera a la puerta del palacio. —La sonrisa de Joseph hace que le dé un puñetazo en el brazo.

—¡Es algo muy sencillo! Sólo tienes que mantener la mente en blanco. No pienses en nada, solo en las palabras que están saliendo de mi boca y en las que estás a punto de decir. Ni siquiera pienses en lo que te estoy diciendo. Usa esas palabras como escudo para bloquear tus pensamientos antes de que salgan a la luz en tus pensamientos.

Lo realizo por varios intentos. Trato de esconder mensajes como “Joseph siempre pudo manipular a la gente y jamás lo uso en nuestros robos, nos hubieras ahorrado muchos golpes y moretones” o “Joseph es tan arrogante que se cree mejor

que Nathanael”. Él logra entender perfectamente mis pensamientos. Pero al cabo de horas, soy capaz de esconderle un pensamiento.

—¿Pero cómo bloqueo los pensamientos si no hay nadie hablando?

—Eso es muy sencillo. Si la gente no se encuentra hablando es fácil empezar a describir tus alrededores. Tan solo pensar en “hay una vela encendida en la esquina” te puede salvar la vida.

Siempre debo de llenar mi mente de pensamientos o diálogos.

—Bueno, al parecer has logrado tu primera tarea. Aunque esto es algo que es enseñado a los niños desde pequeños. Los desafíos van a ser más difíciles desde este punto.

—Tenemos que apresurarnos.

—¿Por qué? —preguntamos.

—Porque el muro se va a partir un poco durante el brillo lunar dentro de dos meses. Eso nos dará un pase seguro teniendo la magia.

Entonces tenemos una fecha límite para intentar derrocar a los magos más poderos del mundo. Genial.

Capítulo IV

Todos los días vamos a practicar en una zona cercana de donde enterramos a mi madre. El ver su árbol crecer, me da fuerzas para seguir esforzándome para mejorar mis habilidades. Durante los primeros días se me hace casi imposible poder llevar a cabo las tareas que me pide Joseph. Él es paciente, pero exigente al mismo tiempo. Sabe exactamente cuando estoy a punto de darme por vencida y me da un descanso de unos minutos, en donde me motiva verbalmente para que pueda seguir adelante. Cuando simplemente tengo mucha pereza o no estoy intentando lo suficiente es cuando me empieza a exigir más. La verdad es que es un excelente maestro.

Iván también me ayuda a controlar las emociones. Me enseña los aspectos más teóricos de la magia, como los diversos rangos en que se divide la magia. Primero existen los elementales, que son aquellos capaces de manipular únicamente los elementos de la tierra. Como el nivel de poder no es tan grande, no cambia ninguna parte de su cuerpo.

Al parecer, los hechiceros de más bajo nivel son los que controlan la tierra. Me dice que su poder no afecta mucho a los demás magos, es por lo que se dividen en esa categoría. Son aquellos que hacen crecer frutas, verduras o plantas.

De ahí siguen los del cielo. Ellos controlan los aires y pueden manipular ciertas secciones del clima, pero en espacios muy pequeños. Pero son importantes para el cuidado de los ríos; además, los vientos que ellos crean son capaces de generar energía en toda la ciudad. Sin duda es algo que el gobierno depende mucho.

Siguen los que controlan los mares. Sus habilidades consisten en manipular el camino de los ríos y mares, pero también ayudan mucho a la pesca. Finalmente, los que tienen más poder de los elementales son los que manipulan el fuego, porque son los responsables de calentar la comida, de proveer un lugar cálido y también de quemar todas las plagas que existan en la ciudad. Al parecer los de fuego, crearon una especie de humo que repele a todo animal no deseado que busque ingresar en sus viviendas.

Aunque los elementales suelen tener mucho poder, al parecer ellos no son considerados tan poderosos.

—Los elementales constituyen la mayoría del porcentaje en la población. Los idealistas somos más escasos en Revecca, es por lo que todos formamos parte del palacio.

Al parecer ellos pueden manipular todos los elementos, pero también son capaces de desarrollar una habilidad manipuladora de las personas. Los de más bajo nivel son los sentimentalistas como Iván. Ellos son capaces de leer las emociones, pero al tacto también son capaces de incrustar sentimientos o emociones en las demás personas.

De ahí son los mentales. Ellos como Joseph, son capaces de leer la mente, pero también pueden cambiar sutilmente los pensamientos de los demás. Esto suele ser muy difícil, pero no imposible. Además, me dice que requiere una enorme cantidad de energía para poder llevarlo a cabo dichos actos.

El punto cero uno por ciento le pertenece a la familia real, que son los idealistas. Ellos son capaces de utilizar todos los poderes de los elementos, pero también de los mentales. Su poder tiene un mayor alcance y no es tan desgastante como los hechiceros mentales lo sienten al momento de hacer magia.

Pero Nathanael es la excepción de toda categoría previamente conocida. Sus poderes son muy ocultos por las personas, ni siquiera la reina tiene la menor idea de lo que es capaz de hacer, pero alguno de sus amigos le han dicho que los poderes tienen que ver con la manipulación del universo y la realidad. Si eso es verdad, entonces el príncipe heredero se ha convertido en el hechicero más grande de toda la historia de Revecca.

—¿La reina lo adoptó?

—No —dice con una sonrisa— al parecer Nathanael no quiere irrespetar a sus padres al cambiarse el apellido por el de la reina. También el príncipe heredero no quiere adoptarlo como hijo porque siente que te falló como padre y no quiere fallarle a un niño más.

Realmente no sé cómo puede ser tan cruel con su hijo. Ella ha tratado de borrar sus sentimientos con miles de tácticas para que crea que las emociones son malas, pero lo único malvado de todo esto es la reina.

Pasan las semanas y cuando he aprendido todo sobre la estructura socio-política de Revecca, empezamos a elaborar el plan para destronar a la reina.

—Esto no va a ser sencillo —dice Iván—. El principal problema va a ser Nathanael. No sabemos cómo vaya a reaccionar a tu llegada, pero tampoco conocemos qué tan hambriento de poder es, así que vamos a tener que sacar toda la información posible sobre este chico.

—Sé que es muy cercano a su ayudante y jefe de seguridad, sabemos que es el único en quién confía, pero debe ser sumamente leal a él si Nathanael confía tanto en él —interviene Joseph—. Voy a tener que involucrarme mucho en su ideología.

—¿Cómo en qué te vas a involucrar? —pregunto sorprendida.

—Tú y yo nos vamos a Revecca.

Miro a Iván y a Joseph confundida.

—¿Vienen los dos?

Joseph niega con la cabeza y un semblante triste.

—Iván se queda. No quiero que se vea nuevamente involucrado y termine de nuevo en prisión.

—Pero tampoco me tranquiliza el saber que te vas a un reino donde pueden atraparte y matarte por los crímenes que piensas cometer—. Puedo escuchar que Iván se encuentra sumamente preocupado por su pareja.

Decido retirarme para que ellos puedan hablar tranquilamente. Sé que ya tenían todo esto decidido, pero no quiero ser la tercera rueda incómoda que presencia la pelea entre los dos.

Desde aquí puedo ver el muro entre los dos países. Todo es muy tranquilo y parece que nadie está tratando de cruzar. Quisiera pensar que esta gente es la que me motiva a atacar a mi abuela, pero la verdad es que solo voy por dos cosas: Buscar mi pasado y arreglar Trisha.

Ya no quiero ser la excusa de que nadie pueda buscar un mejor futuro del otro lado. Tampoco quiero volverme una mártir, pero sí pretendo quitarle el trono para que sepa que la descendiente de mi madre tiene la fuerza y capacidad suficiente para sobrevivir y pelear por sus derechos.

Joseph me ayuda a manejar por completo la magia que llevo. Honestamente, al principio pensaba que era imposible el que yo llevara la magia sin que me haya dado cuenta de que tuviera tanto poder en mi interior. Hasta Joseph se mostraba sorprendido de todo lo que habíamos avanzado los últimos dos meses.

Al parecer he heredado muchas habilidades de mi familia biológica, pero menciona que siempre voy a estar abajo de ellos por los años que ellos llevan de prácticas. Nuestra mejor arma es la información que tenemos y nuestras estrategias. En esta batalla no será medida por la fuerza, sino por nuestra habilidad. Si en algún punto queremos superarlos a través de la magia, vamos a estar en problemas.

Capítulo V

Nos encontramos en la entrada de la frontera. Todos de Trisha nos miran intrigados, piensan que nos vamos a suicidar o que nuestra vida es tan miserable que necesitamos salir de la ciudad hoy mismo. Veo muchos ojos esperanzados, de madres sosteniendo a sus pequeños con la ilusión que podamos pasar la frontera con vida. Me duele el pensar en las familias que fueron separadas por el enojo de la reina.

En estos momentos no está la guardia, porque nadie sabe que este día es donde cualquier persona puede atravesar con el menor riesgo posible. La sociedad piensa que atravesar este día es un intento suicida por la creencia que a quien intente cruzar, el muro lo va a matar. Pero no saben que hay una ventana de 10 segundos que es la más segura que va a existir en toda la década.

—Alissia, recuerda que si logramos recuperar el reino podemos ayudar a todas estas personas “embrolladas”.

Él piensa que con la palabra del día de hoy me va a crear un ambiente más ligero, pero hay muchas cuestiones que tengo en mi cabeza para relajarme en estos momentos.

—Si, pero si fallamos, nada cambiará y todo seguirá igual. Es injusto que el destino de miles de personas recaiga en una completa desconocida.

—Pues si lo ves desde una perspectiva más fría, todos los líderes son unos completos desconocidos que juegan con la vida de todos aquellos bajo de ellos. Pero nadie conoce lo que sucede en la mente de los demás.

—Por eso nunca pongas tu fe en las personas vivas; busca las respuestas entre los muertos.

Abrazo fuertemente a Iván antes de tomar mi bolso de viaje. Decido alejarme un poco mientras Joseph e Iván se despiden. Esto es muy injusto, yo quería que ambos se quedaran juntos, no quería que la sangre de alguno de ellos corriera por mis manos, pero Joseph se rehusaba a escucharme. Apenas lograron estar juntos y ahora la reina los vuelve a separar.

Joseph me dijo que venía por Iván. —No quiero que él viva con el temor de ser encarcelado de nuevo o de ser asesinado. Sé que es duro, pero no lo liberé para que la misma cárcel que lo rodeó durante los últimos 10 años lo persiga por siempre en su mente—. Sus palabras me impactaron. Las cosas no eran tan sencillas como para simplemente existir. La reina sabe que Joseph liberó a Iván, pero no sabe porqué o la información que tenemos en estos momentos.

Finalmente, Joseph se acerca a donde estoy parada. Tiene los ojos rojos de las lágrimas que derramó. Iván también tiene los ojos rojos. Las personas nos miran expectantes. Contemplo a cada uno de ellos a los ojos, trato de tomar una imagen mental para que me acompañe durante todo el viaje, que me recuerde que no peleo sólo por mí o por mi madre, ni si quiera por Joseph o Iván. Mi lucha es por todos aquellos que han sido defraudados por el gobierno, que han sido engañados o manipulados para seguir instrucciones a cambio de unas cuantas migajas; que ellos bien saben, no los van a mantener por toda la vida, pero los podría mantener un día más vivos.

Joseph toma mi mano y le asiento. Finalmente, ambos caminamos hacia el muro. Joseph toca levemente sus dedos contra de él. Le escucho recitar unas palabras, pero no puedo entender lo que está diciendo. Pero el muro escucha, toco con mi mano la estructura de ladrillos y se siente como si estuviera respirando. Es como si tuviera vida propia, como si fuera una criatura a la merced de la reina de Revecca.

Los ladrillos comienzan a temblar, mientras entre ellos van formando un arco. Rápidamente cruzamos el muro. Al voltear, Trisha desaparece de nuestra vista, el muro vuelve a tomar su forma habitual y sólo vemos a algunas personas brincando emocionadas, y a Iván con una sonrisa en los labios mientras se despedía de nosotros a lo lejos.

Revecca está rodeada por una neblina impresionante. Es imposible ver por dónde estamos caminando.

—No podemos confiarnos. —comenta nervioso Joseph.

—¿Porqué?

—Tiene mucho tiempo que no piso Rebecca, pero dudo que sea tan sencillo llegar a esta tierra tan fácilmente. Pienso que el muro es la parte fácil del trayecto.

Unos segundos después vemos que efectivamente, el camino a Rebecca no es tan sencillo. Nos topamos con un río.

—Debe de haber un puente en algún lado en donde podamos cruzar.

—No creo—. Joseph se acerca a la orilla mientras bebe el agua. Pero no se la traga, sino que la prueba como si estuviera catando un vino—. Este río tiene el propósito de asesinar a cualquiera que intente cruzar por sus aguas.

—¿Qué hacemos? ¿Crees que podemos llegar nadando?

La verdad es que no se ve tan lejos. La distancia entre este punto a la orilla debe de ser como 5 minutos nadando como máximo. Lo que me preocupa es la neblina que nos rodea. No podemos ver con exactitud si estamos yendo por el camino correcto.

—No creo que sea tan fácil nadar por allí —comenta mientras observa el río.
—Creo que es una ilusión. Los ríos pueden ser largos o cortos dependiendo de por donde los ves. Pero siento magia por estos lados, no hay ninguna roca en esta zona que no posea magia.

Yo siento una leve presión en los hombros, pero no soy capaz aún de identificar la magia que me rodea como él. Joseph me había dicho que se debe a que Trisha no tiene muchos entes mágicos que se puedan identificar, y esta habilidad se obtiene practicado.

—¿Entonces qué hacemos? —le pregunto.

Joseph toma otro poco de agua con sus manos. La huele y la cubre con su otra mano; después cuando abre su palma, el agua refleja perfectamente nuestras caras.

—Es magia de espejo, tenemos que romperlo para poder cruzarlo.

—¿A qué te refieres?

—Cuando miras un espejo, hay dos formas en que puedes evitar ver el reflejo. Una es rompiendo el espejo y la segunda es tapándolo.

Ahora entiendo. Esta magia proviene de los idealistas, no los elementales. El río tiene magia para confundir a las personas haciéndoles creer que el agua no cambia

de forma, sólo que no somos capaces de ver la verdadera cara del río. El agua es el elemento de la vida y la muerte.

—Tenemos que romper el espejo que existe entre el agua y nuestra realidad.

Joseph se pone a la orilla del río. Mira firmemente al agua y en un instante extiende su mano. Espera unos segundos antes de que de su mano salga una bola de luz que logra romper el espejismo del agua. En el agua se ve como si un vidrio se hubiera roto. Como si el río estuviera congelado. Joseph pone un pie en la zona rota, espera el momento indicado antes de volver a romper el espejismo. Pero cada vez que abandona el lugar donde estaba parado, el espejismo vuelve a aparecer. Llega un momento donde Joseph desaparece de mi vista.

—¡Joseph! ¡Joseph! —grito preocupada.

—Alissia, relajante. Estoy bien, ya estoy del otro lado. Tienes que concentrarte, esta es una magia un poco complicada, pero puedes hacerlo. —Está gritando muy fuerte —Mira fijamente el agua.

Me acerco a la orilla del río mientras veo como se mueve el agua alrededor de él.

—Ahora tienes que concentrarte en el movimiento del agua. En algún punto el agua no sigue el mismo patrón. En ese instante debes de enviar la magia porque ahí se encuentra el espejo y debes de romperlo.

Extiendo mi mano al río, mientras me quedo mirando al agua.

—¿Qué pasa si fallo?

—¿Te lo explico o lo entiendes?

Me río ante su respuesta. Es obvio que la persona con la que hablo es Joseph. Solamente me quería asegurar de que no fuera algún mago que tomó su lugar o que me esté imaginando su voz.

Me quedo mirando al río por varios segundos hasta que finalmente veo un error en el río. Rápidamente lanzo magia de poder y el espejismo se rompe. Con un poco de temor piso el agua rota.

Así sigo cinco veces más. Joseph grita frustrado.

—Majestad, sé que tiene que tardarse, pero esto es ridículo. He visto niños que cruzan el río más rápido que tú.

Sigo sin poder ver dónde está mi amigo, pero si estuviera aquí le lanzaría magia de poder.

—Perdóneme por la tardanza, —le respondo sarcásticamente, —pero esta es la primera vez que uso la magia seriamente. Sin tomar en cuenta que un movimiento en falso podría causar mi muerte. Así que prefiero que se muera de aburrimiento, a que me muera por un río.

Al cabo de 10 minutos soy capaz de llegar a la orilla y veo a Joseph dormido en el pasto. Al verlo, mi cuerpo se llena de furia, por lo que le vierto en la cara un vaso de agua que llevaba conmigo. Él salta de la sorpresa mientras sacude su cabeza como un perro recién bañado.

—Me pudiste dar un infarto.

—Y yo casi muero por un río, así que estamos a mano.

Caminamos por unos veinte minutos más. La neblina no parece desaparecer. Afortunadamente, tenemos una brújula con nosotros, sino estaríamos en serios problemas para poder orientarnos. Sobre todo, después del río. En el camino vemos algunos objetos personales tirados con cada paso que damos. Esto sólo significa que varias personas se perdieron en este bosque y nunca pudieron llegar a Revecca.

—La mente es más fácil de engañar que el cuerpo. Si eres capaz de convencer a las personas que están yendo por el camino correcto, aunque sea equivocado, ellos van a avanzar por allí.

—¿Estás seguro que vamos por el camino correcto?

Si estas personas perdieron la vida por no encontrar el rumbo a Revecca, ¿qué nos hace pensar que estamos yendo bien? Esto también puede significar que estamos caminando por el camino equivocado, como todos aquellos que han sido enterrados por la misma tierra.

—Estas personas se dieron cuenta de su error cuando ya era muy tarde. Todos estaban cerca de llegar al reino. Los alimentos que llevaban eran limitados y el agua escasa y por lo que puedes notar, la niebla te impide cazar o beber porque no eres capaz de ver absolutamente nada.

—¿Entonces porqué ponen un muro si el camino a Revecca es así de difícil? Digo, este tramo es más mortífero que el muro en sí.

—No es sólo la construcción del muro. Como te dije, la mente es más poderosa que los ataques físicos. A la reina le repugna la falta de magia. Ella siempre había pensado en dividir a ambas naciones para convertir a Trisha en enemigo. Con tu muerte se abrió la posibilidad de culpar a aquellos más vulnerables y así encontrar un pretexto por el yugo que recae sobre los habitantes de Trisha. El muro es una representación de lo que Revecca es capaz de hacer si te enfrentas a la reina o alguno de los miembros de la familia real.

Esto solo es una demostración de poder para hacer que la gente de Trisha se sienta inferior a la de Revecca por su falta de magia.

Caminamos otros veinte minutos hablando y jugando mientras seguimos la brújula. Finalmente, la neblina se empieza a despejar. El bosque por el que hemos caminado las últimas horas empieza a tomar forma. Soy capaz de ver las enormes araucarias, el cielo está cubierto por los árboles. Los arbustos están llenos de hermosas flores que llenan nuestros alrededores de color.

Finalmente, a lo lejos observamos un camino verde que apunta a una gran ciudad. Joseph me dice que esa es Revecca y caminamos aún más rápido para llegar ahí.

Revecca es un lugar lleno de belleza y un cielo completamente azul. Las casas son grandes, todas tienen una estructura similar, solo que cada uno parece enfocado en dar a conocer el tipo de magia que cada familia posee. Por ejemplo, las casas con la magia de agua tienen estanques, algunos peces o pequeños charcos. Los de tierra tienen flores hermosas, así como sus propios sembradíos de alimentos. Los de viento, tienen decoraciones para mover figuras. Los de fuego, tienen asadores a las afueras de sus casas. Algunos incluso decoran con velas.

Pero sobre todos los edificios hay uno que destaca sobre los demás. No hay forma de pasar desapercibido el enorme castillo situado en medio de la ciudad, es tan grande que puede ser observado por todos lados. Es tan imponente al igual que tenebroso, como si la reina fuera capaz de observar a cada uno de sus súbditos.

Siento como un escalofrío recorre mi espalda. Me doy cuenta que en este punto no hay ningún cambio, ya no hay vuelta atrás.

Capítulo VI

Joseph gira a la derecha hacia una casa grande. En la entrada hay un escudo de un círculo con varios destellos alrededor, es un logo muy intrigante. Mi amigo toma mi mano mientras nos acerca a la casa azul cielo. Temerosamente toca la puerta de la entrada, inmediatamente se escucha como alguien dentro de la casa se empieza a mover y se acerca dónde estamos esperando. La puerta se abre y nos muestra a un muchacho alto, con ojos cafés, que lleva puesto un uniforme del palacio. Él mira sorprendido a Joseph.

—Joseph, creíamos que habías huido de Revecca.

Joseph sonríe nervioso.

—Pues sí escapé, pero sólo porque me forzaron.

El guardia se tensa mientras mira alrededor de su casa, como si hubiera alguien que pudiera escucharnos o que lo puedan meter en problemas. Miro a mi alrededor con un poco de miedo mientras que el guardia nos invita a entrar a su casa. Esta es un condominio comparado con el lugar dónde vivía en Trisha. En la entrada hay una enorme sala, una mesa enorme en la que pueden caber hasta 8 personas y un segundo piso que debe llevar a su habitación.

—Perdón por mi mala educación —dice el guardia— mi nombre es Gregori Resna, soy la mano derecha en la casa de Nathanael.

Joseph mira sorprendido a su amigo.

—Pero si eso es imposible. La reina no lo iba a permitir.

Gregori alza los hombros mientras sonríe.

—Pero no trabajo para ella. —Nos hace un ademán para que nos sentemos en el sofá mientras pregunta— ¿Y tú eres?

—Soy Alissia Vilios.

Su sonrisa crece aún más— Es un placer.

—Greg, necesito de un favor —interrumpe Joseph.

Gregori asiente.

—¿Qué necesitas?

Joseph suspira antes de contestar.

—Necesitamos entrar al palacio.

—Tu sabes que no es tan sencillo, y muchos menos ahora. La reina supervisa todas las entradas.

Joseph se sorprende al escuchar las palabras.

—Pero si cada heredero tiene su propia casa.

Gregori asiente— Pero desde la construcción del muro, la reina decide quienes van a trabajar en el palacio, los herederos tienen poder sobre sus casas, pero siempre se contrata en la zona neutral y esa es propiedad de la reina Lene.

Joseph se ve confundido y un poco enojado. Está tratando de solucionar este inconveniente.

—¿Cómo obtuviste tu promoción?

Gregori suspira.

—Nathanael me contrató dentro de su casa.

Si Gregori fue anotado por el mismo Nathanael como su mano derecha entonces no hay nada que la reina pueda hacer para deshacerse de él. Cada heredero es responsable de su casa, es como una forma de practicar antes de que sean anotados como reyes. Es por eso por lo que la reina no tiene poder en esas zonas y es la misma razón por la que ha puesto un filtro en la contratación del personal. Es lo más que puede hacer para controlar las casas sin que haya revuelo.

Es su forma de controlar el palacio

—¿No podemos hacer nada?

Gregori piensa por unos segundos.

—Lo único en que podría ayudarte es si tienes alguna información relacionada con la princesa. —Me tenso al escuchar las palabras, pero Gregori no parece percatarse porque continúa diciendo, —La reina prometió conceder lo que sea a cambio de información relacionada con ambas princesas desaparecidas.

Joseph me mira por un rato.

—Tenemos información de la princesa.

Gregori me mira sorprendido.

—Nos topamos con un sobre protegido por magia, ahí venía un documento dirigido a una familia de Trisha en donde indican la identidad de la princesa y su reporte de fallecimiento.

Joseph asiente y añade.

—¡Sí! La carta es una prueba de que los habitantes de Trisha, asesinaron a sangre fría a ambas princesas.

—¿Que?!

No sé como logré decir esas palabras sin que se me corte la voz. Pero Gregori se pone de pie al escuchar la noticia. Nadie se esperaba esas palabras, pero es mejor que se sepa algo de la verdad entre todas estas mentiras.

—Pero... ambas eran muy fuertes... ¿cómo?

Gregori suena muy confundido y al mismo tiempo triste. Me conmueve ver cómo mi madre tocó los corazones de muchas personas en Revecca.

—No sabemos los detalles —agrega tristemente Joseph.

Puedo ver como Gregori trata de tranquilizarse.

—Muchas personas esperaban que la princesa regresara, yo esperaba volver a verla.

Pero antes de que podamos decirle algo más, él comenta.

—Mañana en la mañana pueden ir al palacio para informar a la reina sobre lo que tienen, pueden dormir aquí.

Subimos a la habitación de invitados. La cama es mucho más grande y cómoda a la que tenía en Trisha. La sala es sencilla y casi no hay muebles, solo la cama y un sofá.

Joseph me dice que él va a dormir en el sofá y yo me recuesto en la cama.

—¿Por qué no le dijiste a Gregori quién soy? —le pregunto.

—Porque representas una amenaza a la casa de Nathanael. No sé realmente cómo vayan a reaccionar al saber que eres la princesa perdida.

Entiendo lo que me dice. Yo no poseo ningún poder en Revecca, pero sí represento una amenaza para aquellos que están en la línea de coronación; sobre todo Nathanael. Nadie conoce al hechicero más poderoso de toda la historia, ni como llegará a reaccionar cuando esté en juego su llegada al trono, es por eso que

debemos ser más sutiles. El juego mental es la clave para entender el corazón de las personas.

No me percaté de lo cansados que estamos hasta el momento en donde me quedo mirando al techo y lentamente se empiezan a cerrar mis ojos.

Estamos a las afueras del palacio. Es imposible no estar sorprendida ante tanta belleza. Cuando crecimos en Trisha no tenemos muchos lujos; estas personas pueden estar acostumbradas a tener esta vista todas las mañanas, pero para nosotros esto sólo se puede percibir una vez en la vida. Joseph no se ve impresionado, él se ve molesto. Sabe perfectamente quién se encuentra viviendo entre estas paredes. Él no se deja llevar por la elegancia del edificio. Sabe que todo esto es un engaño y sólo cubre los horrores que han hecho para cuidar que su tierra sea más “pura”.

Gregori nos guía al guardia de la puerta principal.

—¡Buenos días, señor!

El guardia le responde a Gregori amablemente.

—Esta chica se encontró unos papeles en el camino.

—¿Qué tipo de documentos?

—Información sobre Trisha.

El guardia parece sorprendido. Su piel se empalidece, eso significa que no sabe qué hacer con nosotros y eso le preocupa. Este guardia ha de haber empezado a trabajar hace poco aquí. También tiene un traje muy diferente a los uniformes de los demás trabajadores que cuidan el castillo. El chico tiene un logo diferente en su traje, uno de una montaña adornada por tres estrellas.

—Déjeme preguntarle al supervisor. Es que este no es mi puesto, sólomente estoy cubriendo a un amigo.

Él hace unos gestos con sus manos y el viento empieza a soplar fuerte en donde estamos parados. Este guardia manipula el viento. A los dos minutos aparece una llama entre nosotros. Trato de esconder mi sorpresa ante la forma de comunicación

de Revecca. Creo que esta es la comunicación de fuego que Iván me había comentado.

—Mi supervisor dice que esta información debe de ser consultada por el secretario de la reina, Hechi.

Puedo ver como Joseph se tensa un poco a escuchar ese nombre. Debe de ser alguien que lo conoce.

—Claro, yo lo llevo, muchas gracias muchacho por traerme hasta aquí. —le comento sonriente a Joseph.

Joseph me mira unos momentos mientras niega lentamente con la cabeza, dándome a entender que no ingrese al palacio sin él. Pero si este Hechi conoce a Joseph, puede ser peligroso para todos los involucrados y el viaje que hemos hecho habría sido por nada.

El guardia sonrío mientras entra rápidamente al palacio junto con Gregori, dejándonos a Joseph y a mí, solos por unos segundos.

—¿Qué crees que vas a hacer? —murmura Joseph.

—Es obvio que este Hechi te conoce, eso podría ser un problema. Además, todos piensan que estoy muerta, así que no tengo ningún riesgo de ser atrapada.

Sabe que tengo razón, por eso se queda en silencio por varios segundos.

—Hechi es un mago muy poderoso, él es el confidente de la reina. Confía más en él que en el príncipe heredero o Nathanael. Así que no te quieres meter en su camino. Trata de evitarlo lo más posible y si logras que te acepten ahí, me mandas un mensaje. Yo voy a buscar otra forma de entrar.

Asiento y trato de calmarme.

—Cierra por completo tu mente y sentimientos. Esta es la zona más poderosa de todo Revecca. Pero no estes nerviosa.

Le doy un puñetazo en el brazo.

—Cómo quieres que no esté nerviosa si estoy caminando a la boca del lobo. Cuando yo llevo sólo un par de meses practicando magia. Soy prácticamente un conejo.

Sonriente me dice.

—Un conejo mágico.

El guardia y Gregori regresan a donde estamos parados y me dice que lo empiece a seguir. Respiro profundamente hasta que finalmente, entro al palacio. Miro rápidamente a Joseph, él está sonriendo y levantando los pulgares para darme un poco de confianza, funciona porque su cara hace que me ría un poco.

La puerta es enorme, no tiene ninguna necesidad de que sea así de grande, pero esta es la forma en que los ricos disfrutan gastar su dinero. Las paredes son completamente blancas, el piso es una combinación de madera junto con alfombra que te hace consiente de cada paso que estás dando. El techo es muy alto y es decorado por enormes candelabros. En el fondo veo unas escaleras que se dividen en dos extremos. No tengo la menor idea de hacia dónde llevan esos caminos porque el guardia me guía a una pequeña habitación en el ala derecha de la entrada. Ahí es como una sala pequeña. Hay unos enormes ventanales, unos estantes llenos de libros y dos muebles en el centro de la habitación. Sentado leyendo se encuentra un señor de 40 años aproximadamente. De cabello rubio, casi blanco y pálido completamente.

—Señor, esta es la chica de la información.

El señor levanta la mirada y suspira molesto.

—Cierra la puerta al salir.

Gregori me sonríe como pidiendo perdón mientras cierra la puerta. Esta persona me da una muy mala espina, pero no me esperaba nada menos de parte del segundo de la reina. Todo su círculo debe de estar lleno de gente irritante.

—¿Qué información encontraste? —pregunta sin levantar la mirada de su libro.

—Es sobre las princesas.

Eso hace que le llame la atención. Rápidamente me quita de la mano el documento que fabricamos Iván, Joseph y yo, en donde menciona la muerte de mi madre y mía.

Me gustaría que me preguntara ¿Se murió la nieta de la reina?, para yo poder responderle; “¡Sorpresa perro! ¡soy yo!”. Pero eso arruinaría por completo nuestro plan. Veo como sus ojos leen rápidamente las palabras expuestas en la hoja. Con cada palabra que lee veo que sus hombros se dejan de tensar. Este bastardo está aliviado por la muerte de mi madre. Eso hace que mi sangre se llene de ira.

—¿Leíste este documento? —me pregunta.

Yo asiento incapaz de decir una palabra. Recuerdo que debo de tranquilizarme para evitar ser descubierta. Recuerdo mi entrenamiento con Joseph para manipular la mente y que nadie pueda saber lo que estoy pensando.

—¿Buscas alguna recompensa?

Miro mis manos.

—La verdad es que me ha costado mucho encontrar un trabajo, así que me gustaría poder trabajar en el palacio. Espero que me pueda tomar en consideración para algún puesto que tenga disponible.

Él se me queda mirando mientras lee de nuevo la información falsa de los documentos.

—Desgraciadamente, no tenemos ningún puesto disponible, pero te puedo ofrecer 100 diamantes.

Afortunadamente, Gregori me explicó cómo funciona la estructura política para poder exponer mi caso ante estas personas.

—Pero la reina anunció que aquellas personas con información de su nieta y nuera podían pedir lo que quisieran del palacio.

—Claro, pero esto no es nada nuevo. Todos sabemos que las princesas fueron asesinadas brutalmente por la gente de Trisha. Lo único que nos dice este documento es la ubicación de los cuerpos.

Antes de que pueda replicarle, otro señor entra molesto a la habitación. El señor es acompañado por dos miembros de la guardia. Uno de ellos es el que me acompañó hasta aquí y el otro es la primera vez que lo veo, pero por la nota asumo que es el supervisor con el que estaba hablando.

—¿Porqué, Hechi, tienes la mala costumbre de no decirme nada de lo que sucede en Trisha? —dice el señor enojado. Él es alto, está bien arreglado y usa un traje bien pulido. Al ver la reacción de Hechi, pude notar que este señor tiene un puesto muy alto en la familia.

—Señor, usted ya ha sufrido mucho por todo lo que ha pasado, pensé...

—¿Qué, que no me importaría saber qué fue lo que le sucedió a mi esposa e hija? ¿O que no quiero saber en dónde están sus cuerpos?

Mi cuerpo se queda completamente congelado. Mis nervios están a lo máximo. Mis sentidos me empiezan a fallar. Afortunadamente estoy sentada porque de estar parada creo que mis piernas me hubieran fallado.

¡Este señor enojado es mi padre!

Capítulo VII

No puedo apartar la mirada del príncipe. Esta no era la forma como esperaba que fuera la primera vez que me cruzara con mi padre. Honestamente, nunca me puse a pensar cómo iba a ser este momento, pero estando aquí ahora, no puedo perder de vista la inmensa tristeza que inundan los ojos del príncipe heredero Élias. Me había dicho Joseph que él amaba a mi madre y a mí. Pero no sé si estoy lista para poder formar un vínculo padre e hija ahora que busco la venganza de mi madre.

—¿Por qué miras al príncipe heredero así? ¡Mocosa igualada! —Me reprocha Hechi.

Me disculpo, mientras agacho mi cabeza en una reverencia corta. Se me había olvidado los protocolos para hablarle a la familia real. Me regaño mentalmente. Esto no me puede pasar si pretendo quedarme a trabajar en el castillo. Necesito estar completamente alerta.

—¿Cuál es la información que tienes? —me pregunta mi padre.

Miro nerviosa entre Hechi y Élias. Sé que debería darle una respuesta al príncipe, pero mi objetivo es trabajar en el palacio y si Hechi es el responsable del staff anotado por la reina, puede que el segundo al mando me complique mi vida en el palacio y no quiero eso.

—¡Hechi, dame la información! —Le ordena el príncipe.

El asistente rueda los ojos mientras toma el sobre entre sus manos y se lo entrega al príncipe. Levanto un poco la cara para poder ver la reacción de mi padre. Por alguna razón, el corazón se me estruja cuando veo como una lágrima empieza a bajar por su mejilla.

—Príncipe.

Élias empieza a parpadear rápidamente ignorando el comentario de Hechi. Me mira fija e instintivamente. Yo bajo la mirada.

—¿Dónde has conseguido esta información? —me pregunta.

—La he encontrado en el camino de mi casa a la ciudad. —respondo nerviosa.

—¿Dónde vives?

—Vivía en una casa refugio, cerca de la frontera.

Me mira por unos instantes, creo que está intentando entrar a mi mente para saber si estoy mintiendo o si la información es real. Afortunadamente, practiqué esto con Joseph e Iván. Así que fabrico todo un escenario de cómo me encontré los documentos en la frontera para que los vea el príncipe.

—¿Qué buscas con esta información? —pregunta.

—Como le comentaba al General Hechi, mi intención es formar parte del equipo de trabajo en el palacio. Porque perdí mi estancia en la casa refugio y no tengo cómo mantenerme.

—¿Por qué la perdiste?

—Saturación de solicitudes.

Sorprendido mira a Hechi sobre esto. Joseph me había dicho que existía un problema con los refugios cerca de la frontera con Trisha. Ahí vivían las personas abandonadas, pero la falta de ayudas económicas ha provocado que muchos refugios hayan cerrado y que las pocas casas de ayuda que aún siguen abiertas fueran saturadas.

—¿Por qué nadie me menciona lo que sucede en esta maldita ciudad?

El príncipe mira molesto a Hechi. Al parecer nadie se toma la molestia de informarle sobre los problemas en su reino. Primero, le ocultan todo acerca de la localización de su familia y después le ocultan los problemas del reino. Ahora entiendo por qué entró enojado a la habitación.

—Eso no le concierne a su casa —responde Hechi enojado.

—¿Qué le corresponde a mi casa? ¿Sonreír y tener una historia triste para mantener el maldito muro?

—Príncipe, eso lo debe de discutir con su majestad. No creo que sea prudente hablar de estos temas frente a una civil.

Él me mira fijamente.

—Ella no es una mera civil. Esta chica se va a unir a mi casa.

Hechi mira a Élias Sorprendido, nadie se esperaba este giro.

—Lo siento su majestad, pero esta chica no puede estar en su casa.

Mira molesto a Hechi.

—Te recuerdo que nadie puede interferir en las decisiones de mi casa o de las personas que deseo contratar. La reina puede tener un filtro de quién entra al palacio, pero una vez dentro, nosotros podemos ofrecer los puestos que queramos dentro de nuestras casas.

—Entiendo, pero esta chica pidió trabajar en el palacio. Su solicitud fue directa a la casa de la reina.

Ahora entiendo. Como se lo pedí primero a Hechi, entonces la casa de la reina es prioritaria para la decisión de mi solicitud para estar en una casa del palacio. Pero algo me dice que, si voy a la casa de la reina, mi estadía no duraría ni cinco minutos, por eso alzo mi voz.

—Perdone, pero usted rechazó mi solicitud. Así que puedo aceptar la propuesta del príncipe heredero.

Me mira Henchi enojado. Esa era información que el príncipe heredero no sabía y si la casa de la reina no me quiere, entonces puedo trabajar con cualquier casa que me ofrezca empleo.

—Eso es porque la reina no puede aceptar a nadie más en su casa. Es por lo que te iba a ofrecer dinero, pero si no quieres aceptarlo podemos comentarlo a su majestad Nathanael para que formes parte de su casa.

Mi padre mira molesto a Henchi. El segundo de la reina está haciendo todo lo posible para que no me una a la casa del príncipe. Entiendo que le interese cortar todos los lazos existentes con cualquiera que tenga alguna información de la familia que perdió. Como si tuviera miedo de que le pueda decir algo más acerca de lo que sucedió conmigo y mi madre. En esta ocasión temo que debo de darle la razón a Henchi, yo soy la prueba de que mi abuela me quería asesinar.

—No puedes ordenar que Nathanael acepte a una trabajadora sin su consentimiento. —argumenta Élias.

—Es por lo que iba a llevar a la señorita...

Ambos hombres se quedan esperando a que dijera mi nombre. Me congelé. Ahora que lo pienso, esta es la primera vez que menciono mi nombre a alguien del palacio.

—Alissia.

El príncipe me mira frunciendo el ceño mientras me vuelve a preguntar.

—¿Cuál es tu nombre?

—Alissia Vilios, su majestad.

Él se me queda mirando por varios segundos. Intento interceder en su memoria para saber si oculta algo, pero como sospechaba, su mente es muy segura. Pero él parece sospechar algo de mí. Después le dice a su guardia que lo acompañan.

—Sigan al segundo en mando. Si Nathanael rechaza a Alissia, tráiganla directo a mi casa.

Los guardias asienten, mientras Henchi rueda los ojos irritados. Pareciera como si le molestara la actitud del príncipe con respecto a su familia. Como si mi madre y yo fuéramos una astilla que no se puede quitar del cuello.

Caminamos por el pasillo del castillo. Henchi me dirige a las escaleras de la derecha. El asistente de la reina guarda completo silencio, pero el guardia que venía con nosotros me explica.

—Estas son las escaleras de acceso a las casas de los príncipes. Las escaleras de la izquierda le pertenecen a su majestad.

—Entonces ambos príncipes comparten el mismo edificio.

El guardia niega con la cabeza.

—El acceso a ambas casas es el mismo, solo que como Nathanael es el segundo en la línea de sucesión, él tiene la casa en el punto más alto del palacio. Podríamos decir que la reina y el príncipe Élias comparten el mismo piso, aunque las dimensiones sean un poco más grandes que las de Nathanael.

Ahora entiendo. Aunque Nathanael vive solo en la punta, los espacios en este segundo piso son más grandes. Tal vez porque el tercer piso fue creado recientemente.

Henchi, nos dirige a unas escaleras que están frente a nosotros. En el segundo piso veo que del lado izquierdo se encuentra una puerta grande con el escudo de la casa del príncipe Élias. El símbolo tiene tres estrellas unidas por un lazo, ahora entiendo lo que significan, son por nosotros; una es él, la otra es para mi madre y la última por mí.

Cuando subimos los diez escalones nos topamos con una puerta igual de grande como la del príncipe Nathanael, pero este escudo tiene un círculo dividido; la mitad representa al sol y la otra mitad es la luna.

Henchi nos voltea a ver mientras empuja la puerta. El pasillo está completamente vacío. De mi lado izquierdo hay algunas puertas grandes a lo que yo supongo son bibliotecas u oficinas y en mi lado derecho hay enormes ventanales que dan una vista hermosa de Revecca.

Me había dicho Iván que el príncipe Nathanael no tiene muchos miembros de staff, eso es porque no confía mucho en la gente; sólo en su círculo interno. No confía ni siquiera en la reina por eso no me sorprende no encontrar a nadie por estos lugares.

La verdad es que no tengo idea de qué casa sería la mejor para mí. Obviamente, me gustaría poder estar con mi padre y conocerlo un poco más, pero me sentiría culpable tener que mentirle todos los días. Se ve que ha pasado por muchos momentos difíciles y no quiero que me termine odiando por no haberle contado la verdad.

Finalmente, al fondo se encuentran dos puertas grandes. Henchi abre la que tiene enfrente y entra sin decirnos ni una palabra. El guardia y yo lo seguimos. Una joven vestida de verde se encuentra sentada anotando algunas cosas en un libro muy grande.

—Buenas, Milliry. —Saluda Henchi a la chica—. La reina me pide hablar con Nathanael en estos momentos.

—Que extraño, —comenta Milliry —No recibimos ninguna notificación de parte de la casa de la reina.

—Ha sido un problema de último momento. Si nos pudieras dar cinco minutos con él.

Ella mira nerviosa a todos lados, como si fuera incapaz de tomar una decisión. Así que se queda quieta por unos segundos. Está hablando mentalmente con Nathanael.

—Dice que puede pasar.

Henchi sonríe mientras camina a la puerta. Pero Milliry se interpone en su camino mientras dice:

—Dice que puede pasar Alissia. Sólo Alissia.

Todos nos miramos confundidos. Nadie comentó nada acerca de la razón por la que estamos en esta casa, mucho menos mi nombre.  C mo es capaz de saber mi nombre? Tengo miedo de que sepa cuál es mi plan; que lo que busque con tenerme a solas es sacar toda la información posible para después delatarme con la reina y que me maten.

Respiro profundamente mientras Henchi se quita de mi camino. Milliry me abre la puerta y la habitación es un agujero negro. Volteo para ver a la asistente temerosa y confundida.

—Esto es parte de la magia del príncipe, —explica— sólo aquellos que son invitados pueden ver la habitación, si no terminan perdidos en un vacío infinito.

Piso con miedo la habitación. Mientras Milliry cierra la puerta detrás de mí. Todo a mi alrededor est  completamente negro y soy incapaz de ver nada. De repente la habitación gira y me encuentro en una oficina enorme.

La habitación es la más grande que he visto nunca. Tiene un escritorio en medio de una sala en la entrada. Las paredes est n decoradas con miles de libros y la luz proviene del enorme candelabro del techo. La pared del lado derecho contiene unos ventanales igual de grandes que en el pasillo, pero me llama la atención la vista que proviene de estos ventanales, ya que muestra un jardín de Revecca de noche. Las luces de las estrellas llenan el cielo.  Pero eso es imposible! Si cuando entr  al palacio apenas estaba amaneciendo  Por qué ya es de noche?

—Porque en la noche salen todas las criaturas que no quieren ser vistas a la luz del sol.

La voz grave me sorprende y volteo rápidamente. Un joven se encuentra medio sentado a la orilla del escritorio de forma casual. Lleva puesto un traje oscuro sin la chaqueta, pero su porte conlleva mucha seguridad en sí mismo. Sin duda es el hombre más atractivo que he visto en mi vida. Su cabello negro bien peinado combina perfectamente con la profundidad de su mirada.

 l camina hacia donde yo estoy parada mientras me pregunta.

Stephanie Díaz Miñon

—Señorita Alissia, ¿creo que tenemos muchas cosas por discutir?

Me ofrece tomar asiento en la sala que tiene y comenzamos a hablar.

De todos los escenarios posibles que practicamos Joseph, Iván y yo, éste era el más difícil, porque un movimiento en falso podría relevar toda la verdad al hechicero más poderoso que jamás haya existido.

Capítulo VIII

Veo a Nathanael profundamente. Siento la presión cambiar en el aire. Una extraña forma en que mi cuerpo se congela y mi mente empieza a defenderse de un enemigo al que es incapaz de ver. Está usando su magia para poder leer mis intenciones.

—¿Crees que me voy a fiar de ti tan fácilmente? Esta no es la primera vez que la reina intenta meter a un miembro a mi casa. Ni tampoco la última ¿Qué es lo que pretendes?

Utilizo todas mis fuerzas para evitar que Nathanael lea mi mente, pero es un esfuerzo imposible. Nunca imaginé que alguien fuera capaz de albergar tanto poder. Sin embargo, él se encuentra tranquilamente bebiendo un vaso de agua mientras me mira por unos segundos. Está sentado casualmente postrando una pierna sobre la otra.

—¿Cuántas personas ha traído la reina?

Trato desesperadamente de distraerlo de mis motivos. Sé que él puede darse cuenta de ello, porque la comisura de su boca se levanta.

—Sin contar a las mujeres que ha intentado casar conmigo, diría que unas 15. ¿Acaso tu eres una mujer con la que me quiere casar?

Niego con la cabeza. Al principio pensé que Nathanael era un simple peón de la reina. Pero parece que el segundo heredero a la corona tiene mucho carácter y decisión propia.

De repente se pone completamente serio.

—Me hubiera gustado pensar que los súbditos me tienen más respeto o simplemente asumieran que la libertad es un derecho de todos.

—Si tanto aprecian la libertad, entonces ¿porqué estamos encerrados?
—murmuro.

El levanta las cejas un poco sorprendido por mi respuesta.

—¿Acaso cuestionas las acciones de la reina? —pregunta enojado, pero percató una pizca de humor detrás de su tono de voz.

—¿Acaso no ha estado rechazando sus acciones las últimas 15 veces, sin contar las propuestas de matrimonio?

La sonrisa vuelve a aparecer en sus labios. El aire se empieza a sentir más ligero. Mi corazón se tranquiliza un poco. Esto significa que confía un poco en mí, eso puede ser suficiente para que no trate de indagar en la profundidad de mi mente.

—No he rechazado sus acciones, sino que no las he aceptado.

—Yo tampoco acepto el muro, pero no lo he destruido.

“Aún”, agrego en mis pensamientos.

Creo que Nathanel leyó mi mente en esos instantes, porque suelta una risa burlona.

—Sé que no eres una espía de la reina. Entonces ¿Porqué te mandó a trabajar en mi casa?

—Honestamente no lo sé.

Me mira intrigado.

—Todo sucedió muy rápido —continúo diciendo.

—Creo saber por qué te mando conmigo. —dice mientras se pone de pie y empieza a mirar entre sus libros. —Al parecer tienes una información importante sobre la familia real.

Mi corazón comienza a acelerar. Nadie ha mencionado nada sobre lo que pasé hace unos segundos y a menos que Henchi le haya mandado una nota a Nathanael no hay forma de que sepa lo que ha pasado.

—No fue tu culpa. Cuando Henchí entró a mi casa, asumí que algo tramaba. Parece que estaba en lo correcto.

Eso es algo muy sorprendente. No sólo leyó la mente de un mago poderoso desde lejos, sino que también sintió su presencia al entrar a la casa. Incluso Joseph no era capaz de leer mi mente si no se encontraba al menos a 5 metros de distancia. Este pasillo era fácilmente 10 veces eso.

—Entiendo que no quiera que estés cerca del príncipe heredero Élias, pero ¿Qué es lo que quieres?

Miro sorprendida a Nathanael, no me esperaba que me preguntara eso. En estas instancias creo que estoy a la merced de la familia real, pero él me dio la opción de

elegir mi camino. Podría irme con el príncipe Élias o mejor sería quedarme con el más fuerte.

—Solamente quiero un empleo que me ofrezca las comodidades necesarias para sobrevivir en Revecca.

Me mira por unos segundos antes de responder.

—Porque no quieres regresar a Trisha.

Mi corazón se detiene por varios minutos, creo que mis pulmones olvidaron cómo respirar. Esto era algo muy malo, no sabía hasta qué punto me había descubierto, miro al suelo un poco alterada mientras que le respondo.

—No sé cuánto sabe sobre la vida en Trisha, pero es un lugar muy complicado. Toda la belleza ha sido robada, maltratada o corrompida por aquellas personas que buscan salir de allí. Nadie asume la responsabilidad, pero siempre buscan a quién culpar. La gente es buena, tiene que vivir al día y el muro solo hace nuestra vida más difícil.

Suspiro mientras continúo diciendo.

—Dependemos de muchas personas para que nos otorguen medicinas o sustento, trabajamos por ellos. Pero las personas al recibir el dinero prefieren quedárselos ellos mismos. Y no podemos hacer nada, porque cualquiera que se ponga en esas posiciones termina siendo igual.

El me mira un poco apenado. Se ve que no sabía lo que ocurría en Trisha. La verdad es que no lo culpo, cuando todo esto pasó era muy niño y ha crecido con las mentiras que esparce la reina.

—Mi madre murió hace poco por falta de la medicina de cáncer.

Su reacción me da a entender que ya sabía de la información. Creo que todo esto lo ha podido ver en mi mente. Espero que no haya visto detrás del glamur de Joseph.

—Mi magia no es tan buena como la de Nathanael, si el príncipe quiere, él puede ver a través de tus pensamientos. Pero esta mantita puede distraerlo de que encuentre algunos puntos claves de nuestro plan. —Las palabras de Joseph resuenan en mi cabeza. El glamur fue uno de los últimos temas que vimos antes de cruzar el muro. Joseph puso el hechizo en mi mente y se siente como si llevara un

velo en mis pensamientos. No es algo incómodo, pero cada vez que alguien trata de romperlo siento la presión de la magia. Es algo que el segundo príncipe está haciendo en estos instantes.

—Lo lamento —responde. —Entonces ¿Quieres trabajar en mi casa?

Asiento.

—Quiero tener una oportunidad para vivir la vida como mi madre quería.

El me mira con las manos juntas recargando sus dedos índices en su boca. Creo que piensa qué es lo que va a hacer conmigo.

—¿Por qué no te vas con el príncipe Élias?

Levanto los hombros un poco. Respondo honestamente.

—Siento que el príncipe está buscando alguna respuesta de mi parte que simplemente no le puedo dar.

—¿Porqué? —insiste.

—Porque pienso que se puede quedar decepcionado o no le va a satisfacer lo suficiente.

Nathanael suspira mientras se pone de pie.

—Gregori te va a mostrar tu habitación. Yo voy a hablar con Henchi para solucionar toda esta situación.

El segundo a cargo de la casa entra a la habitación mientras me dirige por otra puerta que ya había visto antes.

Capítulo IX

Me doy cuenta de que Gregori usa el mismo uniforme que traía puesto Nathanael, ambos portan orgullosamente el logo de la casa en su pecho. Gregori se me queda viendo por varios segundos. Sé que él ha estado ayudándome porque soy amiga de Joseph, pero él es un fiel sirviente en esta casa y debe de proteger a su líder sobre todas las cosas. No tengo la menor idea si él intervino en que yo entrara a la casa, o simplemente tuve mucha suerte de que no leyera mi mente.

—Alissia, bienvenida a la casa de Nathanael— Me dice Gregori.

—Muchas gracias.

Él extiende una mano y se la estrecho. Me sonría amablemente mientras responde.

—En la casa me encargo de la organización y también la seguridad personal de Nathanael.

Me río un poco cuando escucho su cargo.

—Qué curioso que el palacio tenga todas las herramientas y no puedan contratar a un organizador.

Sonríe mientras sigue caminando.

—Nathanael tiene el completo control de esta casa, así que no contrata a cualquiera a formar parte de nuestro staff. Cuando tienes el nivel de poder como él, la gente empieza a ser ambiciosa y buscan quitar todo el poder.

Lo miro sorprendida. Nadie me había mencionado algunos ataques contra el príncipe, pensaba que este era un santuario completamente seguro. Pero lo que más me sorprende de lo que acaba de decir es el “quitar poder”.

Nadie me había dicho que los magos pueden absorber los poderes de otro mago ¿Acaso hay una forma en que se pueda transferir la magia? Si eso llegara a ser verdad...

—Tú te vas a quedar a cargo de la organización. —La voz de Gregori me saca de mis pensamientos—. Todo lo necesario lo vas a poder encontrar en tu habitación. En esta casa también tenemos un uniforme y siempre debes de llevar tu broche, porque si eres atrapada sin él te van a llevar a prisión sin siquiera preguntarte.

Recuerda que no se permiten intrusos ni visitantes en el palacio que no tengan la aprobación de la reina. El broche representa que sirves a una casa y por ende tienes permiso de deambular en el palacio. Pero no entres a las casas de la reina o el príncipe sin solicitar previo permiso. Eso provocaría un conflicto y para solucionar dicho problema, Nathanael tendría que despedirte.

Tengo muchas preguntas sobre las cosas del palacio. No quiero que me saquen sin poder acercarme a la reina si quiera. Necesito hacer un buen trabajo para poder seguir con mi trabajo.

—¿Tengo que llevar el broche incluso cuando me encuentre en la calle?
—pregunto.

—Puedes o no usarlo, eso es tu decisión. Pero te recomendaría siempre llevarlo puesto.

Asiento mientras entramos a un pasillo más pequeño. Ahí hay varias puertas cerradas. Gregori nos dirige a la habitación donde acaba de salir una joven. Él la saluda con la cabeza mientras se retira del pasillo.

—Ella estaba preparando tu habitación, espero que tengas todo lo que necesitas.

Gregori abre la puerta de la habitación y me quedo sorprendida ¿Estas son las habitaciones de los trabajadores? Yo pagaba mucho por la habitación que compartía con mi madre en Trisha. Esta es dos veces más grande y me van a pagar por estar viviendo aquí.

Si estas son las habitaciones del staff no me quiero imaginar como son los cuartos de los príncipes herederos.

—Tengo que arreglar unos asuntos. —Comenta Gregori— Cuando estés lista sólo manda una nota de fuego por la chimenea con mi nombre y te diré qué tienes que hacer.

Le agradezco por la atención que me dio. Sé que le estoy quitando el peso de su trabajo, pero me siento mal al tener que traicionar a todas estas personas que han sido tan amables conmigo. La amabilidad es una cosa muy curiosa, porque solo lo utilizan un cierto tipo de personas. Al principio pensaba que era una virtud que poseían sólo las personas que no tienen que preocuparse por los problemas de la

vida. Pero conocí a gente en Trisha que no tiene nada que comer, y, aun así, siempre te saluda con una sonrisa en los labios. Aprendí que la amabilidad es una virtud que tienen todos aquellos que no se sienten con derecho sobre las cosas; aquellas personas que sienten que todos son iguales y nunca van a exigir más.

Esta casa está llena de gente amable. Nathanael, aunque sea muy arrogante, es un hechicero amable. Nunca me miró como menos, a pesar de que está por encima de todas las personas. Le preocupaba mi estado emocional y personal sobre la elección de casa y le agradezco mucho eso.

En el centro de la habitación hay una cama enorme, nunca había visto una cama tan grande. Está decorada con un edredón blanco y está rodeada por cuatro postes, los cuales tienen cortinas. Junto a la cama hay una pequeña sala con tres muebles y una mesa en el centro. A un lado se encuentra un escritorio con varias notas de fuego. En esa mesa hay algunos libros. La ventana es tan grande que también es una puerta, cuenta con su propio balcón. En una esquina de la habitación hay una puerta, esa puerta tiene un enorme pasillo que tiene la función de un ropero. Veo que tiene algunas prendas y me percaté que son los uniformes que me había mencionado Gregori. Al final del pasillo/ropero hay un baño sencillo pero elegante a la misma vez. Me emociono al ver la tina que se encuentra en medio del baño. Nunca había visto una, solamente escuchaba que las familias ricas de Trisha tenían de esas.

Finalmente, después de explorar toda mi habitación decido ir a darme una ducha. Es ahí cuando me doy cuenta de que no traigo ropa más de la que estoy usando en estos momentos. Miro el uniforme, es un vestido largo, sencillo de color rosa pálido con toques blancos. Es muy bonito, afortunadamente, también se encuentra una cómoda pijama para poder pasar la noche. Estoy muy cansada de todo el viaje que pasé, así que me doy una ducha rápida y me pongo el pijama.

Antes de dormir, decido escribir la nota de que estoy lista para encontrarme con Nathanael. Esta es la primera vez que escribo una de estas. Había sabido por Iván la forma como funcionaban estas notas, pero jamás las había visto o utilizado. Mirando de cerca el papel, se ve similar a las hojas normales, pero tiene algunos puntos negros que te hacen diferenciar ambos papeles.

Escribo algo simple “Estoy en la casa de Nathanael, espero que hayas encontrado un trabajo. Alissa”. Así como Iván me había dicho, doblo la nota a la mitad. Pongo la nota entre mi dedo pulgar y el medio, para después chasquear. La nota se quema levemente y desaparece por completo. Me quedo mirando sorprendida y celebro un poco de que pude hacer eso sin la necesidad de Joseph o Iván.

Tres minutos después recibo la respuesta. Una pequeña flama se aparece frente a mi cara y dentro de ella tiene una carta. Meto mi mano en la llama y la saco rápidamente pensando que iba a quemar, pero no se siente nada.

Leo la nota de Joseph que dice “Estoy bien. La casa del SEGUNDO PRÍNCIPE, me recibió como forjador de metal”.

Me alegro mucho por la noticia, pero miro confundida las letras en mayúscula. Después me acuerdo de la nota que le mandé y recuerdo haberme referido al segundo príncipe por su nombre. Es algo muy irrespetuoso y amigable. Me reprendo de nuevo; tengo que ser una trabajadora perfecta, no puedo ser amiga de la persona que me arrebató todo lo que era mío.

-----0-----

Al día siguiente, recibo una nota de fuego que me pide que me reúna con ellos en el desayuno. Antes de salir, me miro en el espejo unos segundos antes de salir de la habitación. Camino todo el pasillo y me quedo desconcertada cuando veo que hay unas escaleras del otro lado.

Lentamente, abro la puerta de la oficina de Nathanael. Escucho que Gregori está hablando con el príncipe.

—Si, pero ¿estás seguro de que sea una buena idea? —pregunta Adreán

—Pues si no es una buena idea, al menos va a mejorar mi consciencia —dice serio— ¿No es así, señorita Alissia?

Mi cuerpo se tensa completamente. Soy una estúpida al pensar por unos segundos de que Nathanael no me iba a escuchar y aunque no me escuche eso no significa que no sienta mi presencia. Entro a la oficina con la cabeza mirando al suelo.

—Perdóneme. No quería interrumpir su charla, pero Gregori me pidió que viniera a su oficina.

—Si, Gregori te llamó porque necesito hablar contigo.

Lo miro sorprendido, ya hemos hablado mucho en todo el día, pensé que las ordenes iban a venir directamente de la reina o del príncipe heredero.

—Las órdenes dependen del día. Como no sabíamos que íbamos a tener un nuevo miembro del staff, le vas a ayudar a Gregori con las tareas de organización, porque el jefe de seguridad no tiende a ser una persona demasiado organizada.

Gregori se ríe desvergonzadamente.

—Pues con tantas tareas me es un poco difícil ordenar todo.

El príncipe se ríe de su respuesta.

—Necesito que sepas que todo mi staff es de confianza. Esta casa es el lugar en donde me siento más tranquilo, pero tú eres nueva y honestamente sé que hay algo que me ocultas. Puedo detectar el glamur que tienes puesto, pero te voy a dar una oportunidad porque sé que has pasado por mucho. Además de que quiero arreglar todo el problema con Trisha y espero tu seas de ayuda para resolverlo.

Gregori le pasa el manual a Nathanael. El príncipe lo hojea rápidamente, mientras levanta la mirada a donde estoy parada.

—Alissia, estas son todas las especificaciones del trabajo y lo que debes de hacer todos los días. Si necesitas algo no dudes en pedírmelo a mi o a Gregori. Siéntete en confianza, todas las personas que trabajan en mi casa son de fiar.

No sé a qué se está refiriendo ¿A caso habla de que son leales a él o a Rebecca?

—Me refiero a que son personas en las que puedes depositar tu confianza sin esperar algo a cambio

Asiento, mientras agradezco su amabilidad.

Nathanael sonrío mientras hace un ademán con la mano.

—Ahora tienes ropa nueva en tu armario. Usa lo que quieras, si necesitas otras ropas no dudes en solicitarlo.

—¿Sabía lo de mi falta de ropa?

El príncipe sale de la habitación mientras se dirige al pasillo principal a la segunda puerta. Gregori y yo lo seguimos todo el camino. Al llegar vemos la enorme

Stephanie Díaz Miñon

mesa con los platos de la cena. Nathanael me ofrece una silla a lado izquierdo, él se sienta en la cabecera, mientras que Adreán se sienta a su lado derecho.

—Vamos a comenzar.

Capítulo X

Durante la siguiente hora me explican todo lo que tiene que ver con el trabajo. Al parecer tengo un título arriba de la secretaria de la entrada. Me dicen que ella trata con todas las personas que buscan a Nathanael. Mi trabajo consiste en buscar todo lo necesario para conseguir lo que quiere el príncipe. La tarea que me han encargado consiste en ir a la casa de la reina para conseguir de Henchi la lista de los invitados para el banquete de conmemoraciones.

—¿Qué es lo que vamos a conmemorar? —le pregunto al príncipe.

—Es una ceremonia memorial de la esposa del príncipe Élias y su hija fallecida.

Me tenso cuando pronuncia las palabras. No me esperaba que Rebecca hiciera una conmemoración de la muerte de mi madre y la mía. Esto hace que me enoje mucho. ¿Cómo la reina puede tener tal cinismo para hacer tales festejos cuando sufrimos tantos años por causa suya?

—Nuestra casa siempre se encarga de la comida y bebida. Usualmente la reina tiene unos platos favoritos, pero casi nunca los ocupamos. Así que en la lista hay unos platillos que ella no quiere que se sirvan para que precisamente los pongamos esa noche.

Nathanael muerde un pedazo de carne mientras asiente. Cuando termina de comer su bocado, me dice.

—Tienes que saber cuál es el platillo que no quiere la reina para que lo pongamos en el banquete.

Los miro sorprendida. No sabía que Nathanael se molestaba en hacer renegar a la reina de todas sus decisiones.

—Me encanta hacerla enojar, ella me molesta siempre tratando de decidir lo mejor para mí y se le olvida que yo tengo la última palabra en las elecciones de mi vida.

Esa es una forma muy privilegiada de ver las cosas. Estas personas tienen la libertad de escoger qué es lo que pueden comer, cuando hay gente de Trisha que tiene que comer cosas a las que son alérgicos simplemente para tener algo que los mantenga vivos por la noche. A pesar de que el príncipe sea rebelde a la reina, eso

no le quita la vida de lujos a la que se ha sometido. No soy capaz de sentir lástima por alguien que tiene una casa propia llena de las cosas que necesita para vivir tranquilamente.

—No necesito de tu lástima Alissia, tengo mis razones y aunque sean pequeñas, es lo que puedo hacer en estos momentos.

Él parece insensible a mis palabras. Su respuesta fue sorprendentemente fría. No me esperaba que leyera mis pensamientos, pensé que era un poco respetuoso acerca de la libertad de pensamiento. Él se ríe cuando pienso en eso, Gregori se nos queda viendo con una ceja alzada.

—Te ofrezco una disculpa. —La sonrisa de Nathanael es muy contagiosa—. Lamentablemente Alissia, el no leer mentes es como pedirme no respirar. Al final te vas a acostumbrar a hablar conmigo a través de los pensamientos.

Lo dudo mucho, pienso. Eso le hace reír, mientras sigue discutiendo con Gregori sobre la seguridad del evento. Al parecer en los últimos años hubo un par de intentos para atacar a Nathanael con la intención de absorber todos sus poderes.

—¿Eso es posible? —le pregunto asombrada.

—Algunos piensan que en la festividad es cuando mi poder es más débil, pero esos son simples rumores. —asegura Nathanael.

—¿Entonces no hay forma de que tus poderes desaparezcan?

—La verdad es que no lo sé, nunca lo he intentado y ten por seguro que nunca lo voy a intentar. Porque mi cuerpo está tan acostumbrado al poder que al perderlo de seguro perdería la vida y no tengo la necesidad de morir en estos momentos.

Me quedo sin palabras. Nathanael tiene miedo de la muerte. Nunca pensé que alguien tan poderoso le tuviera miedo a algo tan mortal.

—No le temo a la muerte —comenta serio—. Le temo a la idea de morir como una simple batería y ser incapaz de ser un verdadero cambio en la sociedad de Revecca y Trisha.

—¿Va a intentar salvar a Trisha?

—¡Claro! —responde como si fuera evidente—. Espero poder solucionar el problema con ambos países para que no les causemos tantos problemas a los

ciudadanos de Trisha. Pero todo eso es imposible si la reina sigue ocultando información sobre nuestra nación y Trisha.

Esto es muy confuso. Tantos años en Trisha me habían asegurado que todos los ciudadanos de Revecca se habían olvidado de nosotros y que estábamos viviendo a nuestra suerte. Pero las palabras de Nathanael me daban esperanza de un futuro mejor si tan solo tuviera la información verdadera.

—Bueno, al menos esa es mi intención. Vamos a esperar que la reina no cambie de parecer al último minuto. Además, faltan muchos años para que tome lugar en el trono.

Eso era lo realmente complicado. Nadie se compraba la idea de que la familia de la reina iba dejar de gobernar de toda Revecca.

—Pareciera que esa es la pregunta que todos se hacen —comenta Nathanael —Es como si mi poder fuera la respuesta de todo lo que sucede. Es como que yo fuera el verdadero estorbo en el plan de la reina ¿Ahora entiendes el intento de robo de mis poderes?

—¿Piensa que la reina es la que está tratando de robarle sus poderes? —pregunto.

—Pensar significa que dudo acerca de sus intenciones.

Entonces sabe que la reina está detrás del robo de los poderes.

—¿Ella sabe que lo sabe?

Su sonrisa se expande.

—Pienso que el elemento de sorpresa es mejor —comenta—. El que tiene más información tiene más oportunidad de ganar. No hay que revelar todas las cartas; sólo las suficientes para que cuando el otro jugador revele sus mejores jugadas tu tengas las defensas necesarias para contraatacar.

Gregori observa nuestra conversación entretenido. En todo este rato no ha dicho ni una palabra, solo se ha quedado mirando entre nosotros. Pero nos llama la atención cuando le llega una nota de fuego. Su intervención hace que lo miremos seriamente.

—Hay una muchacha en la puerta de la casa, al parecer quiere un puesto en tu casa.

Nathanael ordena que la hagan pasar rápidamente. La muchacha es muy hermosa. Tiene el cabello rubio bien peinado que le llega a la cintura. Tiene unos ojos grandes de color azul y una figura muy definida.

—¡Buenas noches, majestad! —dice con voz suave mientras hace una reverencia—. Vengo aquí a ofrecirme para servirle en su casa.

Nathanael forma una sonrisa en su boca. Pienso que él debe de estar muy interesado en la chica. ¿Quién se podría resistir a una mujer tan bella?

—¿Qué tareas estás interesada de hacer?

Ella toma un mechón entre sus dedos, mientras lo mira de forma coqueta.

—Son tareas que no me siento cómoda de compartir en presencia de otros miembros de su casa —su mirada se dirige a mí y Gregori.

Siento que Gregori y yo estamos estorbando en esta conversación. Así que me pongo de pie, pero Nathanael me detiene.

—Perdona, pero no sé tu nombre.

La chica mira la mano de Nathanael que no se mueve de mi brazo. Ella nos mira confundida. Trato de decir que no hay nada entre nosotros, que yo acabo de llegar.

—Me llamo Mirra, su majestad.

—Bueno, Mirra ¿Le puede decir a tu reina que deje de mandarme mujeres? —responde con una sonrisa.

—Su majestad no me ha enviado.

Nathanael ríe.

—Cariño, tu mente se lee mejor que un libro. La reina te dijo que si me conquistabas ibas a tener el lugar en el palacio como reina cuando yo subiera al trono.

Ella palidece mientras junta sus manos nerviosas. Creo que esta es la primera vez que la han rechazado. Por eso tenía tanta confianza en su físico, pero la traicionó su mente.

—Eso sería todo —dice Nathanael señalando la puerta con un gesto —Te puedes retirar de mi casa.

Mirra se queda mirando la mano de Nathanael sobre mí. Al ver que el príncipe no ha alejado su mano de mi brazo, lo empujo con mi mano libre. Esto hace que Nathanael se me quede viendo mientras se ríe de mi reacción.

Gregori Interviene.

—Bueno, esta es la quinta esta semana.

Lo veo sorprendida.

—O sea, ¿yo soy la cuarta?

Gregori niega con la cabeza.

—Ella es la quinta en venir a la casa con la intención de llevar al príncipe a su cama.

Pareciera que algo me posee cuando empiezo a reír histéricamente.

Después de la interrupción seguimos hablando del festival. No estoy segura cómo sentirme acerca de esto, pero sé que debo de hacer un buen trabajo para quedarme en el palacio. Mañana también es el primer día en que me voy a topar con la reina. Debo poner todo mi empeño para que no sospeche de mí; simplemente espero que no sea tan poderosa como Nathanael, porque sé que el príncipe ha dejado pasar muchas cosas por alto. Lo que no entiendo es ¿Porqué? El príncipe no es la típica persona que perdona las traiciones, creo que no soy una amenaza para sus poderes. Debe saber que mi odio no es hacia él, sino a la reina.

Al cabo de un par de horas terminamos de comer. Nos despedimos mientras empezamos a caminar hacia nuestras respectivas habitaciones. Gregori y yo caminamos por el mismo callejón, pero Nathanael se ofrece para acompañarme a mi habitación.

Empezamos a caminar y el príncipe es quien rompe el silencio preguntando.

—¿Qué te parece mi casa?

Sonrío ante la pregunta.

—Muy silenciosa. No hay tanto caos como en la entrada, pero se siente una seguridad muy tranquilizadora en el ambiente.

—Esta era la casa de la princesa Luna antes de que contraer matrimonio con el príncipe Élias

Mi cuerpo tiembla ante la respuesta. ¡Mi madre vivía en estos pasillos! Esta era la casa que le pertenecía antes que casarse con mi padre. Nathanael levanta una ceja al ver mi cambio de humor repentino. Es por eso que me pregunta.

—¿Sabes algo de la reina pasada?

Levanto los hombros.

—Lo mismo que sabe todo el resto del reino.

—Bueno, pues te voy a decir que ella era una verdadera heroína. Siempre me quedé impresionado con las cosas que proponía. Ella también se rebelaba contra la reina.

Eso suena como mi madre. Hasta el último instante se rebelaba incluso de mis formas de llevar dinero a mi casa. Honestamente, me alegra que alguien dentro del palacio admire la forma en que era mi madre. Es una forma de mantener su memoria en el reino.

—¿Tu vives en su habitación? —le pregunto.

El niega con la cabeza.

—La verdad es que no me sentía cómodo durante la primera semana viviendo aquí, así que construimos una habitación nueva en la última puerta antes de llegar al pasillo.

Creía haber visto unas escaleras por allí ¿Será que su habitación está subiendo las escaleras?

—Pero el príncipe Adreán me pidió que no destruyera la habitación. Así que la dejamos intacta.

Lo miro sorprendida, esto no me lo esperaba.

—¿Entonces, cuál es la habitación de la princesa Luna.

El me mira sonriete.

—Creo que como era la única libre, es la tuya. Pero no te preocupes, estamos trabajando para que tengas una nueva habitación.

Me le quedo viendo sorprendida. ¡Esta es la habitación que tenía mi madre! ¡No me quiero cambiar! Quiero que esa sea la habitación en la que viva por el tiempo que este aquí.

—No te preocupes, no me molesta. Y te prometo que la voy a cuidar debidamente.

Al llegar a la puerta hay un sentimiento diferente en el aire. De alguna forma agradezco que me haya dado la misma habitación en la que estuvo mi madre; es una forma de estar cerca de ella, como si me estuviera cuidando en este nuevo camino. Él se despide con una amable sonrisa mientras sale del pasillo.

En mis más grandes sueños, jamás me hubiera imaginado que conocer a Nathanael iba a ser así. El siendo tan amable y atento a las necesidades de las personas de su casa.

Al entrar a la habitación, todo me parece distinto. Veo a mi madre en cada detalle de la habitación. Voy al escritorio para mandarle una nota de fuego a Joseph, le digo todo lo que he visto sin comprometer la información importante o cosa sobre mi pasado. Cuando la mando a los cinco minutos recibo la respuesta.

“Recuerdo haber hablado con Gregori. Él nunca ha sido fanático de la reina, así que voy a tratar de hablarle de nuevo para ver si puede hacer algo sobre mi posición. Esperemos que sí”.

No me esperaba que Gregori le fuera tan leal a Nathanael, no se me hace justo que nos ayude a traicionar al reino que tanto busca proteger. Veo a mi alrededor tratando de buscar alguna respuesta sobre mi madre, pero el silencio hace que recuerde su árbol en Trisha. Ella ya no está conmigo, pero voy a hacer que todo mundo la recuerde.

Las lágrimas empiezan a descender por mis mejillas mientras un ruido empieza a entrar por mis orejas.

—Bueno, nunca pensé que las primeras horas de tu trabajo te causaran tanto estrés. Temo que vayas a renunciar después de una semana aquí.

Nathanael habla conmigo a través de la mente.

—Es que su majestad puede ser un poco mimado.

Puedo escuchar su risa como si estuviera en estos momentos conmigo.

—Bueno, entonces voy a tratar de mejorar mi carácter. Sólo te pido que no mojes mis sábanas con tus lágrimas.

Ahora es mi turno de reírme.

Stephanie Díaz Miñon

—Lo intentaré, le deseo un buen descanso, majestad.

—Igualmente.

Finalmente, duermo con una sonrisa en los labios.

Capítulo XI

Estoy parada en la entrada de la casa de la reina. Aunque no me ha visto en años, estoy muy nerviosa. Si lo que dicen es cierto, ella nunca mostró ningún interés en mi ni cuando aún era una infante, no debe de porqué saber quién soy. Pero me parezco un poco a mi madre, ese puede ser mi mayor problema.

¡Enfócate, Alissia! ¡Tienes una tarea que cumplir! Este es tu deber en estos momentos, así que concéntrate y saca todos los gramos de poder que tengas en tu cuerpo. Necesitas cada uno de ellos para poder ocultar la presencia de mi familia en frente de ella. Además, tengo que meterme en su mente para cumplir la tarea que me pidió Nathanael. Tienes que salir de esta casa victoriosa y si no puedes cumplir tu primera tarea ¿qué te hace creer que puedes ganarle a la reina de Rebecca?

Con esa motivación, abro la gran puerta. Al entrar se nota la diferencia de casas. En el lado de Nathanael casi no hay gente en los pasillos, pero aquí hay mucho personal que está limpiando los pisos, las ventanas o están cambiando la pintura de las paredes. También es muy diferente el decorado. Nathanael no tiene casi decoraciones o detalles en su casa, pero la reina tiene mesas en el pasillo que van decoradas de flores, ventanales grandes y las paredes están llenas de enormes caras de personas. También noto que algunos de los trabajadores del pasillo llevan distintas joyas o telas caras. Esta era exactamente la imagen tradicional que pensaba que todo el palacio iba a tener.

Cuando paso entre el personal, todos se me quedan viendo. algunos empiezan a susurrar. No sé si hablen de la forma como entré a laborar al palacio o porque tengo el uniforme de la casa de Nathanael, pero decido ignorar esas personas y llegar al escritorio de Henchi.

El secretario de la reina está escribiendo y enviando notas de fuego. Cuando llego el me mira de reojo mientras sigue escribiendo.

—Si Nathanael no puede realizar una simple tarea como organizar una fiesta, entonces ¿cómo le vamos a confiar el país?

Me molesto cuando escucho sus palabras.

—Bueno, si la reina quiere organizar una fiesta, me temo que no tendrá el tiempo suficiente para atender las exigencias que necesita la gente de Revecca. Es por lo que estoy aquí —comento con una sonrisa.

Mi comentario hace que Henchi levante su mirada y me vea firmemente, creo que lo hice enojar.

—¡Si sigues hablando de esa forma, entonces no vas a durar mucho en el palacio!

Sonrío ampliamente.

—Afortunadamente, sirvo en la casa de Nathanael y él nos permite decir lo que queremos.

Henchi suspira frustrado. Sabe que nadie puede involucrarse en las casas de los demás. Se pone de pie y me dice.

—¡Sígueme!

Caminamos a la puerta de atrás. Este espacio es más grande que la casa de Nathanael. La siguiente habitación es un pasillo mostrando todos los tesoros que tiene. La reina es muy vanidosa, y demuestra en todo un aire de superioridad sobre los demás. También el que haya muchas personas trabajando significa que decide sobre la vida de todas estas personas, no como una forma de responsabilidad, sino como deidad. Quieren personas que las alaben.

Al final del pasillo hay otra puerta, Henchi camina a ella para abrirla y ambos entramos.

—¡Si no puedes hacer un simple hechizo, entonces no puedes estar en el palacio!

En la sala la reina mira a una sirvienta que está arrodillada frente a ella. En sus ojos las lágrimas empiezan a caer de la tristeza. Finalmente reconozco que es la misma chica que fue ayer a ofrecer su servicio a Nathanael.

—¡Su majestad, le puedo ser de mucha ayuda! —Su voz suena completamente diferente.

—Lo único que tienes de valor son tus aspectos, pero si no fuiste capaz de persuadir al príncipe entonces no sirves de nada ¿Acaso crees que voy a permitir a

una mediocre como tú que ronde en mis pasillos? Ahora tu hermana se va a pudrir en la prisión, y todo por tu culpa.

La chica llora aún más.

—¡Por favor, no le haga daño a mi hermana, se lo ruego!

Ahora miro sorprendida a la reina. Entonces ella encerró a su hermana, por eso necesitaba trabajar en la casa de Nathanael. Puedo entender la desesperación de la chica, yo haría lo mismo en su lugar.

—Tus lagrimas no van a salvarte. Revecca no necesita personas que no tengan hechicería, ambas son un estorbo para esta ciudad. Tú y tu hermana se van a ir a Trisha juntas. Esa es la única piedad que les pienso otorgar.

La reina se queda mirando a Henchi, mientras le dice

—¡Llévensela!

Mientras los guardias entran para llevarse a la chica arrastrándose, Henchi cierra la puerta detrás de ellos.

—¿Y tú qué quieres?

Dice la reina mirándome a mí. Todo mi cuerpo se empieza a tensar mientras que miro nerviosa a los papeles que me dio Nathanael.

—El príncipe me pidió que viniera a discutir la comida para el festival de conmemoración.

La reina rueda los ojos mientras que se sienta en su escritorio.

—Si no mal lo recuerdo, le pedí al príncipe que personalmente se hiciera cargo de eso.

—Si, pero tiene algunas dudas sobre su preferencia sobre la comida. Me encomendó a anotar cada una de ellas.

Suspira frustrada.

—Bien, si lo que quiere es un menú, que sea de tres tiempos en donde tengan comida elaborada simplemente a base de vegetales.

Respiro mientras anoto en mi libreta todo lo que me ha dicho la reina. Pero mientras escribo me intento concentrar para ver si puedo meterme en su mente. Asumo que ella al tener el poder del reino, es la más capaz de retener todo intento de indagar en sus pensamientos. Me quedo completamente impactada cuando

puedo leer en su mente fácilmente que lo que me ha dicho son precisamente sus deseos para el banquete. ¡No puede ser tan sencillo! De seguro hay alguna trampa detrás o las intenciones las ha cambiado para que no sea tan fácil para Nathanael negarse a sus deseos.

Trato de buscar algún glamur o alguna barrera que me muestre que hay algo que me evita entrar a sus verdaderos sentimientos. Pero no encuentro nada, es como entrar a un vacío interminable. Cuando me encontraba con Nathanael no era capaz de entrar a su mente, porque todo el tiempo me dedicaba a defender mis pensamientos. Este encuentro es completamente diferente; la reina parece que no hace ningún esfuerzo por proteger sus pensamientos porque está vacía de ellos. Es como leer un libro sin ninguna palabra en él.

Detrás de este agujero debe de haber un gran poder; no tanto como Nathanael, pero lo suficiente para mantener subyugado a una nación. Honestamente, no creo que le preocupe mucho la comida del festival, sólo quiere mantener distraído al príncipe con tareas inútiles.

—¿Tiene alguna preferencia para el postre? —le pregunto fríamente.

Ella se me queda mirando por unos segundos, mientras frunce el ceño.

—No te había visto antes. Usualmente Nathanael manda a Gregori para este tipo de tareas. Él es el encargado de la organización en su casa, hasta donde tengo entendido —responde mientras me observa fijamente.

—Me acabo de incorporar a la casa del príncipe Nathanael.

Henchi interrumpe la conversación para añadir.

—Ella es quien encontró los documentos sobre las princesas.

La reina parece impresionada con lo que le dice Henchi. Se me queda viendo aún más interesada.

—¿Dónde conseguiste esa información? —pregunta.

Nerviosa muevo la pluma entre mis dedos y enfoco todos mis poderes para asegurar mi mente. Pero el aire nunca se siente tan denso como lo hacía cuando estaba hablando con Nathanael.

—Estaba de camino a mi casa cuando vi los documentos en el suelo. Tenían el sello del palacio así que los traje.

Ella me mira dudosa mientras dice.

—¿No había nadie con esos documentos? ¿No viste a nadie cerca de el mismo terreno en donde tu estabas?

Niego con la cabeza.

—¿Leíste los documentos?

Miro tímidamente en mi regazo. Saben que he leído los documentos, así que no hay necesidad de mentir sobre este tema.

—El sello estaba roto cuando lo levanté. Así que los leí para ver de qué se trataba.

Ella asiente mientras saca de su escritorio el documento que traía conmigo. Siento cómo la sangre se empieza a drenar de mi cuerpo. No tengo la menor idea de lo que trama y eso me da más miedo.

—Bueno, entonces eso significa que el maldito que robó esta información para venir a Revecca ha sido hallado muerto o lo capturaron. Me da mucho gusto que unas personas tan repugnantes hayan tenido un final fatal. Espero también que mi pobre nuera y nieta hayan partido de este mundo en la forma más pacífica posible. Te agradezco por traer estos documentos a mi casa.

Su comentario hace que la sangre hierba con odio. Una sonrisa macabra se posa en su boca. Me irrita que tenga tanto disgusto por la gente sin poderes, como si fueran meros insectos que le siguen estorbando en su cara. Ella es lo más macabro que le ha pasado a Revecca.

Trato de calmar mis sentimientos antes de responder.

—Me alegra saber que le causé una alegría a su majestad. —Trato de esconder el sarcasmo de mi voz. Pero la seriedad de la reina me revela que ella no se traga las mentiras que digo.

Se acerca a donde estoy parada mientras observa cada peca que tengo en la cara, como si estuviera tratando de entrar en mi pasado.

—Me recuerdas mucho a alguien —dice enojada.

—Una disculpa a su majestad si le trigo malos recuerdos — digo con una pequeña reverencia.

—Ves, —me señala con un tono acusatorio—, es ese sarcasmo educado que me recuerda a la pri... —.

Se detiene antes de poder continuar con su oración.

—Una disculpa, querida —dice con una falsa tristeza—. Me temo que la tristeza de perder a mi nieta me trae muchos malos hábitos de verlas en todos lados. Espero me comprendas.

Le digo que entiendo toda la situación. Pero si eso fuera cierto, entonces no nos habría abandonado en un lugar en donde la gente tiene apenas el dinero necesario para comer.

La reina regresa a su cara egocéntrica, como si nada hubiera pasado.

—Si eso es lo único que requiere Nathanael, entonces márchate —me ordena la reina.

Inmediatamente, Henchi se pone a mi lado y me señala la puerta. ¡Maldito alzado! Como si no supiera dónde está la puerta. Espero que le paguen bien, porque no es bueno tener esa cara de pocos amigos frente a los demás. Por eso es tan buen siervo de la reina.

Salgo más enojada de la sala. Esa mujer tiene la osadía de lamentar la muerte de mi madre, cuando ella misma fue la responsable de su desgracia.

Me da más rabia el pensar que su muerte le trae mucha tranquilidad. Solamente porque no tenía poderes me echa de la familia; pero si hubiera tenido un poco más de paciencia nada de esto hubiera ocurrido. Nunca hubiera buscado la venganza que tanto llena mi corazón en estos momentos. Pero prefiere evitar que su sangre pierda el trono a que alguien como yo gobierne.

Camino tan absorta en mis pensamientos que no veo por donde camino. Al salir de la casa de la reina, me topo con el príncipe Élias. Él me ofrece sus más sinceras disculpas. Le respondo también pidiéndole perdón por haber chocado con él.

Trato de alejarme lo más rápido. No me gusta estar con el príncipe heredero, me siento culpable cada vez que hablo con él o cuando percibo su tristeza, pero antes de que me pueda retirar él me detiene.

—Disculpa por la molestia, pero me gustaría poder hablar contigo por unos segundos.

Lo miro sorprendida. No puedo con mi mala suerte. No puedo con este castillo.
¡No puede darme cinco minutos de tranquilidad!

Capítulo XII

Nos encontramos en una sala de estar en la zona neutral del palacio. Una muchacha nos entrega una taza de té con unas galletas. Hay mucha diferencia entre él con su madre; él trata de ser amable con todas las personas, mientras que la reina solo busca a aquellos que llegue a necesitar. Mi padre, busca las cosas que pueda ofrecer para que estemos más cómodos en todo Revecca. La reina ni siquiera me ofreció un lugar para sentarme durante el tiempo que estuve en su casa, de hecho, no recuerdo haber visto muchos asientos disponibles ahí.

Creo que estamos en esta aquí porque pertenezco a la casa de Nathanael y en la zona neutral, todos pueden hablar sin la necesidad de comprometer a su casa. Si hubiera ido a la casa del príncipe sin el conocimiento de Nathanael, se puede causar muchos problemas en la administración del palacio, sin mencionar que podría perder mi trabajo.

—Perdona por tener que interrumpir tu calendario, pero necesito saber algo —veo que en sus ojos hay mucha desesperación.

Él debe de pensar que, si los documentos son reales, entonces él nos ha estado buscando por los últimos años en vano. Toda la esperanza que tenía de volver a tener a su familia unida iba a desaparecer.

No se me hace justo ocultarle información a alguien que evidentemente ha sufrido. Mi madre me tenía a mí, pero él ha estado solo todo este tiempo y no existen las riquezas necesarias que puedan remplazar a una familia.

—¿Sabes algo de quién está detrás del documento? —dice esperanzado—
¿Había algo acerca de las personas que menciona el papel?

Empiezo a negar con la cabeza, pero no puedo contener mis emociones. Una lágrima empieza a caer por mi mejilla. El príncipe se sorprende y empieza a mirar a todos lados.

—¿La reina te tiene amenazada si comentas algo acerca de esto?

Niego de nuevo, pero no me sorprende que él sospeche que la reina tiene algo que ver.

—Pero no creo que sea capaz de soportar la verdad.

—Créeme que la verdad es más fácil de afrontar cuando no queda ninguna duda en tu cabeza de todo lo que ha sucedido.

Proceso lentamente sus palabras. Entiendo que lo que busca es saber todo lo que sucedió, pero en el palacio todos usan su mente de forma estratégica. Es una sección donde no puedes confiar en nadie, ni siquiera leyendo sus mentes, porque pueden manipular los pensamientos para ver lo que realmente quieren que vean.

—La verdad es que hay un lugar importante del que debe saber.

El príncipe me mira sorprendido. Sé que esto no es bueno de concretar, pero espero poder darle algún sentido de consuelo para que entienda que su esposa no va a regresar.

—Sí vi algo muy extraño —digo suspirando—. En el otro lado de la frontera, estaban enterrando a alguien. Al parecer le pusieron un memorial y un árbol. Está lo suficientemente lejos de Trisha para que nadie le haga daño y lo más cerca posible de Revecca,

Sus ojos se empiezan a humedecer. Las lágrimas caen por sus mejillas, mientras que me mira fijamente.

—¿Sabes dónde queda localizado este punto?

Asiento, pero no sé qué es lo que quiere lograr. A diferencia de la reina, el príncipe sabe cómo guardar su mente.

—Pero no podemos ir. Está en la zona de Trisha, y si salimos no vamos a poder regresar.

El me pide que lo acompañe y ambos nos dirigimos al piso de arriba hasta llegar a la entrada de la casa de Nathanael. Él me dice que entre y que, si puedo, le comunique que el príncipe Élias se encuentra afuera para tener una charla.

Asiento mientras entro a la casa.

Cuando llego a la mesa de la secretaria me pregunta cómo me fue en la misión. Sonrío y le comento que el príncipe se encuentra en la entrada para tener una charla con Nathanael.

—¿El príncipe heredero Élias está afuera?

Asiento, mientras que Gregori se apresura para comunicárselo a Nathanael. Al parecer tratar con la familia es lo más delicado que se puede hacer en el castillo,

porque se realiza todo con mucha diplomacia y son cuestiones delicadas de la sociedad.

Gregori regresa a su puesto mientras dice.

—El príncipe Nathanael dice que lo atenderá con mucho gusto.

Asiento y me dirijo a la salida para comentárselo a mi padre. Él entra conmigo y lo dirijo a la sala de la oficina.

—Para tener menos de un par de días aquí, ya sabes cómo funciona todo esto —dice el príncipe heredero Élias con una sonrisa.

—Tiendo a adaptarme rápido a las situaciones. Además, soy muy buena improvisando.

Él se ríe.

—Si, claro. Siempre juegas a tu favor. Eso es bueno.

—Siempre debes tener una respuesta, aunque esté mal.

—Eso era algo que mi esposa tenía mucho en mente. Siempre sabía cómo responder a cualquiera de mis comentarios. Y si le ofrecía ayuda, ella tenía una mejor respuesta. Así que con el tiempo empecé a necesitarla más de lo que ella me necesitó a mí.

Su comentario hace que mi boca ponga una sonrisa. Recuerdo la necesidad de mi madre. Ella sabía qué hacer en todas las situaciones.

Entramos a la puerta de la oficina de Nathanael, quien se encuentra hablando con su jefe de seguridad. En el momento en que sus ojos se postran en los míos, mi corazón comienza a acelerar. Cada vez que lo veo siento que está a punto de descifrar todo lo que estoy pensando.

El príncipe Élias se nos queda viendo por un instante mientras que una pequeña risa se atraviesa en su boca.

—Nathanael, perdón por molestarte, pero necesito pedirte un favor.

El príncipe alza las cejas desconcertado. Como si no fuera común que se pidieran favores entra las casas. Estaba sorprendido, pero al mismo tiempo intrigado. Es por lo que le dice.

—¿Qué necesitas?

Él suspira mientras mira entre nosotros, como si estuviera buscando alguna conexión entre el príncipe y yo.

—Necesito que me lleves a Trisha.

Nathanael se sorprende por completo. Por alguna razón esto me hace dudar mucho. Pensaba que el príncipe era muy desconfiado de todas las personas, por eso no tiene mucha gente trabajando en su casa, pero no pareciera que estuviera dudando de mi padre o si quisiera intentar leer sus pensamientos.

—Eso es inesperado. Pero me gustaría, al menos, saber la razón por la que quieres ir allá.

Él mira a todas las personas en la habitación.

—Quisiera poder ver un árbol en donde está enterrada mi esposa.

Nathanael mira tristemente al príncipe heredero Élias. No sabe cómo responder a la petición, pero se me queda mirando confundido por varios segundos hasta que interviene comentando.

—Nathanael, sé que tienes prohibido hacer ese tipo de magia...

Nathanael lo interrumpe

—No me interesan las prohibiciones de la reina. Lo que no estoy seguro es si esto es lo mejor.

El príncipe suspira, pero les suplica a Nathanael que le ayude.

—Nathanael, he pasado todos estos años con la esperanza de saber qué le pasó a las personas más importantes de mi vida y esta es la forma en que me puedo reunir con ellas. No sabes lo miserable que me siento cada vez que despierto y ellas no se encuentran a mi lado. Era mi deber protegerlas y fallé, ahora debo de vivir con esta penitencia todos los días. Solo te pido, que hagas mi existencia un poco soportable, no por mí, sino por ellas.

—Por favor, Nathanael —le ruega—, necesito saber.

Trato de mirar a cualquier luz para evitar que las lágrimas se derramen de mis ojos. ¡Mi padre me quería! Es finalmente el momento en que me llega la realización de que estoy traicionando a la única persona en el palacio que me quiere aparte de Joseph.

—Deberías de juntar todo lo necesario para irte. Cuando regreses nos pondremos en marcha.

Élias sale de la oficina agradecido. Adreán sale con él, mientras que Nathanael y yo nos quedamos solos en la oficina.

—Finalmente le contaste.

Lo miro sorprendida.

—Solamente quería dejar de sentirme como una basura, porque no podía vivir con el secreto. Eran mucho peso que simplemente quiero dejar de cargar.

—No creo que seas una basura de persona. Pero veo que te aseguras de conocer a las demás personas antes de depositar toda tu confianza en ellas. —Él se ríe un poco—. ¡Nos parecemos mucho en ese aspecto!

Me río un poco de su comentario.

—Pareciera que confía mucho en el príncipe. No sentí en ningún momento que intentara leer su mente.

El suspira un poco antes de responder.

—Cuando llegué al palacio, lo primero que hice fue leer su mente. —Nathanael sacude la cabeza como tratando de borrar los pensamientos de esa época —Estaba lleno de pesar y momentos de anhelo con su familia. No podía soportar sus memorias, sus sentimientos eran tan tristes que muchas veces me cuestionaba cómo era capaz de soportar tanta desolación.

El escuchar sus palabras hace que mi corazón se llene de tristeza y arrepentimiento. Una lágrima empieza a escurrir por mis mejillas. Nathanael se acerca a donde estoy parada y con la mano izquierda quita la lágrima de mi mejilla. La necesidad de tener un abrazo crece en mí, así que rodeo mis brazos alrededor de su cintura y empiezo a llorar desconsoladamente. Nathanael rodea mis hombros mientras me abraza fuerte. Este es el consuelo que necesito para sentirme menos como una persona terrible.

Joseph entra a la sala y rápidamente me alejo de Nathanael. Me volteo a la ventana para que no vean mis ojos rojos. Pero me siento un poco culpable que mi mejor amigo me vea en una posición tan vulnerable con Nathanael.

—Príncipe, Élias me avisó que necesitaba unos materiales, así que se los he traído.

Me sorprende con la rapidez de su respuesta, pero en realidad no sé cuánto tiempo estuvimos abrazados para saber si hubo premura en eso.

Unos minutos después llega el príncipe. En sus manos lleva una pequeña cadenita con dos dijes. Uno lleva grabado el nombre de mi madre y en el otro lleva mi antiguo nombre.

Nathanael pregunta si tenemos todo listo para irnos. Los dos asentimos mientras que empieza a amarrar nuestras muñecas.

—Esto es para que en el subconsciente podamos seguir conectados y no nos perdamos. —Me explica Nathanael—. Tienes que relajarte, cerrar los ojos. Piensa en el lugar donde nos quieres llevar.

Suspiro, cierro los ojos e imagino el árbol donde mi madre está sepultada. Siento como si mi cuerpo fuera separado y cuando abro los ojos me encuentro frente al mismo lugar que imaginé.

Capítulo XIII

El árbol sigue igual de bello desde la primera vez que lo adorné. Al parecer Iván se ha tomado la molestia de plantar algunas de las flores favoritas de mi madre y ha quitado toda la maleza que estaba creciendo ¡Se ve muy hermoso! En mi mente le agradezco todo lo que ha hecho en este tiempo.

El príncipe heredero Élias mira por varios segundos el árbol. Veo como cierra los ojos, creo que está tratando de detectar la presencia de mi madre. Al cabo de un par de segundos, las lágrimas empiezan a derramar en sus ojos y sus rodillas fallan por completo.

Nathanael se acerca a ayudarlo. Pero el príncipe recupera su compostura un poco y saca el dije con el nombre de mi madre de la cadenita. Él besa el dije antes de enterrarlo.

—¡Perdóname! ¡Pero te prometo que no dejare de cuidar a nuestra hija!

Quedo completamente congelada. ¿Cómo sabe todo lo que paso? ¿Cómo sabe que estoy viva? ¡No entiendo! Afortunadamente, Nathanael pregunta por mí:

—¿Cómo sabes que tu hija está viva?

Élias se queda mirando por unos momentos.

—Nosotros estábamos unidos por un pacto de almas gemelas. Pero cuando ella entró a Trisha este pacto se debilitó. Así que pensé que algo malo había ocurrido. Hace poco tiempo sentí un dolor terrible en el corazón y sabía que a mi esposa le había ocurrido algo grave. Al ser almas gemelas nos comunicamos de varias formas. Una de ellas es que podemos dejar mensajes antes de morir. La magia se manifiesta como un susurro en el viento en donde puedo escuchar su voz una última vez. Como ella no usaba su magia, no era un mensaje largo. Sólo me pidió que cuidara de nuestra hija.

Lo miro boquiabierto. Desconocía que eran capaces de dejarse mensajes. No sé si me alivia que sepa que estoy viva o me aterra. Ma gustaría poder decirle que soy su hija, pero no sé cómo va a reaccionar; si va a estar feliz o decepcionada de que su hija sea una ladrona, mentirosa e impostora. Sin contar traidora.

—Perdona, Nathanael. Sé que esta información compromete tu posición como príncipe heredero, ¡pero necesito encontrarla! —dice con lágrimas en los ojos—. Si yo la empiezo a buscar, la reina puede interponerse o iniciar una búsqueda por su cuenta y eso puede poner en riesgo a la princesa

El príncipe mira comprensible a Nathanael.

—Sé que necesitas encontrarla, pero por desgracia no puedo localizarla si ella no quiere ser encontrada. Voy a estar al pendiente por si alguien sabe algo sobre ella, pero tampoco sabemos cuál es el nuevo nombre de la princesa para localizarla.

Élias asiente comprensivo, mientras que Nathanael sigue hablando.

—También tienes que tomar en cuenta que las personas que la atacaron en primer lugar van a seguir detrás de ella si decide aparecerse de nuevo.

Se palidece al escuchar esas palabras. Creo que no había tomado en cuenta el riesgo que había si decido salir a la luz.

—La verdad es que no me gustaría que tomara el trono. Sólo quiero que tenga una vida tranquila, sin la preocupación por tener dinero para comer o un techo dónde vivir.

Nathanael asiente comprensivo. Me mira mientras dice.

—Alissia, necesito que investigues más sobre la princesa y ojalá pudieras conseguir un nombre.

Lo miro angustiada. No sé qué hacer. Si le fallo a Nathanael, puede sacarme del palacio; si le miento, Nathanael me puede atrapar. Estoy muy confundida. La verdad pasa tan rápido que no te das cuenta cuando va saliendo a la luz. Debo de adelantar mi plan para encontrar el secreto que puede desterrar a la reina de Rebecca y que pueda destruir el maldito muro.

¡Tengo que descubrirlo antes del festival! Es el día en que todo el reino se reúne. Es el día en que podemos mostrarle a la sociedad qué tipo de persona es la reina. ¡Le pueden exigir su renuncia!

Después de dejar al príncipe por varios minutos, esperamos a que pueda despedirse de mi madre antes de regresar al palacio. Una vez de regreso, el príncipe Élias Me dice.

—Me gustaría que me pudieras decir cualquier avance de la localización de mi hija.

Incapaz de decirle nada, sólo asiento. Después sale de la sala y trato de controlar mis sentimientos.

—Únicamente concéntrate en pensar en una cosa —interrumpe Nathanael—. Piensa en algo simple y borra el resto de los sentimientos.

Trato de hacer lo que me dice. Al cabo de varios minutos soy capaz de obtener el control completo de mi mente y mis sentimientos. El príncipe se acerca observándome directamente para corroborar que esté bien.

Nos quedamos mirándonos por varios segundos, hasta que una arrogante sonrisa aparece entre sus labios.

—Para ser tu primer día, has causado mucha conmoción en el palacio, señorita Alissa.

Lo empujo y él se ríe.

—Bueno, pues la casa es un desastre y como estoy a cargo de la organización, debo de arreglar su desastre.

El príncipe se burla, mientras se sienta en su escritorio y empieza a escribir varias cartas de fuego.

—Bueno, pues nadie dijo que era un trabajo fácil.

Hago una reverencia burlona, mientras le digo sonriente.

—Como siempre, es un honor hacer todo esto para la casa del segundo príncipe heredero Nathanael —. Mi tono de voz es sarcástico y hace que uno de los hoyuelos se levante. Pero después de varios segundos me mira seriamente, levantándose de su asiento.

—Si quieres cambiar de casa, sabes que lo puedes hacer. Ya el primer príncipe heredero conoce la verdad de su familia y no hay nada que te ate a esta casa. Puedes cambiar fácilmente.

Me le quedo mirando por varios segundos. En realidad, no tengo ninguna excusa para poder quedarme en la casa de Nathanel. No quería estar con mi padre por el miedo a decirle la verdad, pero ahora que parcialmente la conoce, no sé si debiera quedarme en este lugar.

—La verdad es que sí tengo otra excusa para quedarme en este lugar.

El levanta una ceja, intrigado.

—¿Me piensas contar esa razón?

Levanto los hombros un poco tímida.

—Me gustaría que me ayudaras con mi magia. Sé que tienes miles de cosas que hacer en los días de la semana, pero si tienes algún rato libre o de vez en cuando un comentario que me ayude a mejorar mis habilidades mágicas, entonces sería de mucha ayuda.

Él me mira por varios segundos hasta que sonrío.

—Entiendo —se levanta mientras rodea su escritorio y se sienta en frente del mueble—. Quieres aprender de la magia del mejor hechicero del mundo.

Ruedo los ojos molesta.

—En este momento me arrepiento de que mi petición aumente tu ego.

Él se ríe.

—Cualquier petición aumenta el ego, pero me intriga saber hasta qué nivel puede llegar tu poder. Nunca había conocido a alguien de tu edad que no sepa manipular la magia.

Él levanta la mano mientras la coloca en mi frente. Sus ojos empiezan a cambiar de color, tiene un color morado vibrante. Siento como una gran presión se acumula en mi cabeza.

—El poder se siente en las venas. Piénsalo como una defensa del cuerpo. Si detecta algo malo, va a tener que reestructurar todo su circuito para defender esa área. Pero cuando esa área es atacada...—

Pone su otra mano en mi estómago.

—Las otras partes del cuerpo se vuelven vulnerables.

El dolor en mi estómago se siente inmediatamente. Es como un pulso que no soy capaz de describir, puedo sentir como si estuvieran atravesando un puño en él. Pero él parecía inmuto a mi dolor y continuaba diciendo.

—Solo tienes que concentrar toda tu magia en tu cuerpo. Sin importar qué tanto te duela o lo más que estes dispuesta a comprometerte con el medio, siempre debes de mantener estable tu poder. Porque alguien podría aprovecharse de algún punto

débil y manipularte por completo, incluso te pueden matar. Eso es lo primero que deberías de controlar.

Él retira la mano de mi estómago y de mi cabeza. Respiro aliviada mientras trato de mantenerme de pie. ¡Esto es señal de lo mucho que debería aguantar! Pero si él pudo provocar este dolor, entonces tengo que mejorar en mis habilidades mágicas.

—Primero tienes que estar consciente de la magia que corre por tus venas.

—¿Cómo hago eso? —pregunto.

—Respira fuerte, pero siente cómo una ligera electricidad corre por tu cuerpo.

Respiro, mientras siento cada entraña, cada gota de sangre, el viento que roza contra mi piel. Soy consciente de todo lo que pasa a mi alrededor y de todo el poder que genera la sangre.

Vuelve a poner una de sus manos en mi cabeza. Me defiende, poniendo parte de mi poder en esa zona, de repente su otra mano toca mi brazo izquierdo y me defiende. De alguna forma, mi magia fue capaz de defenderme del dolor que impregnaba el príncipe. Siento una inmensa alegría de que pude controlar la magia.

Aleja sus manos sonrientes.

—Al parecer hemos logrado lo básico de la hechicería.

El regresa a su asiento en el escritorio.

-----0-----

Esa noche, Joseph me mira sorprendido mientras le comento todo lo que había pasado. Desde la reunión con la reina, la visita al árbol de mi madre y finalmente la ayuda de Nathanael para poder controlar mi magia. Todo esto me ha ayudado a ver cómo detrás de la reina hay algunas personas buenas que tratan de hacer lo correcto por el mundo en el que vivimos.

—¡Wow! —comenta sorprendido—. Tenemos que brindar por un primer día productivo que has tenido.

Me río mientras miro la herrería en donde trabaja. Todo parece en orden y su supervisor no se encuentra en el área, pero me dice que ya terminó todo su trabajo. Al parecer, tuvo que mandar a reparar muchas de las decoraciones que tenían algunas de las casas en la zona. Me sorprende que el palacio se haga responsable

de las herramientas que necesitan sus ciudadanos para poder mejorar su vida en Revecca.

—¿Entonces no te vas a cambiar de casa?

Niego mientras como una manzana.

—Pienso que es más inteligente quedarse con el más poderoso.

Joseph asiente, mientras también comienza a comer una manzana. Me pregunta cada detalle de lo que pasó el día de hoy. Se lo comento con lujo de detalle. Él pone atención por completo a cada palabra que digo.

—Entonces le contaste a tu padre sobre tu madre.

Levanto los hombros.

—Se me hacía egoísta tener que cargar con el pésame yo sola. Cuando mi padre sufre todos los días al no tener ninguna respuesta de dónde estaba ella. Pero también quiero que mi madre pueda despedirse del amor de su vida. El mensaje que dejó es prueba de que esperaba encontrarse de nuevo con él, incluso a través de la muerte.

Él asiente comprensivo.

—Entiendo que tu madre quería ver a tu padre. Me siento triste al saber que la reina destruyó esa relación.

Miro pensativa a la ciudad. Todos ellos viven tranquilamente, sin saber las consecuencias que ha tenido que vivan en paz. La verdad es que entiendo lo mágico que es la ignorancia; el tener poder sin cuestionarse de dónde proviene o a quienes se daña para conseguir las cosas de forma sencilla. Es más fácil no saber nada, que hacerse responsable de los problemas que afectan a extraños. Es más fácil culparlos de su miseria, a pensar porqué son miserables.

—Todavía quedan muchas cosas por hacer antes de la festividad.

—Necesitamos pensar qué tenemos que hacer para obtener información de la reina.

Ese es el verdadero problema. No sabemos cómo manipular a la magia ni tenemos en cuenta cuales son los riesgos que tomamos al tratar de cambiar de recipiente. La verdad es que no quiero que nada malo le pase a Nathanael, él es una buena persona, por eso la magia lo escogió a él, pero si él decide servir a la

Stephanie Díaz Miñon

reina, entonces lo vuelve mi enemigo. No quiero tenerlo como enemigo, porque él confía en mí, aunque no le he dado razones para que lo haga. Espero que al final, no me odie por lo que estoy haciendo.

Capítulo XIV

Los días se convierten en semanas y las semanas en meses. El tiempo camina muy rápido. Todos los días, Nathanael hace un espacio en su agenda para ayudarme en manipular a la magia. Él es muy paciente conmigo; es muy diferente a la forma en que Iván o Joseph me ayudan. Cada día vemos alguna forma en que podamos hacer uso de la magia y controlar mi mente, así como mis emociones.

—Tú puedes controlar por completo tus emociones. Las personas te afectan, pero también puedes afectar el entorno en que te rodea.

Los días pasan y cada vez me siento más cómoda estando con el segundo príncipe. Él valora mucho mi punto de vista. En varias reuniones ha desestimado las opiniones de sus críticos para escuchar las mías. Dice que quiere mejorar lo que sucede en Trisha.

—Si vamos a obtener poder a costa de una nación, entonces no merecemos la magia que hemos recibido.

Esa tarde, todos los presentes se quedaron callados. Puedo detectar que Nathanael también le agrada mi compañía. Cada vez me acercó más a él. Hoy estoy con él en su oficina discutiendo los últimos procedimientos del festival. Al terminar, cenamos juntos. Gregori no ha estado presente los últimos días porque ha estado revisando los métodos de funcionamiento en la frontera con Trisha, en su tarea para mejorar la vida en mi país.

Después me acompaña al pasillo en donde está mi habitación y nos despedimos para vernos la mañana siguiente. Con cada día que pasa, mis mejillas se tornan más rojas y empiezo a sentir mariposas en mi estómago.

Esta noche no es la excepción. También he notado que cada noche su profunda mirada se queda clavada en mis ojos por más tiempo.

—Bueno —dice con una sonrisa— Espero que la lección de hoy haya sido de ayuda.

Asiento, pero bajo la mirada para evitar que vea mi cara enrojecida. Él pone su mano bajo mi barbilla y alza mi cara para que lo vea directamente a los ojos. Lentamente siento como su cara se va acercando a la mía, hasta que estamos

separados por un par de centímetros. Por un instante creo que me va a besar, pero antes de que lo pueda hacer, le planto un beso rápido en su mejilla mientras me apresuro a mi habitación.

Vagamente me percató que él llama mi nombre.

Esa noche, cuando visito a Joseph en su trabajo, él se ríe por completo de mi forma de actuar.

—¡Esto es hermoso! ¿Quién iba a decir que el segundo príncipe y la princesa perdida se iban a enamorar?

Le doy un golpe en el brazo, mientras le digo.

—¡No estoy enamorada de él!

El se toma el brazo mientras finge dolor.

—No está mal enamorarse.

Al regresar a mi habitación, sus palabras resuenan en mi mente. Entiendo que todo esto ha sido mi elección, pero sentir algo es lo que me diferencia de la reina y todo lo que ha hecho. Lo que quiero es saber si todo lo que siento es real o solamente me estoy acostumbrando a la vida con Nathanael.

Al día siguiente hablo con el príncipe Élias sobre la información más reciente que he encontrado sobre mi madre y yo.

—Puede que la reina te parezca muy agresiva en estos momentos, pero la verdad es que ella era una madre maravillosa.

Lo miro sorprendida. Esa no es una frase que esperaba recibir del príncipe heredero que acaba de perder a su familia entera por más de veinte años.

—¿Cree que alguien manipuló su mente?

El niega con la cabeza.

—Creo que hay algo relacionado con el poder y la magia.

—¿Cómo?

Él saca un libro de su escritorio mientras me señala una frase.

—He llegado a entender que la magia es tan ingenua como un niño pequeño. La magia y el poder son energías separadas. Estos elementos son tan similares que se pueden repeler. Si la persona busca magia con la intención de tener poder, entonces esto puede hacer que ambos elementos se separen y el huésped absorba

todo el poder y pierda la magia. Pero en los casos más extremos el poder puede manipular a la magia y convertirla en magia negra.

—¿Cree que esa sea la razón por la que perdió la reina sus poderes? —pregunto.

Él se queda mirando el libro, mientras piensa por unos segundos.

—No estoy seguro —dice mirándome—. Espero que sea ese el caso y no el hecho que mi madre, a quien amaba tanto, haya desaparecido por completo.

Ahora entiendo por qué nunca dejo el palacio; él esperaba poder recuperar a la madre que tenía cuando era pequeño. Esperaba que al final la reina mostrara algún rastro de lo que pudo ser una buena madre o abuela.

Eso me pone a pensar profundamente en mis acciones. Todo este tiempo he recriminado sobre todo lo que me quitaron y todo lo que he sufrido, pero no fui la única perjudicada. ¡Quiero justicia por todas las personas lastimadas! Pero necesito ser la mejor persona en esta situación. Me rehúso a creer que matar a Nathanel es la única solución para salvar a Trisha. No quiero resolver un problema lastimando a personas. Porque de hacer eso ¿Qué es lo que me diferencia de aquellas personas que me han dañado tanto?

A la mañana siguiente, tengo una charla de nuevo con la reina. Trato de identificar algún indicio de que ella era una buena persona. En todo ese rato de charla, la reina me dicta lo necesario para que el festival vaya acorde con sus caprichos.

—Quiero que el logo del palacio sea incrustado en las lámparas luminosas; que cada una de ellas refleje la grandeza de mi casa.

Tímidamente pregunto.

—Perdón, pero no puedo solucionar los problemas de las casas individuales. Eso cae en la jurisdicción del palacio, no de la casa de Nathanael.

Ella asiente, mientras rueda los ojos molesta.

—¡Eso ya lo sé! Te lo digo para que se lo comuniques al segundo príncipe y no tenga una cara de sorprendido cuando vea el escudo de mi casa como los años anteriores.

Asiento.

Él día de hoy me he comportado como una trabajadora excelente, pero no se debe a que me sienta intimidada por la reina, más bien pienso preguntarle algo delicado y no quiero que esté molesta antes de sacar el tema a la luz.

—Su majestad, perdóneme, pero quería comentarle que alguien me dijo que había un rumor de la localización de la princesa.

La reina asombrada se queda inmóvil por varios segundos. Puedo ver en sus ojos como trata de hacer sentido a mis palabras. En algún punto siento su esperanza. Eso es extraño ¿Por qué la reina sentiría eso?

—Henchi verá más sobre el tema.

Hace un gesto con las manos.

—Te puedes retirar.

En el camino a la casa, no puedo dejar de pensar en la reina. Todo lo que sentía, el duelo interno por el que pasa, las emociones incontrolables. Su mente está forjada por un abismo negro, pero por primera vez fui capaz de notar un leve destello al fondo.

Al llegar a la casa de Nathanael, el segundo príncipe nota inmediatamente que hay algo extraño conmigo.

—¿Qué sucede? —pregunta— ¿Te dijo algo la reina?

No sé qué decir. Así que me quedo fijando la mirada en sus ojos, sus ojos negros. Mis pensamientos se logran limitar a sus ojos, su brillo detrás de ellos, la honestidad que tiene, pero al mismo tiempo los secretos que esconde. El resto se desmorona y solo quedamos nosotros dos atados en este momento.

Me mira por varios segundos, hasta que pone una mano en mi mejilla mientras que quita la lagrima que empieza a descender por ella, aunque no sabía la razón por la que estoy llorando. Ahora que lo pienso, él ha estado conmigo en esos momentos donde necesito alguna clase de reconforte.

Acerca nuestras caras hasta que nuestros labios chocan. Cuando lo conocí sentí todo el poder que tenía. Pero en estos momentos es como si fuera capaz de probar toda su magia. En ese momento sentía que yo era igual de poderosa que él. Sus labios se sentían como una conexión sencilla, pero al mismo tiempo complicada.

Él rodea mi cintura con sus manos y yo le abrazo el cuello para atraerlo más a mí. Nunca había entendido la necesidad de tener poder, hasta este momento, quiero que Nathanael me haga sentir poderosa por todos los años que me quedan de vida.

—Eso es algo muy sencillo de conseguir. —dice susurrando a mi oído.

Sus labios regresan a los míos con más fuerza. No sabemos cuánto tiempo pasa hasta que Adreán entra a la oficina.

—Su majestad, hay que comentar los problemas de la sala principal —dice mientras entra a la oficina. No nos distingue inmediatamente porque está leyendo unos documentos.

Al oírlo entrar nos separamos rápidamente. Gregori entiende lo que pasa entre nosotros. Con una reverencia se disculpa, yo un poco avergonzada decido salir de la habitación con mis mejillas sonrojadas.

Bajo todas las escaleras del palacio hasta llegar a la zona de herrería, donde se encuentra Joseph.

Joseph está solo en el taller mientras está fabricando unos adornos para el festival. Al parecer todos sus compañeros se encuentran en las calles colocando los adornos necesarios.

—¿Por qué bajas a esta hora? —pregunta sonriendo.

No sé cómo sacar el tema a la superficie. Debería de contarle, pero no estoy segura de cómo va a tomar lo que pasó.

Joseph me mira asombrado, mientras su sonrisa crece. Fue capaz de leer mi mente.

—¿Besaste al príncipe?

—Okay, estaba un poco confundida con la respuesta de la reina, así que una cosa llevó a la otra y pues...

—Decidiste complicar las cosas

Se ríe fuerte. En mi vida nunca lo había visto tan divertido como en estos momentos. Es molesto e irritante

Pero eso me quita el sentimiento de culpabilidad que tengo. Me parece un poco cruel el estar con él de forma romántica cuando trato de quitarle su trono. Aunque

no tengo la menor duda de que él va a ser un buen rey, no puedo dejar que mi abuela gane y para salvar a Nathanael tengo que alejarlo del reino.

—Entonces ¿quieres eliminar el plan? —comenta un poco más serio— digo, aún puedes volverte reina siendo la esposa del príncipe.

Suspiro antes de responder.

—Creo que no es lo más prudente. La reina tiene espías en casa del príncipe. La única sala libre de la influencia de ella es con Nathanael, pero aún no estoy segura de cuál es su intención con ella. Me gustaría decirle quién soy antes de iniciar una relación seria con él.

Joseph asiente mientras dice:

—Tenemos que encontrar la información de los poderes, pero también tienes que sacar algo que la señale de robar los poderes de Nathanael.

—Pero eso es imposible. Henchi ha vuelto su mente en negro.

—Eso es un glamur. Tú debes de buscar la luz escondida para poder romperlo y si es verdad que es mortal, entonces no será capaz de sentir algún daño que hayas hecho en su mente. —comenta Joseph —Faltan dos días para el festival. Nos urge saber todo esto. Lo mejor va a ser que le cuentes a Nathanael tu sospecha de que la reina planea absorber su magia.

Asiento mientras me dice.

—El enamorarse no es un error, Alissa.

Lo miro sorprendida por unos instantes.

—Un beso no quiere decir que estoy enamorada.

Él se ríe un poco antes de comentar.

—Las miradas son igual de reveladoras que leer la mente. —dice con una sonrisa—. La reina te ha quitado mucho; no dejes que te quite a más personas. Pero más importante, no dejes al amor de tu vida.

Alzo mis hombros antes de contestar.

—No sé si es el amor de mi vida.

Joseph me lanza una bola de papel a la cabeza. Yo finjo dolor.

—Algo que debes de tener en cuenta es que los mentalistas no aman fácilmente, sino que deben de cumplir ciertas expectativas que inconscientemente tenemos y así surgen las almas gemelas.

—Eso pareciera información importante —digo mientras le golpeo el hombro—
Eres un pésimo maestro.

El alza los hombros excusándose.

—Es mejor aprender con ejemplos claros y llenos de color.

Me río con su comentario.

—Además son situaciones muy raras de encontrar. Sobre todo, con alguien tan poderoso como Nathanael.

Lo miro sorprendida.

—¿A qué te refieres? —le pregunto.

—Las almas gemelas están conectadas y son atraídas por hechiceros del mismo nivel. Esto quiere decir que ambos pueden compartir un nivel similar de magia y carácter.

—Ósea que te refieres...

Joseph asiente.

—Tienes una magia similar a la de Nathanael.

Capítulo XV

Me quedo esperando algún comentario que me diga en que todo esto es una broma o que no era cierto. Pero la forma tan casual con la que me habla me da a entender que sus palabras son ciertas, por eso me dice:

—Claro, probablemente nunca serás capaz de superarlo por los años de experiencia que te lleva por delante; pero puedes ser de las hechiceras más poderosas de la historia.

Esto no ayuda. No quiero más presión en mi vida. ¿Porqué no puedo morir como una simple mortal? Con cada instante que pasa, mi existencia se vuelve más complicada. Los secretos se vuelven un peso que solo puede ser liberado por la verdad; una verdad que aún no estoy lista para revelar.

—Digo, puedes hacerlo, pero la venganza te tentó más que el deseo por tener una vida normal.

—En serio me gustaría que dejes de hablar. —Me froto mi cabeza, porque empiezo a sentir un leve dolor en mi frente.

Él se ríe mientras se queda pensando por unos minutos. Honestamente no puedo culpar a Joseph de esta situación. Nunca pensé que las cosas fueran así. Pensé que la vida iba a ser más sencilla, pero veo que me equivoqué. El amor ha sido una cosa muy complicada y ha puesto en juego la vida.

—Alissia —dice serio— No tienes que buscar vengar a nadie. Si quieres una vida normal en Revecca, no debes hacer nada por nadie.

Me quedo seria por varios segundos. Sé que puedo seguir viviendo así por el resto de mi vida, pero en algún punto la reina va a intentar adueñarse de la magia de Nathanael y aunque no sea capaz de llevarlo a cabo, no quiero que la reina me quite más personas de mi vida.

—Pero sabes que en esta ocasión tú estás alejando a las personas si no le dices la verdad.

Lo miro sospechosa.

—Pensaba que mi protección mental estaba mejorando, y no se te facilitaba leer mi mente ahora.

Joseph se ríe.

—No estaba leyendo tu mente, pero te conozco lo suficiente para saber lo que estás pensando. Recuerda que ambos le robábamos dinero a las personas ricas y ese tipo de delitos solamente se comenten junto con una persona en que confías mucho.

Lo empujo levemente y él se agarra el brazo como si se lo hubiera roto.

—Me gustaría haber conocido a Nathanael sin tantas mentiras y sin un trono de por medio.

Ambos nos quedamos sin decir nada, hasta que Gregori llega para decirle a Joseph.

—Hola, Joseph. Vengo a pedirte una nueva refacción para los estantes de la librería, por favor.

Joseph me dice que tiene que trabajar con una sonrisa comprensiva. Le asiento para que sepa que estoy bien, pero en realidad hay muchas cosas que debo de pensar.

Gregori me mira confundido.

—¿Te encuentras bien?

Durante todo este tiempo he estado tratando de controlar mis pensamientos y proteger mi mente, pero no me había dado cuenta de lo fácil que es leerlos con mi cara. Sin importar el tiempo que pase asegurando mi mente, no soy capaz de engañar con los ojos.

—Estoy un poco estresada con el festival.

Gregori asiente comprensivo.

—Todo saldrá bien, solo hay que tener todo en orden. —Comenta con una sonrisa—. Por cierto, Nathanael dice que reserves la noche de mañana porque quiere hablar contigo.

—Claro, lo veré en su oficina.

—Me dijo que te espera en el segundo piso.

¿En dónde? El segundo piso es dónde se encuentra su habitación. Mi cara se empieza a tornar roja. Nadie sube a su habitación, ni siquiera pueden subir para limpiarla. Al ver mi cara preocupada, sonrío.

—Creo que quiere verte en la terraza.

Respiro un poco aliviada y él ríe más por mi reacción.

Me despido de Joseph mientras le digo que lo veré en mi tiempo libre.

En la mañana, tomo mi desayuno sola. Sé que veré a Nathanael en la noche, pero supuse que nuestra rutina sería como todos los días. Al parecer el príncipe segundo y Gregori tuvieron una reunión matutina con algunos granjeros de la frontera. El resto del día es tranquilo, así que decido bajar al palacio para supervisar la calidad de la comida para el festival, todo está listo para ese día. Decido regresar a la casa de Nathanael y alistarme.

Al subir las escaleras hacia la casa de Nathanael, el príncipe Élias me llama desde la puerta de su casa.

—Alissia, ¿Puedo hablar contigo un segundo?

Asiento mientras me acerco a él un poco nerviosa. ¡Quiero decirle la verdad! ¡Quiero que sepa que soy su hija! Pero al mismo tiempo, tengo mucho miedo de no ser la hija que tanto espera.

—Mira —me da una fotografía—. Esta es mi hija. He tenido su fotografía desde hace años, pero la he escondido porque la reina me pidió eliminar todo rastro de ellas de mi casa para que no me deprima. Piensa que borrando sus rastros va a borrarlas también de mi memoria.

Veó la fotografía. En la imagen estoy yo con mi madre en el jardín, tomadas de la mano.

—Se las tomé en un día donde escapamos del palacio para ver los jardines. Ellas estaban muy emocionadas por salir de aquí y tratar de romper la rutina. Todos en el palacio estaban nerviosos sobre la manifestación de los poderes, así que salimos a disfrutar un poco. Este es el día más feliz de mi vida.

Una lágrima empezaba a deslizarse por su mejilla. Yo trato con todas mis fuerzas por permanecer neutral ante sus comentarios. Esto sin duda rompe mi corazón, pero necesito volver a esos momentos. Necesito recordar esos bellos momentos en donde mi sonrisa se expande como nunca lo había hecho.

—Disculpe —Me sorprende la estabilidad de mi voz— ¿Dónde se encuentra este jardín?

Él se mira sorprendido mientras se pone a pensar un poco.

—Si quieres te puedo acompañar allí.

Asiento mientras le pido un segundo para mandar una nota de fuego a Nathanael. Le digo que se me atravesó algo importante con respecto al paradero de la princesa. Inmediatamente recibo una respuesta.

“No hay problema. Sólo te pido que cuando termines, subas a la terraza para terminar todo lo de hoy”.

Le respondo que lo veré un par de horas después y empiezo a caminar junto con mi padre a los jardines.

—La verdad es que esperaba que te unieras a mi casa, pero prefiero que estés con Nathanael que en mi casa.

Lo miro intrigada.

—¿Porqué?

—Porque en mi casa hay tres espías de la reina.

—¿Cómo es que lo sabe?

— Tampoco es como si lo ocultaran mucho —comenta con una sonrisa—. Cada persona dentro de mi casa tiene un rol específico, con información específica y siempre que la reina me reprocha tiene que ver con algo que sabía una sola persona. Envidio mucho la forma en que Nathanael ha protegido su casa y la ha vuelto un espacio seguro en el que puede decir lo que piensa sin el temor de que la reina se entere de sus planes.

Seguimos caminando por muchos minutos y hablamos de algunas cuestiones del palacio. Coincidimos mucho en la forma como vemos los malos tratos hacia la gente de Trisha.

—Es parte de nuestra culpa ¿sabes? —me dice Élias — La reina piensa que no sé, pero el poder de Rebecca se ha adquirido al absorber la magia de la tierra de Trisha.

Lo miro sorprendida. No sé por qué me ha dicho esta información o tal vez algo de conocimiento básico en la casa de Élias, pues no comprendo cómo me dice algo tan importante a una simple trabajadora que no pertenece a su casa. A menos de que sea falsa.

No tiene mucho sentido que el palacio absorba tantas cantidades de magia sin que la reina reciba ningún gramo de ella.

—La magia tiene su propia vida. Es como si fuera capaz de manipularse para estar dentro de una persona que considere digna. —Su voz suena tranquila—. Es por lo que Nathanael es el más digno para recibir todo ese poder. Pero la reina no va a admitir una derrota, así que lo volvió parte de la familia real.

Entonces la magia eligió vivir dentro de Nathanael. Él es la persona más digna en el reino de cargar con tantas cantidades de poderes. Pero si lo que me dijo Joseph es verdad ¿Por qué la magia no ha elegido residir en mí?

—Entonces la magia ha decidido abandonar a la reina, porque ella ha sido persuadida por el poder.

El asiente.

—La reina ha estado alejando a todos los que la rodean. Esa es la vida que le espera en el futuro. Eso les pasa a las personas que solo persiguen el poder sin pensar a quienes puede llegar a afectar o cuantas personas deben de morir para alcanzarlo.

Eso tiene sentido. Honestamente creo que el príncipe nunca va a perdonar lo que su madre le hizo, por lo mucho que esté bajo la posesión del poder. El hecho de que haya nacido sin poderes no excusa la forma en que nos trataron; nos merecíamos una familia. No debería de existir ningún ser humano capaz de causar tanto daño a su hijo. Me gustaría pensar que mi verdadera abuela se encuentra en el fondo.

Al llegar a los jardines entiendo por qué mi madre le encantaba esta parte del palacio. Era una zona muy silenciosa a comparación del palacio. La casa de Nathanael es muy silenciosa, pero es un silencio seco donde te sientes completamente abandonado, pero aquí sientes un silencio con mucho ruido. Puedes estar sola, pero te sientes rodeada de mucha vida.

—¡Es muy hermoso! —le digo.

La verdad no me esperaba ver algo así. Las flores tienen vida, pero no son como las demás. Tienen un brillo muy bello que hacen que tengan una personalidad única. Cada una de ellas es diferente.

Mi padre toma una rosa entre sus manos mientras que me la enseña.

—Estas flores son únicas, brillan así porque están felices y son cuidadas. Les gusta la tierra.

Puedo entender por qué es así de bello, La flor que me dio no pierde el brillo de sus pétalos, la tomo delicadamente entre mis manos mientras hago espacio para poder volverla a enterrar. La flor sigue como si nada hubiese pasado, sonrío mientras paso mis dedos delicadamente sobre sus pétalos. Entonces el príncipe Élias me dice suavemente.

—¡Te pareces mucho a tu madre, hija!

Capítulo XVI

Me quedo completamente congelada. No me atrevo a mover ni un centímetro, pero las lágrimas que caen sobre mi mejilla me delatan. Todo el peso que he estado cargando sobre mis hombros se vuelve imposible de soportar, pero al mismo tiempo siento una pizca de alivio al no tener que mentir más. Tal vez las mentiras deban de crecer para que pueda completar mi plan en contra de la reina Lena.

—Perdóneme, no quiero que me lo tome mal, pero ¿A qué se refiere con todo esto?

Él se ríe un poco mientras me dice.

—Sabes que te pareces mucho a tu madre ¿No es cierto? Desde el primer momento en que te vi en la oficina de Henchi pensaba que estaba alucinando al creer que eras tu madre, heredaste mucho de ella. Su cara, sus facciones y su forma de hablar. Además, Alissia es un nombre que ambos queríamos para nuestra hija. Nired fue el nombre elegido por la reina. La verdad es que Nired, nunca nos gustó, siempre te llamábamos Alissia cuando no estábamos frente a ella. Era un secreto entre nosotros.

—Al principio pensaba que eran las deidades jugando conmigo, No me atrevía a preguntarte, pero estaba con la esperanza de que fueras mi hija. Lo que me confirmó todo esto fue el mensaje de tu madre; ella me dijo tu nombre y que han estado viviendo en Trisha escondidas los últimos días de su vida.

Sigo sin moverme, pero mis ojos se llenan de lágrimas. Incluso en sus últimos momentos pensaba en mi seguridad y que alguien fuera capaz de protegerme.

—Alissia, quiero protegerte. Sé que no estuve contigo por mucho tiempo, pero estoy dispuesto a hacer todo lo necesario para retomar el tiempo perdido que no tuvimos por culpa del reino.

Me pongo de pie mientras digo.

—No sé realmente qué es lo que quiero. Cuando creces en Trisha solo te enfocas en sobrevivir. No nos acostumbramos a tener metas como la gente de Revecca

Digo mientras trato de mantener mi voz controlada.

Puedo ver cómo se siente apenado de todo lo que sucedió. Pero él tampoco tiene la culpa y la verdad siento mucha pena de que él estuvo solo dentro de este palacio. Al menos yo tenía a mi madre que me acompañara.

—Realmente me hubiera gustado poder huir con ustedes. Si alguien me hubiera dicho que se iban a ir a Trisha para salvar sus vidas de la reina, no hubiera dudado ni un segundo en acompañarlas.

Pero la reina no hubiera permitido que eso pasara. Nos enviaron a Trisha a morir, pero no quería deshacerse de su único heredero al trono. A nosotras nos envió allá con la esperanza de que perdiéramos la vida. Además, el poder del príncipe Élias era muy alto para perderlo.

—La reina me quitó muchos años junto con mi esposa y contigo, así que no quiero ponerte en riesgo.

Asiento mientras me pongo de pie. Estamos de frente y finalmente me rompo, así que abrazo a mi padre. Ambos perdimos a mi madre, la corona nos la ha robado a ambos. No quiero que nos quite más el tiempo. Ya no estoy con mi madre, pero tengo un padre que quiere conocerme, que quiere recuperar el tiempo muerto y que me quiere proteger de los ataques de la reina. Puede que no sea una persona confiada, pero sé que puedo confiar en mi padre.

Después de varios minutos, empezamos a hablar de lo que habíamos hecho en este tiempo. Le digo acerca de la vida en Trisha, de cómo mi madre cocinaba para vender comida, de mis estudios y un poco de lo que tuve que hacer para tratar de salvarla. Aún no quiero contarle sobre la vida con cáncer, no quiero que se sienta tan mal o que sepa lo mucho por lo que pasamos los últimos meses de su vida.

En el camino me cuenta sobre lo solo que se sentía en el castillo. Al parecer la reina empezó a mandar más sirvientes a la casa del príncipe; también intentó casarlo de nuevo varias veces, pero él se rehusaba y trataba de buscarnos en secreto.

—Es muy difícil encontrar ese tipo de rastros, así que llegó un momento dónde mi investigación no llegaba a nada. —me dice—. En una ocasión intenté cruzar a Trisha, pero fue en vano. Es más fácil ir a Trisha desde aquí, pero el regreso era

muy complicado. No podía detectar la magia de tu madre por ningún lugar, así que asumí que no estaban ahí.

Entiendo la frustración que debió haber sufrido por todos estos años. El pensar tener alguna pista para acercarse a los nosotras, pero no poder tener ninguna respuesta que lo lleve a donde estábamos. Es como buscar en círculos, tratando de encontrar algo que pudiese romper la similitud de la información.

—De alguna forma estoy muy feliz de que estés en la casa de Nathanael —dice—, no hay lugar más seguro para ti que ahí. Me da vergüenza que no sea capaz de controlar mi propia casa, pero intentaré que sea un lugar más seguro para que no pases ningún peligro.

Me tenso un poco a la mención de Nathanael, no sé con exactitud qué es lo que somos o si soy capaz de ponerle nombre. Pero no quiero decirle a mi padre sobre lo que está pasando entre nosotros dos.

Sé que le agrada Nathanael, al parecer ambos han visto la verdad de la reina y esa desconfianza los ha unido en estos años. Nathanael me ha dicho que al principio le pedía ayuda al príncipe para controlar su poder y es por lo que sabe la extensión de su magia.

—Si, la casa de Nathanael es muy tranquila.

—Si quieres mañana podemos ir al jardín para hablar más y ver si te interesa algo en específico —dice con una sonrisa—. Confío mucho en Nathanael, pero no estoy seguro de qué puede llegar a hacer si su puesto como rey se ponga en juego. Además, si la princesa llegara a ser encontrada, entonces perdería toda razón para pasar tiempo contigo. Es mejor que no le digamos quién eres en realidad.

Entiendo, la excusa de buscar a la princesa es la forma en que podemos estar en contacto sin que nadie sospeche que soy la princesa. Si la misión fuera cancelada, entonces muchos empezarían a sospechar de quién soy.

—Si, está bien. No pienso decirle a nadie quién soy.

Esto puede que sea un poco complicado si Nathanael se llegara a enterar que soy la nieta de la reina. Puede sospechar que estoy trabajando con ella para absorber su poder. Que pienso quitarle todo su poder, así que ahora nuestra relación es más complicada.

Miro a mi padre por un segundo y su aura ha cambiado por completo. Es como si estuviera más feliz, como si hubiera recuperado toda la esperanza que le habían robado antes. Por alguna razón el verlo tan feliz hace que lo abrace, siempre había querido conocer a mi padre. Él también me devuelve el abrazo y planta un tierno beso en mi cabeza.

En el camino a la casa de Nathanael mis hombros se sienten más livianos, como si me hubiera quitado un peso de encima. Por algún extraño motivo empiezo a ver al palacio como un hogar, en donde las personas que me rodean me entienden y me ayudan para convertirme en una mejor hechicera.

Finalmente llego a la casa, paso por el pasillo y me dirijo a mi habitación. Me ducho rápidamente mientras busco mi ropa de noche. Me fui a la biblioteca para buscar un libro que hablara sobre la elección de la magia. Al encontrarlo me dirijo de nuevo a mi habitación, pero recuerdo algo importante.

Nathanael.

Me había pedido verlo en la terraza, pero no creo que siga allí. Ha pasado mucho tiempo desde que me lo pidió, pero las cosas se complicaron con todo lo que ha pasado.

Decido subir a la terraza para ver si el príncipe sigue allí. Esta es la primera vez que subo. Nadie está permitido en esta área, así que esto es algo muy extraño para todos. En el segundo piso hay una enorme ventana con puertas, esas dan acceso a la terraza. Al caminar hacia ellas me percaté de la puerta que se encuentra en las paredes a un lado del sitio indicado. Creo que esa es la habitación de Nathanael.

Al salir la vista me roba el aliento. Puedo ver todas las casas iluminadas, pero también me llama la atención ver el hermoso jardín en donde estuvimos hace rato. La verdad es que ahora se ve muy hermoso, es como si millones de destellos estuvieran esparcidos en el suelo.

Este día fue uno de los mejores de mi vida, todo ha sido más relajante para mi mente, el peso ha sido reducido considerablemente. Pero el dolor me ha ayudado a que todo sea más claro y mis metas tengan más peso. Muchos miembros del palacio han perdido a personas importantes al dejarlas en Trisha, pero también lo mucho que ha dañado la reina a las personas de su misma familia.

—Finalmente apareciste.

A mi izquierda se encuentra Nathanael sentado casualmente mientras está leyendo. Cuando nuestras miradas chocan todo el aire de mis pulmones deja de existir. Es como si hubiera una conexión mística que nos une, pero al mismo tiempo repele. Es una metáfora de cómo nos conocimos y cómo hemos estado escalando nuestra relación.

—Todo es muy caótico.

Él se ríe mientras empieza a caminar a donde estoy parada.

—Pues es una lástima que seas la encargada de la organización para mi casa.

La verdad es que eso es lo que intento, pero no busco solo organizar la casa, sino que todo Revecca,

—Bueno, pues espero al menos un aumento en mi salario, teniendo en cuenta la enorme carga de trabajo que tengo.

En realidad, mucho de este trabajo es parte de mi plan para robarle el trono a la reina, pero eso no es algo que quiera revelarle al heredero de ese trono. Todos dentro del palacio tienen muchas precauciones para cumplir con las metas de la casa a la que sirven. Pero en mi caso es diferente, mi meta es para cumplir mis objetivos no los de Nathanael.

—Pues lo voy a pensar, aunque estoy sorprendido. Gregori nunca se quejó de la baja ganancia salarial que tenía y él estaba cumpliendo dos empleos.

Trato de contener mi sonrisa mientras le digo alzando una ceja de superioridad.

—¿Estás diciendo que él hace un mejor trabajo que yo?

El con una sonrisa quita un cabello de mi cara y lo pone detrás de mi oreja.

—No me atrevería de hacer eso.

Son estos momentos los que me traen mucha felicidad, pero al mismo tiempo me siento culpable de todo lo que no le digo. Claro, ahora que mi padre me ha dado permiso de mentir, siento menos remordimiento.

—¿Para qué necesitabas verme aquí?

—Te cité aquí hace cuatro horas porque necesitaba hablar sobre las elecciones de la cena del festival. Pero ya leí todas las elecciones que hiciste y me parecen que están bien.

—Entonces no me necesitas más.

Toma mi mano y planta un beso en ella.

—¿Qué es lo que lees?

—Es un libro que acabo de buscar, para saber más sobre la elección de la magia y cómo funciona.

Me mira por varios segundos hasta finalmente decir.

—La manipulación de la magia es muy compleja, pero es una técnica que se usa para el cambio de poderes. Teniendo en cuenta la cantidad de energía que necesita llevar a cabo la manipulación es muy grande se necesitaría de al menos un séquito de mentalistas para hacer un cambio de poderes.

—¿Tú puedes hacerlo?.

Su sonrisa crece.

—Pues claro.

—Eso es muy arrogante de tu parte.

Él me acerca rodeando sus manos en mi cintura. Me gusta el hecho de no sentir tanto peso en mis hombros; me gusta el poder confiar en las personas, que no sea la única que carga con los pesares de Revecca o Trisha. Es por lo que le digo:

—Nathanael, creo que la reina quiere robarte tu magia.

Capítulo XVII

Nathanael se me queda mirando por muchos segundos. Lo que le he dicho es la verdad. Desconozco si es capaz de leer la mente de la reina, pero de ser así ¿Por qué no ha hecho nada para detenerla?

—La reina me ha dado mucho, Alissa. —Su tono de voz suena serio. Sus manos caen a sus lados y sus cejas se juntan. Él se ve sumamente molesto con mis palabras—. Ella me heredará un trono y me otorgará muchas riquezas que no pudo darle a su familia. No entiendo porque dices todas esas palabras cuando ella también te ha recibido aquí.

Esto es algo de lo que me temía. Nathanael le debe mucho a la reina, es común que sienta lealtad hacia ella. Este es el escenario que me preocupaba; uno en donde piense que estoy mintiendo, aunque esté diciendo la verdad. Ese es el gran temor de los mentirosos.

—Nathanael, sé que es duro, pero es la verdad. Ella te ha adoptado por la cantidad de poder que posees. Es la misma razón por la que la reina exilió a su propia nieta por no tener poderes.

Él pone ambos puños en el barandal de la terraza, como si le fuera difícil escuchar mis palabras.

—Nathanael, te quiero salvar la vida. Además, tú tampoco confías en la reina si escu...

Entra al palacio rápidamente. Al ver que lo sigo, se voltea a decirme.

—¡No sé qué ganas con esparcir estas mentiras! Además, las rebeldías que hago son las que hace cualquier persona normal. Mi falta de confianza es hacia todas las personas.

Ahora mi corazón empieza a latir rápidamente, pero es muy tarde para retractarme. Tengo que seguir con lo que le he confesado y con suerte creerá que mis palabras son ciertas.

—Lee mi mente.

—¿Qué? —me mira sorprendido.

—Voy a quitar el glamur que habías visto y quiero que leas mi mente.

Él se queda mirándome por varios minutos. Tengo mucho miedo de todo lo que pueda encontrar, pero sólo quiero que me crea, que vea lo mucho que me preocupa salvarlo de las garras de la reina. No quiero que se moleste cuando digo la verdad, ninguna buena relación se forja a través de las mentiras. No quiero que exista ninguna duda entre nosotros. Nos merecemos algo real en todo esto y no quiero abrir mi corazón si significa perder todo lo que he construido en este palacio. Quiero vivir algo real con él.

—Sé que te has criado con una persona que valora la lealtad sobre todas las cosas. Pero la lealtad sólo se puede ganar al ver la finalidad de todo lo que esa persona ha hecho. No puedes confiar en ellos ciegamente. Por eso te pido que escuches a esa voz en tu cabeza que te dice que la reina no es de fiar. Te pido con todo el corazón que confíes en mí.

Él me mira por varios segundos. Creo que está sorprendido por toda la información que le he dado. El príncipe no es tonto, pero se deja llevar mucho por sus sentimientos. Eso no significa que sea incapaz de escuchar a la razón para entender todo lo que está sucediendo. Mi padre me dijo que confiaba plenamente en Nathanael y en su juicio; él jamás me hubiera enviado con alguien que es devoto a la reina, sabiendo lo mucho que ha arruinado nuestra vida.

Así que, finalmente, abro mi corazón para que me crea. Tomo su cara entre mis manos y acerco mis labios a los suyos para darle un emotivo beso.

Él me regresa el beso con la misma intensidad. Siento una abrumadora brisa de flores sobre nosotros, él está diciendo lo mismo que yo le muestro. Con su magia, me dice que me ama y que quiere estar conmigo por el resto de su eternidad. Una lágrima empieza a descender sobre mi mejilla, él nos separa y me mira con una sonrisa en los labios.

Mi corazón está emocionado y al mismo tiempo melancólico de que haya tenido que recurrir a la magia para hacer que Nathanael confíe en mí.

—¿Quieres que te diga algo?

Asiento.

—Te creí desde el primer instante.

—Pero si me dijiste que no era cierto.

Él me mira con una sonrisa en los labios mientras levanta un poco los hombros.

—Quería saber hasta qué punto estabas dispuesta a protegerme. Quería hacer una proposición, pero no estaba seguro de que ibas a aceptar y cuando mencionaste a la reina, pensé que era la perfecta oportunidad para saber tus sentimientos por mí.

Lo golpeo fuertemente en el hombro. Él hace un gesto de dolor mientras se lo agarra.

—Cuando llegué al palacio, las personas de la reina empezaron a aparecer ante mi. Yo, siendo ingenuo, aceptaba toda la ayuda de parte de su majestad, pero a uno de su personal más cercano se le olvidó bloquear su mente y escuché que la reina no poseía ningún poder.

Lo miro sorprendida.

—¿Hace cuánto tiempo fue eso?

—Hace más de 25 años.

Casi cuando exilió a mi madre de Revecca. Puede que la magia decidió que no era digna del poder que tenía.

—Escuché que la reina buscaba manipular a la magia y que varios de ellos estaban ahí con la intención de acercarse a mí para poder entrar al núcleo.

Ese es un plan sumamente peligroso. Se requiere de muchas personas para poder manipular a la magia, y si uno de ellos resulta ser más ambicioso que los demás, entonces puede absorber toda la magia sin que llegue a la reina. Entonces está tan desesperada que correría todos los riesgos del mundo para recuperar su poder.

—Desde ese momento, despedí a todos los miembros de mi casa. Leí las mentes de todos ellos y me quedé sólo con aquellos que realmente necesitaban el puesto. No aquellos que trabajaban con la reina.

—¿Por eso leíste mi mente?

Asiente.

—Usualmente no acepto a nadie que Henchi traiga, pero había algo en sus pensamientos que me llamaba la atención. Miliry sabe que no debe de aceptar

ninguna visita de él cuando viene, por eso las aplicantes de la reina vienen solas. Pero esa vez era diferente.

Miro hacia la ventana y veo el cielo estrellado. A veces me olvido de la cantidad de poder que tiene Nathanael; de lo poderoso que es él. Aunque tampoco he visto ninguna situación que se presente en donde necesite usar todo su poder.

—Hay algo que no entiendo. —le comento—¿Será necesario tener tanta magia centrada en un solo ser?

Desde el principio pensaba que era sólo suerte. Era una escéptica que no creía en la voluntad de la magia, pensaba que era una mala suerte que Trisha haya existido en el estado que está, pero ahora entiendo que Revecca ha absorbido toda la magia de Trisha. Esa magia eligió vivir en Nathanael.

—La verdad es que a veces me cuestiono eso mismo. No quisiera este poder sabiendo lo que significa, pero tampoco quiero devolverlo si significa que alguien más va a intentar robar la magia de nuevo.

—Creo que la magia acertó al elegirte.

Me abrazo fuerte a su brazo, mientras que nos quedamos viendo el cielo nocturno. Son estos momentos los que atesoraré por todos los años y espero que él tampoco se arrepienta de haberlos vivido conmigo.

—Bueno, pues espero que tu sepas elegir el mismo camino. —dice mientras se aleja levemente de mí.

—¿A qué te refieres?

La saca de uno de sus bolsillos una pequeña caja. De repente pone una rodilla contra el suelo, mientras abre la caja para revelar un hermoso anillo lleno de destellos mágicos.

—Alissia, te casarías conmigo.

Capítulo XVIII

Creo que he olvidado como respirar, no me esperaba esto. Mis ojos están produciendo lágrimas, no puedo dejar de llorar, pero no estoy triste. ¡Estoy feliz! Mi corazón brinca de alegría y puedo escuchar a mi madre abrazándome mientras me felicita. Mi boca empieza a formar una sonrisa.

—¿Decides pedírmelo mientras estoy usando mi pijama?

Él sonrío de la misma forma.

—Bueno, pues yo te pedí que vinieras aquí cuando todavía llevabas un hermoso vestido.

Me empiezo a reír como una tonta. Pero no puedo dejar de hacerlo. Todo mi cuerpo brinca de la emoción. Finalmente corro a sus brazos y él me levanta del suelo y gira por completo. Él también tiene la misma sonrisa de tonto que yo, pero se ve muy tierno.

—Entonces ¿puedo considerar esto como un sí?

Tomo sus mejillas entre mis manos mientras le doy un tierno beso. Él me baja y pone el hermoso anillo entre mi dedo. No puedo dejar de mirar mi mano mientras nos sentamos por un largo rato. Yo estoy sobre su regazo.

—¿No crees que vamos muy rápido? —le pregunto seriamente.

Él levanta sus hombros levemente.

—Puede que así sea, pero creo que ambos somos del tipo de persona que sabemos lo que queremos. Además, —dice con una sonrisa en su boca— no vas a encontrar a alguien mejor que yo.

Me río mientras lo golpeo levemente en los hombros.

—¿Qué hay de ti, señor? No es como si aceptaras a cualquier mujer a compartir los ratos. Es más, te comportabas como un sociópata. Leyendo sus mentes sin su consentimiento.

Él se ríe más fuerte.

—Pues creo que estamos igual de dementes.

Seguimos hablando hasta que el cansancio me obliga a cerrar los ojos en sus brazos. No sé cuánto tiempo más seguimos en la terraza, sólo recuerdo vagamente

a Nathanael cargándome mientras me llevaba a mi habitación en el piso de abajo. Creo haber escuchado a Gregori ofrecerse para llevarme a mi dormitorio, pero el príncipe agradeció su ayuda, y se negó a aceptarla. Creo haber sentido un leve beso en los labios cuando antes de escuchar la puerta de mi habitación cerrarse.

Al despertarme, mi cabeza no deja de girar en confusión. Sé que debo hablar con Joseph para saber qué es lo que debo de hacer. Pero lo que debo de hacer es encontrar la forma en que podamos regresarle la magia a Trisha sin que lo mate o quite su poder normal.

Necesito saber si puedo confiar en él para poder vengar a mi madre. Sé que está enamorado de Alissia, pero no estoy segura de que pueda amarme en mi totalidad. Sólo le he mostrado ciertas partes de mí, pero temo que odie mi pasado y que no sea capaz de entender las razones por la que quise venir a Rebecca.

No entiendo por qué esto ha sido tan complicado. Mi plan era muy sencillo, pero las emociones y mi corazón humano me han estado traicionando. Antes sólo me preocupaba mi vida y la de Joseph, no había muchas cosas en juego. Ahora me juego un futuro en dónde podría ser feliz.

Formar una familia con un hombre que me quiere, junto con mi padre que ha estado buscándome por todos estos años. Antes sólo estaba en juego mi presente, ahora está en riesgo mi pasado y mi futuro.

Bajo las escaleras rápidamente mientras me dirijo a la zona de herrería. Afortunadamente no había mucha gente en la zona, porque no había nada de trabajo. Joseph le dice a su supervisor que sólo va a tomar unos cuantos minutos de descanso y él accede.

—¿Qué es lo que sucede? —me pregunta preocupado.

No sé cómo va a tomar mi compromiso, así que pregunto.

—¿Hay alguna forma en que podamos devolver la magia de Nathanael sin que eso afecte a su persona?

Joseph piensa por unos momentos.

—Hay un ritual que tiene que ver con los momentos mágicos, el cual consiste precisamente en manipular la magia a través de momentos. Sin embargo, eso puede hacer que el manipulador cambie completamente de personalidad. Ese tipo

de magia puede corromper a las personas; te vuelve el núcleo central de los poderes, pero debe de tomar algo a cambio. La magia puede que termine siendo manipulada por tu instinto de poder y si eso llegara a pasar, puede que termines siendo otra persona a la que eres ahora.

El muerde el sándwich que llevaba en las manos. Eso me da un poco de tiempo para pensar. Si me convirtiera en el núcleo de la magia entonces tendría que sacrificar muchas memorias, pero eso también podría regresar la magia a Trisha y romper el muro.

—Nathanael me propuso matrimonio —digo mirando el anillo que me dio ayer en la noche.

Creo que Joseph casi se ahoga con el mordisco que da. Todos sus sentimientos cambian a la vez. Puedo ver cómo está tratando de procesar la información y todas las respuestas a la vez.

—¿Le dijiste toda la verdad?

Niego con la cabeza.

—Entiendo.

En un largo rato de silencio, noto que procesa la información mientras trata de buscar la mejor manera de ayudarme en este problema. Entiende la encrucijada en la que me encuentro y sabe la razón por la que vine.

—¿Quieres cancelar todo el plan, Alissia?

Suspiro un poco, sé que este es el momento en que la decisión se convierte en realidad. Es en este punto en donde puedo cambiar el curso de las cosas, pero por alguna razón, el vivir así por el resto de mi vida no me da ninguna tranquilidad. No me sentiría en paz como esposa de Nathanael; no me sentiría como la hija que mi madre se merecía.

—No quiero cancelar el plan; sólo quiero cambiarlo para tener el mismo futuro que cualquier otra persona común y corriente.

Él se queda pensando por varios segundos antes de decirme.

—No creo que haya una forma tranquila con la que puedas lograr tu objetivo y al mismo tiempo seguir con este futuro. Em primer lugar no sé cómo reaccionará

Nathanael a todo esto. Puede que lo acepte, o puede que niegue todo y rechace el compromiso.

Ese es el escenario que temo. No quiero que me termine odiando por restaurar el mundo a su orden natural.

—Pero puede que sea una persona comprensible. Lo mejor es que le cuentes todo lo que está sucediendo.

Eso ya lo sé, pero es difícil decir la verdad cuando te acostumbras a las mentiras.

—¿Qué es lo que tendríamos que hacer?

El piensa por varios segundos.

—Todo depende —dice frotándose la frente—, idealmente podemos manipular la magia sin la necesidad de ofrecer nada a cambio. Si encuentran digna nuestra petición puede que regrese el poder a Trisha sin tener ningún contratiempo. Entonces no se interpondría nadie.

—Pero ¿En caso de que la magia no pueda ser manipulada?

Él se queda en silencio por varios segundos. Creo saber qué es lo que tendremos que hacer, pero no quiero hacerlo.

—En dado caso, para salvar la vida de Nathanael, tendrías que poner en juego tus sentimientos y emociones. Si lo que realmente buscas es justicia entre las naciones y estas completamente segura de que no posees nada de hambre por el poder, entonces, es un riesgo que puedes tomar. En caso de que temas que alguna parte de tu cuerpo pide poder, eso llegaría a ser muy peligroso para ti y todos nosotros.

Me tenso un poco. No quiero olvidar los momentos con mi madre, ni la historia que me ha traído a estos momentos.

—¿Y en el peor de los casos?

Él se tensa más.

—Pues la magia se va a corromper y puede que el poder tome control de tu cuerpo y mente.

—¿Cómo que me controle?

Frunce el ceño pensante.

—Que la magia misma se corrompa y cree una versión negativa de ella.
Negativa a Nathanael.

Me pongo nerviosa.

—Ha pasado eso alguna vez.

El me mira confundido.

—Todo esto es una teoría. Nada de esto se ha confirmado ni se ha probado en ninguna parte. Puede incluso que nada de eso llegue a pasar o cause un efecto secundario.

Miro confundida a Joseph. Ciertamente era más fácil absorber toda la magia dejando a Nathanael desvanecerse con ella. Por alguna razón, ese plan hace que mi corazón se rompa un poco. Pero es hora de que me haga responsable de las consecuencias que mis planes. No voy a obligar a morir a alguien por el bien común si él no busca las mismas metas. Yo me niego a ser igual que la reina.

—No tienes que cargar con el peso de las acciones de la reina. Si quieres puedes empezar una vida tranquila aquí.

Respiro mientras pienso en qué es lo que debería hacer.

—¿Qué sentirías si Iván te ocultara un secreto así de grande?

Joseph mira a su sándwich y respira pensativo.

—Creo que es un tema sensible —dice con una sonrisa—. Cuando eres novio de alguien siempre tratas de mostrar la mejor versión de ti. Vas a cambiar, pero nunca vas a mostrar todas tus capas.

—Pero no es lo mismo maquillar una cicatriz de la cara a lo que yo le estoy ocultando.

Asiente con una sonrisa en la boca.

—Lo que quiero decir es que encontrar a alguien con el que quieres pasar el resto de tus días, es confiar en todo; las fortalezas y defectos de tu pareja sin importar cuales lleguen a ser.

Lo miro confundida.

—Piensas que Iván te oculta algo.

Niega con la cabeza.

—No lo sé, pero al estar con él, he aceptado todos sus defectos.

Me tenso un poco.

—Pero esto es diferente.

Nadie contesta. Esto no se trata de un pequeño rasguño, sino de una herida que voy a infligir en los demás.

Dejo a Joseph terminar su sándwich en paz. No estoy segura de que es lo que va a pasar, pero tenemos que esperar a la forma en que la magia vaya a responder.

Al regresar al palacio mi corazón se siente agitado, faltan dos días para el festival. La magia estará en su punto más consciente. Es la fecha en dónde la reina va a tratar de manipular la magia de Nathanael para absorberla completamente, pero también es la misma fecha en donde vamos a intentar devolverle la magia a Trisha.

Al llegar, Nathanael me espera en la entrada de la oficina. Gregori se encuentra junto con él. No me esperaba tal recibimiento, debe de tratarse de algo relacionado con nuestro compromiso o tal vez ya ha descubierto todo. Gregori se muestra muy serio.

—¿Qué es lo que necesitas?

—Gregori está aquí para ver los detalles de la boda, para que se lleve a cabo durante el festival.

Abro mis ojos en sorpresa. De repente mi cabeza empieza a dar vueltas. Apenas estoy consciente en el momento en dónde sus brazos me sostienen para evitar que mi cabeza choque con el suelo. Mi mundo se torna negro.

Capítulo XIX

No sé qué hora es en el momento en que despierto. Lo único de lo que soy consciente es de que mi padre y Nathanael se encuentran en el pie de la cama hablando algo del festival. Cuando abro los ojos, los dos me miran felices, hay algo extraño con esta imagen, como si estuvieran planeando algo extraño. Claro que suena un poco hipócrita que desconfíe de ellos, pero no puedo engañar lo que siente mi corazón.

—¿Qué es lo que sucede?

Al juzgar por los ventanales, creo que estoy en la habitación de la terraza. Nathanael se acerca a la cama y me ofrece un vaso de agua. Tomo unos pequeños sorbos, antes de ponerlo en la cómoda junto de la cama. Nathanael toma mi mano entre las suyas. Mi padre se percata de cada movimiento, me mira sorprendido, pero al mismo momento detecto una pisca de molestia.

—Estamos viendo las organizaciones para el festival.

—Okay —respondo confundida— ¿Por qué está el príncipe Élias aquí? ¿Viene a ver algo relacionado con el festival?

El príncipe parpadea confundido. Creo que esa no es la razón por la que se encuentra aquí.

—Sí —contesta rápidamente— Vine a ver lo de la investigación hasta que Nathanael me comentó que te habías desmayado y entonces vine a ver si te encontrabas mejor.

Nathanael asiente mientras besa ligeramente mi mano. Élias mira cada movimiento frunciendo el ceño.

—Necesitas que te vea el médico.

Mi padre asiente estando de acuerdo con las palabras de Nathanael.

En este punto me empiezo a preguntar si la propuesta del matrimonio en medio del festival fue todo un sueño. Sé que me desmayé de la sorpresa, pero no quiero traer esta conversación a la luz.

—¿Te sientes presionada? —pregunta confundido.

Niego con la cabeza. La verdad es que no sé cómo sentirme, hay tantas cosas en mi cabeza que no puedo ver qué es real o no. Tengo muchos pendientes que no estoy segura si uno de ellos va a arruinar lo demás. Pero no es algo con lo que me sienta a gusto de hablarlo en frente de mi padre.

—¿Algo sucedió entre ustedes dos? —pregunta el príncipe Élias.

Bajo la mirada, mientras mis mejillas se empiezan a tornar color escarlata. Por la forma en que Nathanael está a mi lado es imposible negar lo que hay entre nosotros, pero no estoy segura de que quiero decirle que estamos comprometidos. El príncipe segundo nota mi inconformidad y responde por mí.

—El día de ayer le pedí a Alissia si quisiera ser mi esposa. Ella respondió que sí.

Mis mejillas se tornan más rojas cuando siento la mirada de mi padre muy sorprendido. No creo que esté molesto, pero no se esperaba que su hija se fuera a casar.

—Alissia, ¿Cuándo sucedió esto?

—Ayer en la noche. —susurro.

Se siente la tensión en la habitación.

—Nathanael —dice mi padre— ¿Puedo tener unos minutos con Alissia? Por favor.

Asiente, mientras sale de la habitación.

—Voy por algo para que comas.

Le agradezco mientras sale de la habitación.

—¿Segura que te encuentras bien? —dice mientras se sienta en la esquina de la cama.

Asiento mientras me muestro un poco confiada.

—¿Nathanael te hace feliz? —me pregunta.

No sé qué es lo que debo de decir. Obviamente Nathanael me hace feliz, pero eso no significa que no le voy a hacer daño. Creo que esto me ha causado muchos problemas, pero lo que siento por él es lo más real que he sentido.

—La verdad es que Nathanael es una muy buena persona y me gusta cómo me siento cuando estoy con él.

Mi padre se ríe, al parecer está pensando en algo porque se ríe un poco.

—Entiendo cómo es que te sientes, pero la verdad es que todo esto me ha tomado por sorpresa. Primero me entero que eres la hija que he esperado por tanto tiempo y ahora me entero que te vas a casar con Nathanael.

Lo entiendo, a mí también me tomó por sorpresa lo que me dijo Nathanael de casarnos en el festival. No sé por qué todo se mueve tan rápido, me gustaría que pudiera tener algunos segundos para relajarme. No comprendo por qué la necesidad de casarse en estos momentos.

Nathanael regresa a la habitación con un poco de agua. Al entregármela se sienta en una silla que se encuentra junto a mi cama y toma mis manos entre las suyas.

—¿Por qué te desmayaste? —me pregunta Nathanael.

—Porque me sorprendió que quisieras que nos casemos el mismo día del festival. La verdad es que la sorpresa y el estrés se acumuló —respondo un poco tímida.

—Entiendo, pero debes de saber que jamás te forzaría a casarte conmigo, así que deberías de decirme todo lo que sientes.

Asiento mientras miro apenada. La verdad es que hay muchas cosas que no le puedo decir. Hay muchas cuestiones por las que no puedo contarle todas las mentiras que he dicho. Estoy arriesgando mi vida para que Nathanael no arriesgue la suya, pero no quiero decirle a mi padre porque temo que me vaya a impedir realizar la hechicería.

Miro el plato que me trajo algo confundida. Es una manzana simple con una banana.

—Esto es lo que tenían en la cocina.

Mi padre agradece mientras dice que tiene que resolver unos papeleos y sale de la habitación.

—Perdóname.

Miro sorprendida a Nathanael.

—No tienes por qué disculparte. Sólo que mi mente ha pasado por muchas cosas el último mes, así que necesito poder respirar antes de seguir avanzando.

El asiente comprensivo.

—Entiendo. Eso era una idea. Pero podemos casarnos en cualquier otro momento en que tú quieras.

Él toma mi mano.

—¿Pero porqué me pediste eso?

El suspira mientras me dice.

—Porque quería saber algo.

—¿Qué querías saber?

—Nada de lo que tengas que preocuparte.

Lo miro sospechosa. Trato de meterme en su mente, pero lo único que escucho es su voz burlona diciéndome “Mi mente, querida, es un laberinto que puedes descubrir cuando nos casemos”. Lo empujo levemente y él se ríe.

—Lo que me gustaría es anunciar nuestro compromiso el día del festival, porque vamos a tener que organizar todo acerca del matrimonio.

Asiento, mientras le digo que está bien anunciar el compromiso.

Desde ese momento los días se pasan muy rápido. Hoy estoy todo el día entreno con Joseph para tratar de controlar mi mente y que la magia no sea difícil de manipular. La reina se queda completamente asilada esos días. No hemos escuchado nada de la casa principal.

Hasta que, llegado el día, la reina nos manda a llamar a la casa de Nathanel. Creemos que al parecer ya se enteró de la noticia del matrimonio y quiere solucionar algunas cuestiones.

Usualmente Nathanael no entra a la casa de la reina, porque su magia es muy fuerte para modificar las tensiones.

Al entrar, la casa esta inusualmente vacía, parece como si estuviéramos en la casa de Nathanael. Las personas que pasaban ya no están por los pasillos, ni hay ruido en la casa. Hay un silencio muy inusual que hace que mi piel se erice por completo. Pero la casa sigue provocándome muchos escalofríos.

Henchi nos espera en la puerta de la oficina de la reina. Al entrar notamos que mi padre, el príncipe, también se encuentra ahí. La oficina se ve igual a la última vez que vine.

Stephanie Díaz Miñon

La reina al vernos pone una sonrisa muy extraña mientras dice.

—¡Felicidades a los novios! Aunque me temo que esta ceremonia es algo que nunca va a llegar a pasar.

Miro nerviosa a la reina.

—Mi querida nieta, que bueno es tenerte de regreso.

Capítulo XX

Nathanael me mira sorprendido, mi padre se muestra enojado, mientras que yo estoy muy confundida. No hay forma que alguien sin poderes fuera capaz de conocer esta información. Ni siquiera Henchi tiene el poder suficiente para romper el glamur de Joseph. Además, mi magia ha mejorado mucho desde la última vez que nos vimos. Es imposible que ella, una humana sin magia, haya podido leer mis pensamientos.

—Me temo que tendremos que cancelar la gran boda. Una novia que le esconde todo su pasado al novio no es un buen inicio al gran evento, mucho menos un matrimonio.

Me molesta ver la sonrisa en la cara de la reina, quién se ve extremadamente divertida por toda esta situación. Es por eso que mis palabras salen antes de que las pueda controlar.

—Bueno, pues la reina que le oculta cosas a su reino tampoco es una líder ejemplar.

Todos en la habitación me miran sorprendidos. Acabo de confirmar que soy la princesa de Revecca, pero eso era una cuestión muy difícil de esconder. Puede que sea muy mala en esconder secretos, todo mundo ya sabía quién era yo, pero al parecer estaban tratando de manipular la situación en su ventaja. Pensaba que era yo la que tenía las cartas a mi favor, pero al parecer todos han ido robándome el juego de mis manos. Las mentiras siempre se van revelando capa con capa, hasta que te dejan solo con la verdad. Es inevitable que la verdad se rebele, lo único que podemos tratar de controlar es el tiempo en que esté pueda salir a la luz.

—¡Te he extrañado mucho! —dice la reina con una falsa sonrisa, podría jurar que se está burlando de todos nosotros.

—No tienes derecho a decir esas palabras cuando me mandaste a Trisha a morir.

Ella se acerca a dónde estoy parada, y toma mi mano donde llevo el anillo que Nathanael me dio.

—Créeme que estoy completamente feliz de que eso no haya ocurrido y que estés aquí.

Nathanael y yo la miramos confundida.

—No entiendo lo que dices.

Ella se ríe mientras me golpea en la mejilla con su palma de la mano. Yo me toco la mejilla, pero me sorprende cuando mi padre toma la mano de la reina mientras que Nathanael se pone en frente mío. Después de toda la verdad, no esperaba que él quisiera seguir conmigo, mucho menos que quisiera defenderme. Puedo sentir como la magia desprende de su cuerpo, él esta listo para atacar a la reina si me volviera a atacar.

Ella nos mira sonriente.

—Esperaba que esto sucediera, después de todos los intentos fallidos de encontrarle una consorte a Nathanael, finalmente mi querida nieta ha sido la elegida para controlar la magia que habita en él.

Mi padre se acerca molesto mientras pone un muro de protección que me separa de la reina. Ella lo mira enojada.

—Ya no tiene mucho sentido lamentarse por los muertos, hijo. Deberías de hacer algo importante para la concentración de tu magia. Es por lo que la magia no te he elegido.

El príncipe Élias sonríe maliciosamente.

—Tú no eres nadie para hablar de la magia.

La reina lo mira enojada. Este es un golpe bajo. Todos en esta habitación sabemos de la falta de poderes de la reina, pero nadie parece hablar directamente de ello. Como si este fuera el escenario perfecto para confrontarla.

—De todos modos, ya es muy tarde para esto. —le digo. —. Nathanael ya tiene su corazón fijo ante tu odio. Eso hará que la magia sea restaurada a Trisha y pueda mantener su poder nato.

Nathanael gira la mirada sorprendido. Esta es la primera vez que escucha mi plan: que estaba tratando de retornar la magia a nuestra zona vecina. La reina se ríe con mi comentario.

—Sigue pensando como niña. No es el odio lo que abre los sentimientos, cariño. Es el amor lo que hace que podamos manipular a la magia. Es claro que el odio cierra la puerta del alma a aquellas personas a quien el sentimiento es dirigido. Pero el amor hace que se abra el corazón y el alma por completo a cualquier usuario que busque manipularlo.

Miro mi anillo. Si el amor es lo que abre los sentimientos, entonces, yo soy la llave de la manipulación de la magia. Si esto es verdad, entonces yo he abierto el alma del poder. Yo soy quien es capaz de condenar a muerte a Nathanael, yo soy la única capaz de manipular su magia.

Ahora todo tiene sentido; los envíos de la reina de mujeres, la intriga del matrimonio y la fascinación por entrar a la casa de Nathanael. Todo con la esperanza de que encuentre el amor.

Miro a Nathanael tristemente, pero no puedo llegar a comprender como no era consciente de ese dato importante. Ella se acerca a Nathanael mientras toma una carta entre sus manos.

—No es nada personal, pero tu robaste todo lo que por derecho era mío. Tú te quedaste con todo el porcentaje de magia sin dejar nada por absorber y por si fuera poco, te quedaste con mi poder nato. Morir para pagar por todo lo que me robaste es lo justo.

Su comentario hace que mi corazón se llene de ira ¿Cómo es posible que diga esto cuando ella no ha pagado por ninguna desgracia que ha hecho?

—¡Estás equivocada! —No soy capaz de reconocer mi propia voz por lo molesta que me encuentro—. Magos y humanos nacemos sin nada. La magia se impregna en aquellos que cree son merecedores de ella, pero eso no significa que sea perfecta y a veces comete errores, pero siempre va a tratar de corregir el error.

Puedo sentir su odio.

—¡Tu fuiste un error de la magia y Nathanel es la corrección! Todo esto es tu culpa.

Pero la reina no se inmuta con mis palabras. A su avanzada edad no me sorprende que esta sea la primera vez que le han hablado duro. Ningún líder es alabado por todas las personas.

—Esto es muy entretenido, pero ¿Acaso no lo entiendes? Estas a punto de acompañar a tu madre al otro lado del mundo. Todo lo que haz hecho para llegar hasta aquí, solamente fue un plan elaborado para obtener mi derecho como la hechicera suprema ¡Yo, alguien con sangre real y no un simple mago de cuarta que no tiene conocimiento de la proveniencia de sus antepasados!

Mi padre se molesta y empieza a llenar el techo de neblina. Con este hechizo es muy difícil poder ver con claridad a las demás personas en la habitación. La reina rueda los ojos de molestia.

—No tienes que hacer todo este escandalo por nada, hijo. Cuando tenga todo el poder de vuelta, entonces haré que olvides todo tu pasado y lo remplazaré por uno más agradable. Incluso te voy a dar una mejor esposa, una más bella y mágica.

Él se molesta aún más con las palabras.

—El problema es que el pasado es lo que nos define en el presente y nos marca nuestro futuro. Jamás perdonaré todo lo que has hecho con mi familia, no importa cuantas veces borres mi memoria. Ni cuantas veces intentes con remplazarlos. No entiendes que ninguno confía en ti, nadie dentro de palacio lo hace, solamente es cuestión de tiempo para que nadie dentro del reino vea quién eres en realidad.

La reina esta muy molesta. Ella mira a Henchi y él ordena a varios hechiceros para romper la barrera del príncipe.

—¡No voy a seguir perdiendo el tiempo! Así que vamos a empezar la transmisión de poder.

—Honestamente, no entiendo por qué decides revelar toda esta información a Nathanael. El saber todo esto solo hace que sus sentimientos se cierren una vez más.

Nathanael no levanta la mirada, sigue viendo al suelo con el ceño fruncido. Es la primera vez que lo veo así de callado, no entiendo por qué se comporta de esta manera.

La reina se ríe con mi comentario.

—¿Qué no es evidente, niña? —responde— Ese tipo de sentimiento no se elimina tan fácilmente. Míralo de esta forma, tu madre te hacia enojar en algunos momentos, pero eso no significa que la odieras para toda tu vida.

Ella se acerca a Nathanael quien mira a la reina con odio, mientras ella continúa hablando.

—Así funciona el amor. Una vez que amas puedes llegar a perdonar muchos de los errores que comenten. —Ella junta las manos divertida—. Es más, creo que necesitamos un poco de motivación para empezar con la transición de la magia.

Joseph entra a la habitación arrastrado por dos guardias. Lleva algunos golpes en la cara y el labio roto, es evidente que no puede caminar. Lo miro aterrada mientras corro a donde lo tiran los guardias.

—¡Joseph! —grito.

—No te preocupes. No habría matado a Joseph. —comenta la reina—. La verdad el glamur que puso en tu mente era muy impresionante, nadie dentro de esta habitación lo pudo romper.

Él tose y escupe sangre. Puede que la herida sea más complicada de lo que se ve por la superficie. No tengo ni la menor idea desde cuando él esta siendo torturado. Puede que no lo haya matado, pero con este tipo de heridas, él esta en una cuerda floja entre la vida y la muerte.

—¿Por qué hiciste esto?

Ella se ríe.

—Porque había prometido no matarlo. El precio de la vida de Joseph fue la pieza fundamental para poder tenerte aquí con nosotros.

Nadie en la habitación comprende las palabras de la reina. Tengo miedo de saber la respuesta a mi pregunta.

—¿A quién le prometiste la vida de Joseph?

De repente, una persona entra a la sala, es alguien que conozco, alguien a quién depositamos nuestra confianza. Alguien a quien le confiamos todos nuestros secretos.

Capítulo XXI

Miro desconcertada cuando una figura conocida entra en la sala. Joseph mira decepcionado y sorprendido mientras Iván se acerca a la reina para arrodillarse frente a ella. Esto es imposible, él no pudo ser la persona que me delatara contra la reina. Él estuvo mucho tiempo encarcelado por su culpa, Joseph también sufrió su vida en Trisha.

—¿Porqué? —escucho a Joseph gritarle con todas las fuerzas que le quedan en su cuerpo.

—Tu no estuviste en esa prisión por 20 años. No sabes lo terrible que es vivir ahí. ¡Y todo es por ella! —siento mis mejillas enrojecer mientras me señala enojado.
— ¡No sabes todo lo que sufrí para que al final, la niña fuera capaz de controlar sus poderes! ¡Todos los reinos sufren por tu culpa!

Lo miro confundida.

—¡Pero si protegiste el santuario de mi madre!

Él se molesta aún más, siempre había sido muy callado. Joseph pensaba que era por el trauma de la prisión, pero ahora lo entiendo, con cada palabra que sale de su boca puedo sentir el odio y el rencor que siente hacia mí.

—¡No lo hice por ti! —dice molesto— tú madre también sufrió las consecuencias de protegerte. Ella es una víctima igual que yo.

Entiendo, el siente empatía con mi madre.

—¡Exactamente! —comenta la reina— ¡Ella tiene toda la culpa!

—¡No es cierto! —interrumpe Nathanael— Ella no tiene la culpa. Tú fuiste la responsable de echarlas del reino. Tus acciones provocan esta situación. Sólo que se te hace más fácil culpar a los débiles y aquellos que no tienen voz porque sabes que ellos no van a protestar. ¡Eres un cobarde que se esconde para que nadie vea la malicia de tus actos! ¡Lo único que piensas es en ti!

Nunca había visto a Nathaniel tan enojado. Pero Joseph se molesta un poco al ver a Iván. La reina se interpone entre ellos dos mientras sonríe ampliamente.

—Dime, Joseph ¿Acaso el amor muere?

Él no responde, pero si la mira como si quisiera matarla. No dudo que sea capaz de hacerlo si no lo hubieran herido; así que trata de ponerse de pie mientras llama el nombre de Iván. Él permanece inmutado ante su llamada. Es como si se hubiera convertido en un robot.

—Iván, necesito que se inicie el ritual de la magia —ordena la reina. —Ya estamos perdiendo mucho tiempo.

Él se acerca a Nathanael. Pero antes de que llegue a dónde se encuentra parada, el príncipe cambia sus ojos a azules y todo nuestro alrededor empieza a volverse diferente de repente. Toda la habitación se torna completamente negra, mientras que un resplandor brilla bajo de nosotros. Este es lo que nos mantiene en el lugar. Si saliéramos de esta zona probablemente caeríamos en el infinito. A un vacío al que estaríamos condenados a pertenecer por el resto de nuestra existencia.

Este espacio es completamente aterrado y al mismo tiempo confortante. Es como si tuviera todas las respuestas de este mundo, pero fuera incapaz de verlas o entenderlas. Así es como funciona la magia más grande del mundo, así es como funciona el universo.

Nadie es capaz de moverse. Estamos atrapados en el infinito del universo, todos observan sorprendidos a Nathanael mientras camina libremente por todos lados. Le está mostrando a la reina lo capaz que es para moverse sin dificultad por toda la realidad. Que él no es el juguete de nadie, sino que él pone las reglas en el juego.

—Nunca me ha gustado el palacio. —Dice Nathanael a la reina—. Todos quieren cosas diferentes, pero al final todo se reduce a mi poder, lo que yo puedo hacer. No entiendo por qué me eligió la magia, pero hablan de mí como si fuera meramente una fuente de energía y olvidas que he aprendido a controlarlo por completo. Pero esta magia no puede ser portada por una sola persona, es por eso que esta decide elegir a su portador.

Ahora entiendo la razón por la que hace todo esto. La gente no esta acostumbrada a ver la magia que posee Nathanael, sólo se escucha del gran poder que posee. Así que llegó un punto en dónde simplemente debe de mostrar hasta dónde llega su control sobre la magia, mientras nos muestra la facilidad con que puede inmovilizar a todos sin importar el nivel del poder que cada uno tiene. Por eso

redujo su personal necesario en su casa, por eso no confía en nadie que la reina mande.

—Debes entender que la magia, me escogió a mi. No por mi sangre, sino porque soy el menos probable de ceder ante el poder. Tu nunca estuviste cerca de poseer esta magia y aun así caíste al poder. —responde Nathanael.

Al mismo tiempo un destello empieza a emerger entre sus manos. La habitación empieza a girar y somos empujados a la misma habitación de la reina. Por todos lados se siente la magia del príncipe.

Nathanael se encuentra en medio de todo, con una mano encadena a Iván a una de las paredes, pero su mirada sigue fija a la reina. Puedo ver en sus ojos un poco de miedo, al ver como el hechicero más poderoso del mundo alza su dedo señalándola.

—¿Piensas que tienes el control de todo lo que sucede en el universo? —La voz de Nathanael se escucha sumamente grave. Nunca lo había escuchado tan serio como ahora.

La reina empieza a gritar de dolor, así que el príncipe detiene el hechizo que estaba haciendo con ella. Puede que sienta odio hacia la reina, pero él no busca matarla, solo quiere dar a entender que nadie puede sobrepasarlo ni nadie podrá manipularlo.

Nadie se atreve a intervenir, de hecho, nadie puede intervenir. Todos estamos inmovilizados por su magia. Todos somos inútiles ante la verdadera magia de Nathanael.

Pero la risa de la reina capta nuestra atención ¿Cómo se atreve a reír después de haber recibido daño de Nathanael?

—¡He preparado esto por varios años! ¿Crees que solo tenía una forma de absorber tu magia?

La reina le asiente a Ivan. Él, junto con Henchí me miran directamente. Inmediatamente siento como si mi pecho estuviera a punto de explotar. Mi cuerpo empieza a sentirse débil, pero al mismo tiempo siento un exceso de poder que empieza a correr entre mis venas. Mi mente no sabe con exactitud que es lo que

está sucediendo. Siento como si estuviera a punto de morir, pero al mismo tiempo nunca me había sentido tan viva.

—¡Alissia! —grita Joseph— ¡Rompe el puente!

No comprendo sus palabras. ¿Cuál es el puente que debo cortar? ¿Qué es lo que está sucediendo? ¿Por qué me pasa esto? En algún punto la realidad vuelve al palacio, pero Nathanael me sostiene entre sus brazos mientras me empieza a curar. Ahora entiendo que es lo que sucede.

Henchi e Iván me están matando. Nathanael me está salvando con su magia, así me están obligando a absorber su magia para transportarla a la reina. Soy el puente de la magia. Están drenando mi poder y Nathanael me da más para que no me muera, así que le digo.

Me percato que la habitación vuelve a tomar su forma inicial. El revivir a una persona es un acto que requiere una gran cantidad de magia, casi la misma energía que se requiere para matar a alguien. Iván y Henchi se están muriendo para obtorgarle el poder a la reina.

Muchas personas van a morir si no se detienen.

—¡No! ¡Deja de hacer esto, por favor! ¡Déjame ir!

Él me ignora. Puedo escuchar a mi padre tratando de romper el hechizo entre nosotros. Iván fue uno de los que me enseñó magia, pero nunca me enseñó la forma en que se corta, ahora entiendo la razón. Todo era para no intervenir en los planes de la reina, pero Joseph me dijo que habrá una forma de manipularla poniendo a prueba al receptor. Voy a intentar absorber la magia para regresarla a Trisha. Me concentro mientras respiro profundamente.

—¡Alissia, no! —Me dice Nathanael.

Pero mi concentración se centra firmemente en mis pensamientos. Me dice que debo de enfocarme en los momentos felices. Así que pienso en cada momento con Nathanael, los momentos que pasaba con mi padre. Esos momentos en dónde encontraba a alguien que me entendiera y me diera una oportunidad de depender en alguien más que en mi misma. Esos recuerdos en dónde le importaba a alguien y no exigía nada a cambio, porque el amor verdadero es incondicional.

Me concentro en los momentos que he tenido con Joseph, de todo aquellos que compartimos. También recuerdo todos los momentos que viví con Nathanael, los comentarios que me hicieron reír, así como cada beso que compartimos. De mi madre y los años en los que me ayudó a crecer, toda la diversión que me dio a pesar de que vivíamos en una zona triste. En esos momentos mi cuerpo se empieza a tensar al recordar a mi madre, ella no merecía vivir en Trisha, ella pudo haber vivido más de no ser por la reina.

—¡No te concentres en eso, Alissia! —Grita Joseph.

No puedo controlar a mi mente. Siento como el odio llena mis venas, veo a la reina sonriendo y eso hace que mi sangre hierba.

—La magia quiere que caiga en un círculo vicioso de pensamientos negativos —comenta mi padre.

Mis pensamientos siguen enfocados en mi madre. De todo lo que sufrió sus últimos años por el cáncer, que tuvo que esconder su magia para que la reina no se enterara que seguíamos vivas. También del sufrimiento que había pasado mi padre y de todo lo que la gente de Trisha vivía.

Las voces de toda la gente sufriendo se llena en mis odios. El techo se llena de caras, algunas familiares y otras que son completamente extrañas. Siento la presión de todos a mi alrededor. La magia me habla, me susurra que me deje ir, me indica que me una a ella.

No se si es magia o poder, pero siento que estoy perdiendo algo. Hay algunos pensamientos que no tienen sentido y hay espacios vacíos en mi memoria ¿Qué estoy haciendo aquí? ¿Cuál es el objetivo de mi vida?

Mi mente da vueltas tratando de entender que es lo que sucede, pero en un instante, todos mis pensamientos regresan a mi mente.

Necesito la corona de Revecca, es mi derecho de nacimiento y es lo que me merezco.

Todos gritan mi nombre, las voces suenan más fuerte.

Pero Alissia está bien, ella finalmente ha aceptado quién es en realidad y finalmente ha cedido su mente al poder.

Capítulo XXII

Nathanael

Nunca pensé que llegaría el momento en dónde alguien pudiera igualar mi poder. La magia te elige, te juzga y te pone a prueba si quieres recibirlo. Cuando pasas los momentos más duros de tu vida para comprobar que, sin importar la situación que se te imponga, vas a poder reaccionar sin tomar en cuenta tus deseos.

Alissia se encuentra tirada en el piso. Corro a donde ella está. El príncipe se encuentra junto con ella, tratando de despertarla.

—¡Alissia, por favor despierta! —por su tono de voz se escucha sumamente preocupado. Después de tantos años él acababa de recuperar a su hija.

No siento como si mi poder haya reducido; se siente de la misma forma que antes, la magia no se fue de mí. Pero detecto una sensación extraña en el cuerpo de Alissia. Una magia muy extraña que nunca había sentido en ningún lado.

Todos volteamos a verla cuando se pone de pie. Pareciera como si nada le hubiera pasado; como si se hubiera caído, pero orgullosamente se levanta. Una pose muy extraña en ella.

Su padre la abraza fuerte, pero extrañamente ella no lo rodea con sus brazos, sino que se queda completamente paralizada. Como si fuera un guardia de seguridad que no siente ninguna emoción.

—Hay algo muy extraño con todo esto —le digo a Élias

Él mira a su hija mientras le empieza a llamar. Ella sacude la cabeza. Se dirige a donde se encuentra la reina. La toma de la barbilla fuertemente, le da una fuerte cachetada. Iván y Henchí se acercan para retenerla, pero son detenidos por una fuerza de gravedad.

—Su mente ha cedido contra el poder —dice Joseph.

Miro sorprendido al amigo de Alissia. Eso solo era una leyenda, un rumor, una teoría, pero tiene mucho sentido. El poder puede manipular más fácil al recipiente porque juega con algunos de los deseos más oscuros del receptor. En este caso, es el vengarse de la reina.

—Es el momento de sacar lo que no sirve —dice Alissia con una sonrisa maliciosa— ¡Todos ustedes están exiliados del palacio y si los veo aquí se van a enfrentar a mi magia!

Joseph me mira mientras susurra.

—¿Puedes sacarla de la magia?

Niego con la cabeza. Ella tiene el mismo nivel de poder que yo, pero la magia clonada es muy complicada. Nadie sabe nada de ella. Esta es la primera vez en la historia que esto sucede y temo por la vida de Alissia de quedar atrapada en esa situación para siempre.

De repente hay varios guardias que nos rodean. Por lo que siento, ella los está controlando a todos. Sin embargo, Alissia señala a la reina.

—Ella no —sonríe— Ella se va de Revecca.

La reina mira a su nieta con mucha confusión. Henchi la sigue, pero Iván se queda mirando. Los guardias nos sacan por la fuerza de la habitación. Lo único que puedo hacer es quedarme mirando mientras que Alissia se sienta en el trono en que previamente estaba la reina Lene.

—¡Iván! ¡Prepara todo! —escucho desde lejos—. La corrupción en Trisha fue lo que provocó la muerte de mi madre y es hora de que nos deshagamos de ese país

Una extraña sensación corre entre mis venas. La magia clonada quiere destruir Trisha y va a manipular a Alissia hasta lograr su cometido. La pregunta es qué va a pasar con ella después de que lo logre.

Memoria Justificativa

1. Punto de partida de la creación. Objetivos y Fundamentos.

“El acto de escribir puede abordarse con nerviosismo, entusiasmo, esperanza y hasta desesperación” (King, 2021, p. 134). Al empezar el proyecto, se tomó en cuenta diferentes factores literarios y problemas sociales para formar una trama que fuera interesante, no solo para los lectores, sino también que fuera algo que sea emocionante de escribir. Por gusto personal, se eligió el género fantástico, pero también por su versatilidad en cuanto a la creación del mundo y las funciones reales.

Se formó una historia cuyo objetivo sea mostrar a través de la fantasía el problema social, político y económico que existe entre países desarrollados y subdesarrollados. La ideología de superioridad que se formal alrededor de la construcción del muro divisional entre ambos países.

Es por lo que las acciones se llevan a cabo en la frontera desde la primera página, para mostrarle a los lectores la importancia y el tráfico que usualmente existe en la frontera, por el anhelo o la necesidad de tener mejores condiciones de vida.

En el libro “Cómo escribir ciencia ficción y fantasía” escrito por Orson Scott Card dice “La ciencia ficción trata sobre lo que podría ser, pero no es, mientras que la fantasía trata de lo que no podría ser” (Card, 2013, p. 34). En el escrito, se pretende plasmar un poco de esos dos mundos. La incógnita de la novela se puede considerar que es; ¿Qué sucedería si en un mundo alternativo, los gobernantes destruyeran una tierra para beneficiarse ellos mismos?, pero la realidad situacional con la que se encuentran los personajes hace imposible que se pueda dar en nuestro mundo, sin importar que los motivos sean basados en la realidad actual.

De ahí parte, un país que ha sido explotado para complacer los caprichos de unos cuantos a la expensa de la vida de muchos. Como las situaciones son tan extremas

que separan a las personas, cuando el sentimiento de empatía es borrado por la necesidad de sobrevivir.

La realidad mezclada con la fantasía.

La idea central era dividir la magia del poder. La magia se ocupó como un elemento inocente, que se deja llevar por las personas que se cree son las más aptas para hacer uso de ella. En el otro extremo se encuentra el poder, este elemento no cuenta con ninguna habilidad, es por ello, que siempre intenta manipular a la magia para obtener más beneficios. Al final esa es la meta del poder, buscar tener más sin realmente saber qué es lo que quiere o pasar por encima de quien sea, con la finalidad de tenerlo. También la idea era comunicar a los lectores que cualquiera puede ser persuadido por el poder, sin importar qué tan buenas sean sus acciones o que tan profundos sean los ideales. La protagonista debía de ser carismática, sarcástica (pero no molesta) y con ideales fijos. Es por lo que al principio se dedicaba a vengarse sin importar las vidas a las que pueda afectar.

El género fantástico, fue lo primero que se consideró para la formación de la novela. Este género, brinda una oportunidad de dar a conocer el mensaje de lo que sucede entre ambas fronteras, pero sin culpar directamente a alguien o a los entes políticos y empresariales que se han encargado de separar a las comunidades minoristas. “Lo que sería una pena es renegar lo que conoces y te gusta a favor de otras cosas sólo porque te parece que impresionarás a los demás escritores” (King, 2021, p. 195)

Se quería señalar la doble moral en la política de hoy en día. Actualmente existen muchos tratos entre los Estados Unidos y México para evitar que los migrantes de Latinoamérica pasen por la frontera de Tijuana. A cambio, el gobierno mexicano recibe millones de dólares para el uso del país (Carrillo, 2022). Esa razón explica el estado que se encuentra la nación de Trisha, pero también es la razón por la que unos tienen más dinero que otros.

Buscando dentro de la política mexicana, existen muchos problemas actuales que se agregaron en la narrativa para darle dramatismo y un sentido de realidad. Uno de ellos es el déficit de los medicamentos, así como, la sobre saturación de pacientes en los hospitales.

Todos estos son conceptos que pueden llegar a ser muy tediosos y aburridos para muchos de los lectores jóvenes, sobre todo si no conocen previamente de los acuerdos o de las situaciones políticas internacionales. Por lo que, a través de la fantasía se manejan para mostrar el contexto de la sociedad en que se vive, pero de una forma diferente a la que se enseña por los medios de comunicación. (cita libro) “Se ha establecido en la historia contemporánea una civilización de mass media, de la cual se discutirán los sistemas de valores y respecto a la cual se elaborarán nuevos modelos etipedagógicos” (Eco, 1985, p. 41). Bajo esta idea, se hace que el lector reflexione un tema actual ubicado en un mundo fantástico.

A pesar de que son temas de México y Estados Unidos, el problema migratorio se puede entender en varios países del planeta. Durante el máster hubo un voluntariado con migrantes de varios países del mundo y el trayecto que realizan para llegar a España. Todos ellos arriesgan su vida y su libertad para poder tener una nueva oportunidad, es por ello que aunque se inició como un proyecto crítico de la frontera mexicana, el tema se puede entender de manera global.

Atraer a una nueva generación.

En la literatura actual, vemos muchas ofertas para satisfacer a los lectores que apenas están iniciando en la literatura. Muchas de ellas tienen muy marcadas las credibilidades morales de lo que está bien o mal. Muy pocos de ellos indagan la razón por la que los villanos son malos o los héroes son buenos; por esto, se considera importante cuestionar los motivos morales en cada acción que realizan los personajes principales.

Se pretendía crear una novela juvenil, en dónde puedan asociar su vida cotidiana y el contenido que aparecen en los medios con la trama de la lectura que están realizando. También para que puedan entender los problemas sociales de forma más sencilla, al mismo tiempo que entiendan que al juzgar a alguien que no tiene el poder ni la influencia para defenderse, solamente logra que las mismas personas corruptas sigan en el poder.

Estas formas narrativas nos permitirán ampliar la visión a un grupo sociodemográfico que no está particularmente expuesto a las lecturas. El crear contenido con el que puedan unir las situaciones políticas actuales con la fantasía podría generar más empatía y curiosidad a la lectura, así como incrementar el índice de lectores en México.

“El público no se da abasto para leer todo lo que se publica, tampoco la crítica para comentarlo, ni el literario para exhibirlo” (Esteves, 2015, p. 42). Un profesor comentó en clase, que existen más escritores que lectores en el mundo. Eso fue un comentario que asombró a muchos alumnos en la sesión, es por eso que, también se buscó en el trabajo que fuera una novela ligera, atractiva al público, pero no demasiado compleja para crear un cierto tipo de resistencia a terminar de leerla. Un documento noticioso señala que la lectura decae en los niños mayores de 14 años hasta un 30% y esa cifra va en aumento año tras año (Magisterio, 2019).

Este tipo de historias son cruciales para iniciar la vida lectora de varios jóvenes. Así sucedió con las sagas de Harry Potter (Rowlin, 1997), Los Juegos del Hambre (Collins, 2009) y Crepúsculo (Mayer, 2009). Dónde las situaciones (aun siendo fantásticas), cautivaron la atención de millones de personas alrededor del mundo. Ese tipo de exposición también provocó un incremento de lectores, los cuales ahora consumen libros más complejos a los que leían inicialmente.

El género juvenil ha recibido muchas críticas por la poca complejidad narrativa y literaria que pueden tener. Pero, durante una clase, comentaron la formación de los Best Sellers. Comentaba que las historias suelen utilizar un lenguaje más propio sin el exceso de modismos utilizados por las personas en su día a día. Esto con la

intención de que sea comprensible para el mayor número de lectores en el mundo. También debía considerarse que cada región hispanohablante tiene una forma muy característica de hablar. Por tal motivo, se tomó la decisión de utilizar un lenguaje que sea más comprensible, sin utilizar muchos de los modismos mexicanos.

Al final hubiera sido algo extraño utilizar un diálogo similar al que usan en algún determinado país, pues Revecca y Trisha son lugares fantásticos; no hay nada que lo conecte a la vida real como sucede en “Las crónicas de Narnia; el sobrino del mago” de C.S. Lewis. (Lewis, 2005) o en “Percy Jackson y el ladrón del rayo” (Riordan, 2006)

2. Estructura de la composición.

“La trama de una buena novela empieza presentando a un personaje más o menos simpático que tiene que enfrentarse con un problema muy intricado” (Mittelwork & Newman, 2014, p. 11) La historia comienza con nuestra protagonista (Alissia) en el muro. Ella está a punto de robar a una persona y ahí nos cuenta un poco de la historia del muro, así como, el efecto que éste ha tenido en la sociedad de Trisha.

Al ser narrado en primera persona, ella solo comenta los problemas que ella conoce, no es consciente de lo que ocurre detrás de ella, ni su importancia como princesa de Revecca. Ella también existe como un personaje de explicación que recibe toda la información para que el lector conozca el mundo y las leyes que existen en él.

Fue estructurada en los tres elementos narrativos.

Introducción.

La historia comienza en Trisha, donde la protagonista busca, por medios no legales, el dinero necesario para comprar la medicina que desesperadamente necesita la madre, pero ninguna instancia médica cuenta con ella o tiene los recursos para administrar la dosis.

La muerte de su madre, es el momento clave para ella, porque es el punto de partida en dónde el personaje pierde todo lo importante que tenía y encuentra un motor que la incita a buscar venganza. No solo para ella, sino que Joseph también no tiene ninguna razón extra para poder ocultarle por más tiempo la verdad sobre su origen, haciéndole saber que ella es la princesa heredera de Revecca.

Desarrollo.

Vemos a la protagonista tratando de esconderse en el palacio pero cuidando que nadie se entere que ella es la princesa. Pero con el paso del tiempo van mejorando sus habilidades mágicas y las máscaras se van cayendo.

También se va desarrollando la relación entre Nathanael y Alissia. Para mí es importante dar a conocer lo poderosa que es ella, comparándola con los poderes del más fuerte de la hechicería. Porque se quiere demostrar lo mucho que puede hacer ella, pero cómo la sociedad y sus reglas la limitaron al no explicarle sus poderes.

Pero también hay un pequeño giro narrativo cuando el padre se entera que su hija sigue viva a través del último mensaje de su madre a su esposo.

Desenlace

Al final de la novela, los personajes deberán enfrentar todo el pasado que han forjado. La reina se enfrenta al odio que ella sembró en su familia a lo largo de los años. Pero también se pone en cuestión la forma en que la magia elige. En el universo todo gran poder tiene su contraparte, sobre todo cuando surge la duda o tiene dudas sobre los caminos que debe de tomar.

Al final existe un giro argumental en dónde Alissia pierde el control de su mente para dar una forma general a la magia oscura que ha sido corrompida por el poder. También hay un cambio de narrador en el último capítulo. Algo que inspiró este cambio fue el último capítulo de *Ulyses* (Joyce, 2016), dónde un cambio en el cierre puede generar mucha intriga a las audiencias. Esto es una herramienta que se puede utilizar dentro de la narrativa para intrigar al lector y poder dar una nueva perspectiva de la historia, ya sea porque el narrador principal no puede seguir narrando o porque busca dar algún tipo de información que no puede contar el

personaje principal. En caso de Revecca, se utiliza porque Alissia no puede seguir narrando la historia, ya que ella misma se perdió dentro del poder.

Narratología

Se utilizan dos giros dentro de la trama. El primero es cuando ella se da cuenta que es la princesa de Revecca. Un momento importante porque es donde realmente parte la historia. El segundo es cuando se da cuenta que Iván la ha estado moldeando para absorber toda la magia de Nathanael. Iván entra a la habitación para dar a cocer que él había sido poseído por el poder y el miedo de volver a la prisión. Piensa que sus motivos son justificados por todas las vidas que se han sacrificado para mantener a Alissia a salvo. Se utilizó un elemento que comentó el profesor de guion cinematográfico, donde menciona que los personajes malvados deben de interactuar en algún punto previo con la protagonista.

“El diálogo da voz a los personajes, y es esencial para definir su manera de ser” (King, 2021, p. 227). Se utilizó un proceso en donde cada personaje pensara de forma diferente y así afectara su forma de hablar. Alissia es entusiasta y pero tiende a pensar las cosas antes de actuar; al mismo tiempo, tiende a pensar en los demás antes de buscar su propia seguridad. Nathanael es un joven demasiado arrogante, pues sabe la cantidad de poder que tiene y sabe que nadie lo puede derrotar, por eso, sus diálogos son muy pretenciosos. Joseph es muy dinámico y tiende a decir lo que piensa sin poner ningún tipo de filtro. Es muy contrario a Iván, quién es muy callado y sólo interviene cuando siente que es necesario. La reina tiene dos personalidades, pero en esta novela, sólo vemos cuando es poseída por el poder y la convirtió en una mujer muy astuta que manipula todo lo que la rodea y ella piensa que siempre tiene la razón.

Algo que es importante señalar dentro del género fantástico, es la amplia gama de contenido que puedes crear dentro de él. Una vez que te adentras en la historia, el mundo empieza a tomar forma y así se generan reglas que no existen dentro de nuestra realidad, pero funcionan perfectamente para la historia que se escribe. “Lo

más importante es mantenerse abierto a todas las posibilidades” (Surruell, 2004, p. 13)

3. Técnicas y estilos ensayados.

Narrador

Se utiliza un narrador intra homodiegético. El cual narra desde su perspectiva toda la historia, pero al final, es cuando pierde su personalidad y el sentido de su objetivo. Cambiamos de narrador a Nathanael, quien también es intra-homo diegético. El juego de narradores es clave para mantener al espectador intrigado por lo que sucede en la trama. Sólomente escuchamos la voz de ciertos personajes, pero ninguno de ellos posee una mentalidad completa, sino que su conocimiento es limitado.

“La trama secundaria más efectiva es la que tiene lazos directos con la historia principal, o al menos ofrece una reflexión del personaje, haciendo que esta trama secundaria sea parte integral de la historia completa” (Surruell, 2004, p. 68). Es por esto, que una historia que parece no tener tanta importancia, como el entrenamiento de Ivan a Alissia en la magia, sea realmente significativo en la ambición de la reina por obtener el poder de Nathanael.

En principio, la muerte de la madre no era una razón suficiente para que Alissia se aventurara a Revecca para confrontar a la reina. Sin embargo, en *Cómo no escribir una novela*, señalan que “La historia central de la novela debe ser lo suficientemente importante como para cambiarle la vida a cualquiera” (Mittelwork & Newman, 2014, p. 66). Es por eso que hay un acto malévolo detrás de su muerte. La reina provocó que su madre falleciera lentamente dentro de Trisha y eso era un acto que la protagonista no pudo perdonar

Formación de Revecca

El libro se llama de esa forma, ya que, todos idealizan al país de Revacca de forma muy aspiracioncita. Los ciudadanos de Trisha buscan llegar a ese país y la familia real busca proteger su nación a toda costa.

Cuando se formó Revecca todo era en pequeña escala. La primera idea era formar un tipo de suburbio donde todas las casas fueran similares porque es estéticamente más bonito. Pero después se cambió con la intención de sobresaltar la magia dentro de las personas que viven allí. Cada casa es diferente dependiendo el elemento que puedan manipular o la casa real en la que trabajen.

“Podemos identificarnos con los personajes de ficción y sus hazañas porque empezamos a vivir en el mundo posible de sus historias como si fuera nuestro propio mundo” (Eco, 2011, p. 49). Como señala Eco, se buscaba crear un mundo que fuera muy bello por fuera, pero escondiera sus problemas detrás de la familia real. En el género fantástico se pretende crear toda una sociedad desde la nada y dentro de las palabras debes convencer de que ese mundo existe en nuestra realidad. En muchos casos puede crear un sentido de añoranza al lector y este puede buscar la forma de vivir dentro de la historia.

La sociedad de Revecca cree en la magia. Es su religión. La magia es quién elige a los gobernantes y los ciudadanos creen que este elemento ha bendecido a su sociedad por todos estos años. La contraparte de la magia es el poder. Ese se puede entender como el diablo, dentro del sentido bíblico. Los ciudadanos creen que todos aquellos que son manipulados por el poder no se merecen la magia que portan. Esa es la razón por la que no tienen ninguna habilidad mágica.

Contexto cultural

a. Sociodemográfico: Trisha es un país lleno de caos, todas las personas que viven ahí solo buscan sobrevivir los días. El país ha sido drenado de toda la magia, así que no hay muchos objetos estéticamente bellos.

b. Ideológico (político, religioso, valores): Los políticos son elegidos por la gente, pero el gobierno de Revecca influye en los más pobres para que voten por el candidato que les hacen creer que va a ayudar más a su país. Antes, la sociedad creía en la magia, pero muchos habitantes sienten que los ha abandonado, así que

solamente creen en lo que pueden ver. Los valores que se rigen es por la ley del más fuerte.

c. Grado de individualismo-colectivismo: La sociedad es muy autónoma, pero de alguna forma, la traición del gobierno los une como sociedad. Porque todos comparten el mismo dolor. Pero, al momento de arriesgar la vida, piensan por ellos mismos antes de los demás.

Tipología de motivos y criterios de clasificación

Bajo la teoría de motivos; Atkinson y McClelland, la dividen en tres tipos de vertientes; Logro, poder y Afiliación (McClelland, 1953, p. 371) . En el caso de la protagonista el motivo que la enfoca es de poder, porque quiere vengar a su madre, pero también quiere demostrarle a su abuela que se equivocó con ella y apoderarse del trono que tanto protegió.

Los demás personajes fueron creados basados en la necesidad de la protagonista. Joseph e Iván se encuentran para dar a conocer a Alissia las reglas del mundo de Revecca. La reina es la antagonista que sólo quiere mantenerse en el poder. Nathanael, es el personaje más misterioso de toda la historia, nadie conoce sus motivos ni sus afiliaciones, por lo que su mentalidad, así como su poder son un gran riesgo para la protagonista.

Un elemento crucial a la narrativa es la presencia divina. Lo religioso es lo que forma a una sociedad, es parte de la esencia y muchas veces mantiene toda una civilización junta por muchos siglos. Si un individuo no tiene nada en que creer, entonces está acabado.

Es por ello que la imagen religiosa está representada en la magia. Todos los habitantes de Revecca creen en ella y confían plenamente en las decisiones que toma.

Belleza y sublimidad

Según las técnicas mencionadas en el libro, *Historia de Seis Ideas: arte, belleza, forma, creatividad, mimesis y experiencia estética*, “La múltiple ambigüedad de la palabra belleza impide que haya una comunicación; no obstante, la situación es mucho menos complicada de lo que ocurre con el enorme ámbito de la diversidad de cosas que han sido designadas como bellas” (Tatarkiewicz, 1997, p. 155) . En la novela se puede apreciar como los personajes caminan a través de dos extremos de estéticas. Trisha es una zona afectada por la avaricia de las personas, y Revecca es un país que se ha aprovechado de esa nación. Dando a conocer que la belleza no viene sin consecuencias, las personas son responsables de las naciones que construyen y también son los que pueden llegar a destruir un país. Se puede ver representado en la lucha entre la magia y el poder. Uno de ellos llena de ilusión a la sociedad, mientras que la otra los llena de temor e inseguridad. Se puede entender como la lucha entre el bien y el mal del sentido bíblico.

Esa ambigüedad es donde radica toda la escena. “Lo sublime, a su vez, viene acompañado algunas veces de cierto horror o también de melancolía, en otros únicamente de admiración sosegada y, en otros además, de una belleza que se extiende sobre un plano sublime” (Tatarkiewicz, 1997, p. 204), eso es más cercano a lo que se está tratando de usar en la novela. Las causas de los problemas son los que definen la belleza de los objetos.

Psicología de los personajes principales.

“Los detalles más sutiles cambian la vida de los personajes” (Garner, 2001, p. 69). Basándonos en la aseveración de Garner. Todos los personajes pasan por ciertas experiencias individuales y personales que forman su carácter a lo largo de la historia. Son esos cambios los que convierten a una persona creyente de la magia o que caigan sumergidos por el poder.

Según Fernando Gómez Redondo Existen diferentes tipologías de personaje, las cuales, sirven para entender su papel dentro de la historia. , (Redondo, 2008)

Alissia

Ella es la protagonista de la historia. Es un personaje redondo, porque termina de una manera completamente diferente a la que inició. Es una muchacha que ha tenido que sobrevivir robando. La circunstancia de su madre la ha obligado a vivir de esa forma, pero cuando pierde el motivo de esa vida, entonces se da cuenta que hay un pasado más oscuro que ha provocado la muerte de su familiar más querido. Por eso pone en riesgo su vida para buscar a la mujer que la ha arruinado por completo. Sus pensamientos son complejos y muchas veces, ella cambia de opinión sobre las cosas. Se deja llevar mucho por el corazón no tanto por la cabeza.

“En el corazón de las mayorías obras narrativas se encuentra un único personaje cuyas acciones y pasiones impulsan la historia” (Withrow & Danner, 2009, p. 24). Ella tiene unas motivaciones específicas, piensa que va a redimir Trisha. Como ha vivido todo el tiempo en esa nación, tiene un afecto muy profundo allí (a pesar de los problemas que tiene). Es por eso que se molesta mucho al ver que las personas que han traicionado a su patria intentan huir de allí.

Es un personaje preciso con un discurso narrativizado. El texto es narrado desde su punto de vista, por ende, ella tiene el control total sobre la historia, pero también el conocimiento es limitado a lo que ella conoce y le han estado enseñando los demás personajes.

Nathanael

El personaje de Nathanael fue inspirado por la caricatura japonesa Jujutsu Kaisen (Akutami, 2020), específicamente en el personaje de Satoru Gojo, quien es el más poderoso de todos los personajes. Lo que se me hace interesante, es la forma en que manejan a su personaje para que no interfiera en las batallas del protagonista,

porque de hacerlo, seguramente este ganaría. Así que, los escritores, distraen a su personaje para que no se dé cuenta qué es lo que planean los villanos.

Algo similar se buscaba hacer con Nathanael. Un personaje con mucho poder que causara un conflicto en la protagonista, pero que no fuera un personaje que pueda ser derrotado fácilmente, sino que se requiera el uso de sus sentimientos para atacarlo.

Es un personaje redondo, debido a que actúa de una forma completamente diferente en su primera aparición, y en la última página. Él es un personaje narcisista con un discurso transpuesto. Alissia narra en su totalidad su perspectiva de él, pero en el último capítulo utiliza un discurso narrativizado.

Joseph

Joseph Cambell, menciona que hay un punto en dónde la protagonista conoce a un maestro y es aquél que le enseña todo lo que sucede en el mundo y porque ella es especial “el primer encuentro de la jornada del héroe es con una figura protectora” (Campbell, 1972, p. 46). Esa es la función de Joseph en la historia.

Él ha vivido en Trisha por muchos años y todo porque a su novio lo encarcelaron en una prisión de allí. Por eso se ha mantenido callado durante tantos años y no le había dicho la verdad a Alissia. El papel de Joseph dentro de la obra es como el guía de la protagonista. Él le explica (a la protagonista y a los lectores) la forma en que funciona el mundo de Revecca.

Es un personaje preciso, porque toda la información que aborda es cierta y al mismo tiempo es un personaje con tendencias repetitivas en su forma de hablar y tiene una manía por usar su “palabra del día” el mayor tiempo posible.

Su discurso narrativo es transpuesto, porque Alissia narra exactamente el dialogo de él. Siempre se mantiene con ese tipo de discurso a lo largo de la historia, incluso cuando se cambia de narrador.

La reina

Ella es la antagonista directa de la historia. Todos actúan con la intención de despojarla del trono. Es un personaje plano porque de principio a fin ella mantiene la misma postura y el mismo carácter. La reina cree que la magia está sobre todas las cosas y si no posees ninguna habilidad, entonces no sirves para nada.

Antes de ascender a la corona, ella era una mujer completamente diferente, es por eso que el príncipe menciona que su madre se convirtió en otra persona cuando se volvió reina. Fue su ambición por el poder lo que ocasionó que toda su magia abandonara su cuerpo. Se espera que en los siguientes tomos se pueda ver una personalidad diferente de ella.

Es un personaje sumamente narcisista, pero muy diferente a Nathanael. Siente que todos son inferiores a ella y por ende, es su deber inclinarse ante ella. Además, piensa que ella es la verdadera poseedora de la magia y que Nathanael no se merece tanto poder, sino que le pertenece a ella. Su discurso es transpuesto porque lo narra Alissia.

El príncipe heredero.

Es un personaje dinámico, porque ha pasado por muchos eventos desafortunados que lo han vuelto muy desconfiado, pero al mismo tiempo es una buena persona. Sufre de cambios emocionales muy bruscos porque trata de encontrar a su familia y cada información que recibe es esperanzadora o terrible para él.

Él no busca el poder, todos sus esfuerzos se centran en su hija y su esposa, por eso, no le molesta lo que hace Nathanael ni la reina. Lo que realmente le molesta son las personas que interrumpen la búsqueda de su familia.

Es un personaje preciso, porque sabe cuales son sus objetivos y qué es lo que quiere, pero también le preocupa su pueblo y que nadie tenga que vivir por lo que él ha pasado. Sabe que su madre va en el camino incorrecto, por eso trata de obtener toda la información posible (aunque su madre no esté de acuerdo con esto).

Él también tiene un discurso transpuesto. Alissia menciona al principio que no sabe cómo sentirse con respecto a su padre, ya que no la conocía. Con el paso del tiempo ella (junto con los lectores) van formando una opinión sobre este personaje.

Iván

Desde su primera aparición siempre aparentó ser un personaje estático. Al principio se pensaba que era por timidez, pero al final se revelan sus verdaderos motivos y lo que realmente piensa de Alissia.

La idea de este personaje es generar un giro narrativo, pero que también Alissia sepa que hay personas que sacrificaron mucho por ella y con el paso del tiempo, su resentimiento solo ha crecido. Él se hace pasar por un personaje inseguro, solamente se siente confiado de decir lo que piensa cuando está rodeado de personas con su mismo ideal. Su discurso es transpuesto porque es contando desde el punto de vista de la protagonista.

Iván no es un personaje malo, solo que el tiempo en prisión lo hizo cambiar mucho y ha cedido mucha de su magia al poder. Eso es lo que lo está guiando por un camino diferente al de su pareja.

4. Dificultades y soluciones.

Inicialmente, el primer problema con el que me topé fue cómo conectar la realidad con la fantasía. El cineasta mexicano Guillermo del Toro menciona que “Creo que la mejor manera de hablar de la realidad es la fantasía. En lo otro es muy difícil no caer en lo prosaico, en lo anecdótico” (Toro, 2013). Lo cual quería representar en la historia, pero no quería formar un mundo que se sintiera tan irreal que la audiencia no se pudiera identificar con él. En el caso he ocupado algunas palabras claves, como “muro” que tiene una connotación semiótica y semántica. Se pueden imaginar un muro que divide a dos naciones, pero también se ha creado una ideología migratoria alrededor de la discusión del mismo tópico entre México y Estados Unidos.

También se buscaba mostrar a un personaje protagónico que pudiera sufrir un completo cambio de personalidad al momento en que llegue al poder. Que fuera muy obvio el cambio, pero no que se viera muy forzado o que ella tuviera alguna opción de cómo manejar el carácter. Se desea que la protagonista fuera una víctima de las consecuencias de sus acciones, más que la acumulación de sentimientos negativos. Por lo que se optó que el poder manipulara a las personas. Además, también es un sentimiento político que se siente en México. La población mexicana piensa que los políticos son honestos, pero cuando inician su administración su ambición los hace olvidar las promesas de un futuro mejor, así se hace que el poder corrompiera a las personas. Por eso la reina Lara era mala y eso ha transformado a Alissia.

Otro problema encontrado era quién iba a ser controlado por el poder cuando terminara la historia. Desde el principio se deseaba que Alissia terminara con la misma actitud cruel de su abuela. Pero no que la historia sonara como si las mujeres no fueran aptas para tomar el mando de las naciones, así que se buscó la forma de redimir a la abuela de todo lo malo que ha hecho. Es por eso que es el poder quien corrompe a cualquiera que tome el control de las naciones.

El poder de Nathanael era muy difícil de dar a entender al lector. Que fuera un personaje muy poderoso, pero que permaneciera neutral a las ideologías políticas y sociales de Revecca. Está basado en las características del personaje Satoru Gojo en el cómic japonés Jujutsu Kaisen (Akutami, 2020, p. 56). Ese personaje es secundario y es el más poderoso del universo, así que el autor siempre busca la forma de alejarlo de las peleas del protagonista para que no recurran a este personaje por ayuda. Es una forma muy ingeniosa de manejar a los personajes y algo similar se buscaba en el personaje de Nathanael. En este caso Nathanael, no se involucra en los problemas porque toda su magia se concentra en defender su casa, no en atacar. Es la forma en que se mantiene distraído de los problemas fuera de su casa.

En cuanto a la relación amorosa entre Nathanael y Alissia, creo que es muy evidente las razones por las que terminan juntos. La protagonista es un personaje que está lleno de sed de venganza, ella lo perdió todo y culpa a la reina Lara de toda su miseria. Entonces era necesario que la protagonista tuviera un lazo emocional con alguna persona dentro que le hiciera cambiar sus planes a uno donde prefiriera ponerse en riesgo ella en vez de a Nathanael. La primera idea era muy simple: poner a los dos en una situación difícil y luego ella iba a intervenir para que no se viera afectado en todo lo que se le antepusiera. Al final, la historia de un amor que se va forjando con el tiempo al conocer mejor a la persona, suele apegarse más a la realidad.

No se desea describir en extremo detalle las características físicas que no sean necesarias para la trama. Por ejemplo, describir color de piel o rasgos étnicos que no apoyan a las ideas generales de la historia. Se describen algunos detalles como el color de ojos, pero el color de ojo es necesario porque es una manifestación de la magia. Pero se optó por no describir físicamente a los protagonistas por la única intención de que el lector sea quien haga sus propia idea de los tipos de personajes que quiere ver en la historia.

En el primer borrador de la historia, el cambio de la magia se manifestaba en el color del cabello. Pero al mostrarlo a varias personas, se recibió la retroalimentación de que los personajes que usan ese tipo de manifestación mágica se usa mucho en los cómics asiáticos. Así que se decidió cambiar por el cambio en el color de ojos, también para utilizar la metáfora de que los ojos son la ventana del alma.

“El escritor debe ordenarlo por medio del juicio. Ha de pensar en su totalidad”. (Garner, 2001, p. 27). Este fue un error inicial; pues se consideraba que lo más importante era mantenerse con la idea principal. El cambiar la historia y seguir el rumbo por el que te lleva hace que el final sea mejor. Porque el escritor puede cambiar mucho desde el momento en que empieza a escribir una novela, hasta cuando llega a su fin.

5. Resultados.

La tendencia a dejar finales abiertos ha crecido en los diferentes formatos narrativos. Eso da espacio a que los universos crezcan y las historias se expandan mucho más a las ideas originales. Esas expansiones pueden ser de ayuda para la narrativa o puede destrozar por completo la historia.

Después de leer la historia varias veces, se siguen encontrando momentos en donde puedo cambiar la historia. “Escribir es humano y corregir es divino” (King, 2021, p. 11)

La idea de tener un final tan abierto como este, es para tener la oportunidad de escribir una secuela. Inicialmente, se pretendía solamente escribir una idea concreta, pero pienso que una secuela es lo que esta historia necesita. Garner, ha dicho que la historia debe de ser planeada del principio al fin. Pero al momento de empezar a escribir, los personajes y la historia puede tomar caminos diferentes a los que se buscaba inicialmente, porque algunas ideas pueden no ser tan concisas como inicialmente se plantean. Ese es el giro argumental por el que pasa el autor. Cuando encuentra una acción alternativa a lo que inicialmente se consideraba.

En los primero bocetos, no se quería redimir a la reina, pero era una buena oportunidad para jugar más con la idea del poder y el cómo éste corrompe a la gente, mostrando que la reina se perdió en el poder. Es una de las últimas alteraciones que se hicieron en la historia, pero fueron significativas para la estructura de la misma.

“El error consiste en pensar que la cultura de masas es radicalmente mala precisamente porque es un hecho industrial” (Eco, 1985, p. 130). El tema de la magia no es valorado con mucha estima en esta época. Lo popular se vuelve malo y sentencian a todas las narrativas que siguen ese camino. Pero al cerrar el panorama, se cierran también nuestras mentes y podemos perdernos de buena literatura solo para mantener un estatus intelectual en la narrativa.

Stephanie Díaz Miñon

Al final, la escritura es un arte y podemos desahogarnos dentro de ella para encontrar una tranquilidad mental y espiritual.

Bibliografía

- Akutami, G., 2020. *Jujutsu Kaisen*. Primera ed. Ciudad de México: Norma .
- Campbell, J., 1972. *El héroe de las mil caras*. Primera ed. México: Fondo de cultura económica.
- Card, O. S., 2013. *Cómo escribir ciencia ficción y fantasía*. Primera ed. Madrid: Alamut.
- Carrillo, E., 2022. *Forbes*. [En línea]
Available at: <https://www.forbes.com.mx/amlo-y-biden-pactan-inyectar-4900-mdd-a-infraestructura-fronteriza/>
[Último acceso: 10 agosto 2022].
- Collins, S., 2009. *Los juegos del hambre*. Cuarta ed. México: Oceano Travesía.
- Eco, U., 1985. *Apocalípticos e integrados*. Séptima ed. España: Lumen.
- Eco, U., 2011. *Confesiones de un joven novelista*. Cuarta ed. España: Tititvillus.
- Esteves, F., 2015. *Manuela de supervivencia para editores del siglo XXI*. Primera ed. México D.F: Ariel .
- Garner, J., 2001. *El arte de la ficción*. primera ed. Madrid: Ediciones y talleres de escritura creativa fuente taja .
- Joyce, J., 2016. Ulysses. En: *Ulysses*. Primera ed. Minneapolis: Lerner Publishing Group, pp. 520-679.
- King, S., 2021. *Mientras escribo*. Primera ed. México: Debolsillo.
- Lewis, C., 2005. *Las crónicas de narnia, el sobrino del mago*. Segunda ed. Ciudad de México: Destino .
- Magisterio, 2019. *Aunque la lectura en niños está generalizada, decae a partir de los 14 años*, México: Magisterio.
- Mayer, S., 2009. *Crepúsculo*. Decimotercera ed. México: Alfaguara.
- McClelland, D. C. A. J. W. C. R. A. & L. E., 1953. *The achievement motive*. Primera ed. Nueva York: AppletonCentury-Crofts..
- Mittelwork, H. & Newman, S., 2014. *Cómo no escribir una novela*. Primera ed. México: Paídos .
- Mundo, B., 2014. *BBC*. [En línea]
Available at:
https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/01/131222_mexico_canada_estados_unidos_tratado_libre_comercio_tlcan_jcps_1enero
[Último acceso: 10 agosto 2022].

Stephanie Díaz Miñon

Redondo, F. G., 2008. *Curso de iniciación a la escritura narrativa*. Primera ed. Alcalá de Henares: Curso de iniciación a la escritura narrativa.

Riordan, R., 2006. *Percy Jackson the lightning thief*. Primera ed. USA: Hyperion.

Rowlin, J., 1997. *Harry Potter y la piedra filosofal*. Primera ed. USA: Scholastic.

Surruell, J., 2004. *Screenplay by Disney*. Primera ed. New York: Disney Editions.

Tatarkiewicz, W., 1997. *Historia de Seis Ideas: arte, belleza, forma, creatividad, mimesis y experiencia estética*. Sexta ed. España: Tecnos.

Toro, G. d., 2013. *Guillermo del Toro afirma que usa la fantasía para hablar de la realidad* [Entrevista] (27 Junio 2013).

Withrow, S. & Danner, A., 2009. *Diseño de personajes para la novela gráfica*. Primera ed. Barcelona: Editorial GG.